Mundo Uruguayo

CORREOS del URUGUAY
Impresos de Interés General
DECRETO DEL P. EJEC. DE ENERO 1951
PERMISO N° 94

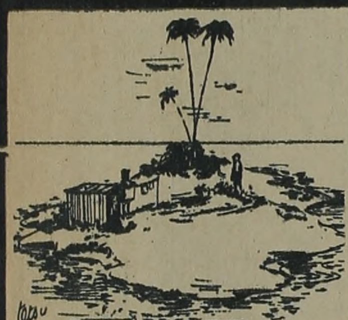
$0.70
en la Capital
$0.75
en el Interior

2095

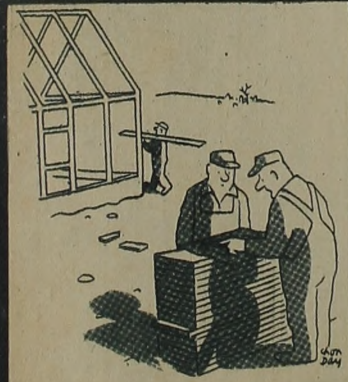
HELENE PEDRIERE
de la "Comédie Française"

Montevideo, Junio 11 de 1959





—No te alejes demasiado, sabes cómo me inquieto . . .



. . .y este es el escritorio o el tocador, depende que hables con él o con ella . . .

Don TRANQUILO y Flia

POR FOLA



















los lectores OPINAN

LA U.T.E. MISTERIOSA

Señor Director:

Hasta las autoridades reconocen que la inmensa mayoría de la población colabora entusiastamente en el ahorro de la energía eléctrica. Se sabe, en cambio, que nuevas restricciones en el uso de la corriente serán inevitables para asegurar el suministro en mayores proporciones a los establecimientos industriales.

En algunas noticias periodísticas se adelantó que la U.T.E. aplicará tarifas punitivas y hasta el corte de corriente a aquellos usuarios que no ahorren suficiente corriente. Surge la pregunta: ¿Cómo establecerá la U.T.E. la proporción de la economía lograda? El público, en general, está completamente desorientado. De los avisos oficiales todo el mundo se enteró cuándo puede utilizar la plancha eléctrica, el aspirador y otros utensilios eléctricos pequeños. Pero, ¿apareció en algún aviso en qué proporción hay que economizar corriente? ¡No! ¿Por qué no revela la U.T.E. este misterio?

¿No sería lo más sencillo declarar que los usuarios particulares no deben gastar sino tal porcentaje de la corriente utilizada en el mismo mes del año anterior? En este caso, con el contador a la vista, cada jefe de familia podría controlar cuánta corriente se consume en su casa y puede tomar las medidas para quedar dentro de los límites establecidos. Pero, mientras no suceda esto, no creo que la U.T.E. tenga el derecho de aplicar sanciones.

Hay otra sugerencia más. Hubo cortes de corriente que duraron de 4 a 6 horas. Según los comunicados oficiales de la U.T.E. decretaron cortes desde las 7 de la mañana hasta la hora 14. Semejantes cortes tan largos perjudican a infinidad de familias, pues los alimentos guardados en las heladeras eléctricas se echan a perder aunque se enfríen nuevamente después de 6 a 7 horas. En los momentos actuales, cuando tantos artículos de primera necesidad faltan y los alimentos que se consiguen cuestan un ojo de la cara, las familias tratan de no desperdiciar nada y guardar los alimentos de un día para el otro. Es razonable, pues, solicitar a la U.T.E., limite los cortes de corriente en cualquier caso de 3 a 4 horas para evitar que los usuarios, además de los inconvenientes causados por la falta de corriente, tengan que sufrir el perjuicio que depara la pérdida de los alimentos.

No creo que la limitación de los cortes a 4 horas (tiempo máximo que aguanta una heladera sin corriente) signifique complicación alguna a los expertos de la U.T.E.

JOSE L. MANEIRO

¿NO SE HABRAN EQUIVOCADO NUESTRAS AUTORIDADES?

Señor Director:

Como miles y miles de empleados montevideanos, yo también tengo que estar a las nueve de la mañana en mi empleo. Vivo en uno de los suburbios; me levanto, pues, a las seis, para no llegar tarde. A esta hora la oscuridad es completa. Basta echar un vistazo al almanaque para ver a qué hora sale le sol. Con la hora adelantada —según el decreto del Gobierno— todos gastamos más luz que antes. No sé dónde está el ahorro de la corriente eléctrica.

En los países europeos faltaba también corriente durante la guerra. Allí, en cambio, precisamente para mejor aprovechamiento de la luz del día, en invierno ATRASARON el reloj. Aplicando el mismo criterio en nuestro medio, yo debía levantarme media hora MAS TARDE y, lógicamente, utilizar la luz eléctrica media hora menos.

De tarde, el horario terminaría también media hora más tarde, pero, a las 17 y 30 (según el horario normal) todavía saldríamos con plena luz del día. ¿Se consumiría más corriente de noche? No creo.

Según mi parecer, la experiencia de los países que participaron en la última guerra, es decisiva: atrasar el reloj en invierno y adelantarlo en verano. Naturalmente, en esos países a nadie se le ocurrió exigir que ciertos establecimientos permanezcan abiertos hasta las horas de la madrugada, ni siquiera utilizando corriente propia o faroles a mantilla. Pues —especialmente en los momentos actuales— no se trata solamente de economizar corriente, sino también de combustible líquido de cualquier clase, cuya importación insume enormes cantidades de divisas, tan escasas en estos momentos, y tan necesarias para adquisiciones más importantes desde el punto de vista nacional.

Por esta razón me pregunto: ¿no se habrán equivocado nuestras autoridades?

UN PATRIOTA

ATRASOS DE LA CAJA

Señor Director:

En primer lugar, deseamos agradecerle la amable atención que Ud. nos otorgó a nuestra carta anterior, a la que se le dispensó cordial acogida en las columnas de vuestra prestigiosa revista. La Caja de la Industria y Comercio, quizá respondiendo a los pedidos surgidos de diversos sectores, realizó finalmente la cobranza correspondiente al mes de marzo. Pero no sabemos por qué razones ha vuelto a atrasarse, y a pesar de que ya ha comenzado el mes de junio, aún no ha cobrado abril. Como no deseamos que se nos junten dos o tres meses de aportes, ni pagar intereses y recargos NO IMPUTABLES A CULPA NUESTRA, hacemos un nuevo llamado por vuestro intermedio, para que la Caja regularice definitivamente la cobranza domiciliaria y que normalice esta situación anómala que tantos perjuicios ocasiona.

La Caja debe ahora más que nunca decretar el cese de los intereses y recargos que se impondrán (suman un 12 % de interés) por demás excesivo. Esperamos que la Caja considere estas líneas, que más que una reclamación es una amistosa indicación, pues creemos que tan perjudicados somos nosotros como la propia Caja, y que oportunamente la misma decrete el cese de esos intereses por el mes o meses que ella no cobrara.

VARIOS COMERCIANTES

EL CUENTO DE LA SEMANA

UN tipo está sentado en un banco. De tiempo en tiempo saca un reloj del bolsillo izquierdo del chaleco; luego de haberlo guardado, saca otro del lado derecho, que también consulta. Intrigado, uno de los que lo observa se le acerca y pregunta:

—Perdone usted...... ¿usted está controlando algo, señor?...

—Yo —contesta el interpelado—, nada de eso. Simplemente consulto la hora.

Y ante el gesto de asombro del curioso, se apresura a decirle:

—Es que a un reloj le falta el minutero y al otro el horario.

LAS TEMPORADAS DE OPERA

Sr. Director:

Desde hace algunos años el S.O.D.R.E. viene realizando durante la temporada invernal, temporadas de ópera. Y el público va; el público llena el teatro todas las funciones. Nunca hemos visto, en los últimos tiempos, una sola función con el teatro vacío o a medio llenar. O sea, que se puede decir que en nuestro Montevideo hay ambiente para la ópera. Que tiene su gente, sus amantes, personas que son capaces del mayor sacrificio para lograr una modesta cazuela. Y concomitante con ello, se cuenta con buenas voces y se han llevado a cabo representaciones verdaderamente dignas, que merecieron, en su oportunidad, la general aceptación de la crítica.

Sin embargo, no obstante una y otra cosa, esas temporadas duran lo que un lirio. Media docena de representaciones, cuatro títulos en cartelera y se terminan.

Y no se sabe por qué; nunca se ha explicado. Parece que en cada oportunidad se temiese un fracaso y la taquilla ha demostrado contundentemente lo contrario.

Pues bien, el resultado de todo esto no es sólo el hecho de que al público se le priva de seguir disfrutando de lo que le gusta y está dispuesto a pagar, sino además, que se sigue cortando la carrera de jóvenes cantantes que terminan por abandonar sus aspiraciones. Porque es imposible pensar que nadie se sacrifique para tener la chance de cantar una sola vez por año, y eso, cuando le toca en suerte.

Cuando se creó la "Lírica estable", pensamos que íbamos a tener verdaderas temporadas. La experiencia nos enseñó ya lo contrario. Pero las autoridades del instituto tienen pendiente una explicación que tendrán que dar necesariamente algún día.

UN ESPECTADOR

Mundo Uruguayo

JUAN CARLOS GOMEZ 1372 - MONTEVIDEO - TELS: 8 00 04 - 8 17 00

Redactor responsable: PABLO BODO

AÑO XLI — Nº 2094. MONTEVIDEO, 11 DE JUNIO DE 1959

¿Cuánto dura el boleto a Veinte?

CUANDO subió el boleto del transporte a quince centésimos (20 por ciento sobre el anterior precio de doce), adelantamos aquí algunas consideraciones pesimistas sobre el escaso tiempo en que podría ser mantenida la tarifa, basados en la certidumbre de que el personal reclamaría nuevos aumentos si continuaba —como continuó— el proceso inflacionario de nuestra economía. Ahora, confirmando nuestra predicción, el boleto para los pasajeros del transporte sube a veinte centésimos (33 por ciento de aumento) y nos vemos en el caso, ya que ni las circunstancias ni —al parecer— la manera de encarar los problemas han variado, de profetizar un nuevo aumento a breve plazo.

El último laudo para los trabajadores del transporte fue aprobado en octubre pasado. En el próximo octubre, pues, tendrá un año de vigor, durante el cual el costo de la vida se habrá encarecido considerablemente, según todas las perspectivas razonables. Entonces, esos trabajadores reclamarán nueva convocatoria del Consejo de Salarios y ella traerá irremisiblemente un nuevo laudo con aumentos más o menos pronunciados. Bajo la amenaza de huelga, habrá que hacer efectivos esos aumentos ¿y de dónde saldrá el dinero sino de una nueva suba de los pasajes? Lo único que podrá debatirse es si el nuevo precio del boleto será de 25 o de 30 centésimos.

Cierto es que no son únicamente los salarios en ascenso la causa determinante de exigencia de las empresas de transporte (tanto la municipal como la privada) en el sentido de que se les permita la posibilidad de mayores ingresos para evitar pérdidas en la explotación del servicio. La mala situación económica del país y una legislación social generosa pero inoportuna han contribuído también decisivamente al desequilibrio. Baste mencionar, a vía de ejemplo, lo que cuestan a la industria del transporte el alza del dólar para la importación y la última ley de licencias: millones de pesos por año. Pero todo, en realidad, obedece a la misma causa profunda: el caos económico en que estamos viviendo —o vegetando.

Es sencillamente dramática la convicción que este pesado sacrificio para la población de Montevideo no sirve para nada. Que este aumento del boleto a veinte es solamente una solución transitoria, que no remedia el problema, que le pone nada más que un parche para seguir tirando unos meses. Que irrevocablemente vendrá otro aumento del boleto en enero o febrero, y luego otro para fines de 1960 o principios de 1961, pues las circunstancias no aparentan cambiar en lo más mínimo y, como se viene haciendo desde hace años, se dejará venir encima la urgencia para darle otra solución provisoria que tampoco dará más que un respiro provisional.

***Es nuestra convicción que no se puede exigir a la comunidad un sacrificio sin la contrapartida de un beneficio general, aunque sea indirecto y a largo plazo. Y que menos aún se pueden exigir sacrificios incesantes cuando existe la justificada impresión de que son malbaratados.** No se puede pedir dinero al contribuyente o al usuario de servicio para echarlo a un barril sin fondo. No hay derecho a tal abuso, máxime cuando se está —no desde ahora, sino desde hace mucho— sacándole por todos lados y cada vez más al pueblo productor, para que el dinero se vaya como agua que se echa en la arena.*

Ahora mismo se está considerando una elevación general de las remuneraciones de los funcionarios públicos, que bien lo necesitan. Pero ello ocasionará un aumento de los impuestos de doscientos o trescientos millones de pesos. ¿Se piensa agobiar de tal manera a la población y a las empresas sin una mínima garantía que de que los aumentos de sueldo servirán para algo, que no serán anulados desde el comienzo por la suba consiguiente del costo de la vida? Si no es así, seguimos en pleno drama de incomprensión por parte de los gobernantes y en auténtica tragedia del lado de los gobernados.

Estamos predicando desde hace tiempo —no sabemos si en desierto— porque se den a nuestros graves problemas soluciones integrales, que siempre lastimarán a alguien, pues las buenas soluciones generales no pueden ser beneficiosas para cada uno de los grupos o gremios. El interés nacional, hemos dicho y repetimos, está por encima de cualquier interés de grupo. Combatir la inflación es un asunto de interés nacional y habrá que entablar ese combate sin más miramientos que los que se deben a esta causa de suprema entidad. Es tiempo ya de advertirlo.

Desde luego, no es asunto fácil ni hacedero a breve plazo, pero principio quieren las cosas. Por lo mismo que llevará años el ajuste es que necesitamos empezar desde ya. Hacen falta grandes soluciones, pero también soluciones a problemas parciales que puedan irse coordinando con el plan de conjunto. En este problema del transporte, por ejemplo, se requiere desde ahora una elemental previsión, para que no llegue fin de año y sus datos sean los mismos, obligando a un mismo resultado, también de urgencia. Si no se procede con este criterio, ya sabemos lo qué sucederá.

LA CONSTANTE SUBA DE LOS PRECIOS



Es notoria la tendencia [illegible] precios. Parece que una necesidad irreprimible latiera oculta en todos los renglones del comercio. Es tal la sensibilidad de la plaza en este sentido que cualquier cosa, una lluvia, dos días de sol, un decreto, un rumor, son propalados de manera que incidan sobre el alza automática de los precios de artículos de primerísima y secundaria necesidad, sin que haya fuerza capaz de restituírlos a los que tenían antes de la imprevista suba.

Y no es que este fenómeno se registre espaciadamente. Hay meses y aún semanas en que por dos o tres veces se puede comprobar que en distintos sitios del País el comprador se ve obligado a pagar un plus cada vez que va a adquirir el artículo que, razonablemente, no ha tenido ningún motivo para cotizarse más alto.

Debería hacerse primero una atmósfera de tranquilidad para aminorar este nerviosismo que lleva a desembocar en el alza de los precios cualquier fenómeno social o político que ocurra. Y debe, por otra parte, prestarse la mayor atención a la tarea fiscalizadora condigna. Porque de seguir de este modo habrá de llegar pronto el día en que cada uno de los que no tenga mayor conciencia de su tarea como comerciante, fijará por sí mismo el valor de las mercaderías que expenda y, valiéndose de aquella alarma creada artificialmente por los mismo que van a aprovecharla, abuse de la credulidad o de la necesidad de sus forzosos y ya de pavoridos compradores.

Las gentes, por otra parte, deben tomar las noticias con cierta calma. No hacer instantáneo caso a las versiones de que no va a haber pan, o leche, o huevos, o harina, o lo que sea. Porque debe saberse que con esa premura que ocasiona el acaparamiento se favorece en mucho los planos de los que establecen el agio valiéndose de esa especie de ceguera colectiva.

Felizmente en nuestro país rige todavía la conciencia de muchos comerciantes honestos en este género de ventas. Pero para desbaratar los planes de los "impacientes", entre la vigilancia oficial y la contribución de la serenidad popular podría disminuirse en mucho este daño de hacer pagar a los menos pudientes parte de la desenfrenada carrera de los precios que cada vez asume aspecto más grave.



¿Qué voy a hacer este año? se preguntaban este verano un grupo de muchachas egresadas del liceo. "¿No vamos a seguir estudiando; pero tampoco no queremos quedarnos sin hacer nada. . ." Querían aprender a cocinar, a decorar sabiamente el hogar, a adquirir conocimientos sobre asuntos sociales relacionados consigo mismas, con la familia y la sociedad. Eso es lo que les ofrecía el programa del Preparatorio Social Cultural cuya Comisión Directiva preside la señora Alicia Lanza de Foglia actuando como vice-presidenta la señorita Clara de Salterain.

Educación para la Vida

UN NUEVO METODO DE PREPARACION PARA LA JOVEN EGRESADA DEL LICEO

Por EDELWEIS SERRA

HACE relativamente poco tiempo, cuatro años, que funciona en Montevideo, en la calle Lavalleja 1824, sede de la Escuela de Servicio Social del Uruguay, el llamado *Preparatorio Social Cultural para la Mujer.* Cuatro años solamente, pero suficientes para una demostración pedagógica interesantísima: la formación de la muchacha que egresa del Liceo a su misión familiar y social.

La novedad y originalidad de estos cursos regulares de dos años de duración consiste en que, apartándose de la forma tradicional de las academias de cursos prácticos más o menos aislados y de utilidad inmediata, introduce un nuevo método de educación de la femineidad en todos sus aspectos por medio de un programa de materias que se integran entre sí.

Al lado de cocina con sus relativas demostraciones se adquieren conocimientos prácticos de nutrición; al lado de decoración de interiores se aprende a confeccionar los adornos hogareños; junto a historia del arte se descubren prácticamente las reglas del arte plástico en las clases de modelación y pintura de cerámicas. Si se estudia anatomía y fisiología femeninas, también se hace una educación a la maternidad y al cuidado del niño, así como se adquieren conocimientos básicos de la sicología infantil con sus correspondientes principios pedagógicos para formar en la joven alumna la madre-educadora del mañana.

Asimismo, como la joven de hoy se mueve en un mundo donde gravitan enorme-



Las manos femeninas, hechas para mecer al niño, también están hechas para manipular y transformar la materia donde la mujer pone su alma de reina del hogar. He aquí un grupo de alumnas en clase de Cerámica donde modelan y decoran los objetos de la mesa hogareña.

mente los medios de difusión: prensa, libro, cine, radio, televisión, que vulgarizan las ideas y corrientes del pensamiento contemporáneo, este Preparatorio Femenino cuenta con clases de filosofía, literatura, sociología, a fin de formar en sus alumnas una mentalidad crítica frente a los problemas y acontecimientos humanos, sociales, culturales —nacionales y mundiales— de los que son vehículo generalmente el libro, la pren-



La profesora Marta Viña Giorello dirigiendo el modelado de una alumna de Cerámica. Al par que se aprende a crear una forma en la arcilla, se aprende a modelar el carácter femenino.



Cuando el fotógrafo entró al aula de primer año, integrado por cuarenta alumnas, se desarrollaba una mesa redonda en torno al "Diario" de Ana Frank. Con el texto en las manos las alumnas reconstruían el rostro de una adolescente de nuestro tiempo.

al modo de prestigiosas instituciones de otros lugares del mundo como Francia, Suiza, Canadá, un instituto preparatorio para el cumplimiento pleno de la misión de la mujer en todos los sectores de la vida, fundamentalmente en la familia.

El Preparatorio Social Cultural para la Mujer ha nacido de la inquietud social y patriótica de un grupo de gente realista —docentes y asistentes sociales— que, en vez de quejarse de la juventud femenina de nuestro tiempo, no ha perdido el tiempo y hab uscado comprenderla y crear algo concreto para orientarla, cultivando sobre todo el ansia de sinceridad y de autenticidad humana de la muchacha de hoy.

He visitado en Suiza, Francia e Italia establecimientos educacionales de forma-

(Continúa en la pág. 62)

sa, el cine, la radio y todas las formas de difusión.

Pero todavía no hemos dicho todo; hay una asignatura que es la clave de los cursos que comentamos: *Personalidad Femenina.* Estas clases están destinadas al *"conócete a ti misma"*. A través de las mismas la muchacha ahonda en el conocimiento de su propia personalidad sicológica y de su carácter femenino para tomar conciencia de los atributos propios de su sexo y de la misión que le está reservada en la familia y en la sociedad.

Se trata de una iniciativa y de una experiencia pedagógica emprendida con seriedad y que se adapta a la joven de hoy y al mundo de hoy, es decir, a su mentalidad, a su sensibilidad, a sus aspiraciones, a sus necesidades. Así sus clases se caracterizan por un diálogo permanente entre alumnas y profesores, por una participación activa de aquéllas en la elucidación y discusión de los problemas. No rige una escolaridad estricta sino un sistema de "escuela activa" de intercambio de ideas y opiniones en torno a la exposición del profesor — que es mentor y amigo y guía — a fin de que cada una actúe según su personalidad propia.

Sin duda este método educativo hace de cada asignatura un centro de verdadero interés. Hemos visto en un primer año de cuarenta alumnas expresarse espontáneamente a las mismas con gran vivacidad y apertura, poniendo en juego la mente y el corazón juveniles, y hemos pensado en la eficacia de tal sistema para la maduración de la personalidad de la joven.

Así, en este clima cordial, alumnas y profesores construyen juntos la futura mujer: la mujer esposa y madre, la madre educadora, la mujer activamente presente en la sociedad, la mujer ciudadana.

En estos días en que se estudian en Bogotá en el Seminario de las Naciones Unidas los "Derechos y Deberes Cívicos de la Mujer", quisiéramos decir que en el Uruguay hay una escuela que, entre sus objetivos, cuenta con el de dar a sus alumnas una conciencia ciudadana: el Preparatorio Social Cultural de la calle Lavalleja de Montevideo. Para ello incluye en un programa una asignatura de particular importancia: *Formación Social*, integrada por principios básicos de sociología y de iniciación cívica.

Conocemos muy de cerca este centro de formación femenina dedicado a la joven egresada del ciclo liceal y podemos asegurar que no es una academia más, aunque allí se aprenda costura y manualidades; tampoco es una "novelería" más en el sentido de novedad momentánea. Es, en cambio,

EL GURI DE LOS HORNEROS



Por CICERON BARRIOS SOSA

DON Firmiano Posadas había resuelto construir casa confortable en el establecimiento de campo adquirido después de añosos trajines tras el mostrador del boliche. Primero fue una chacrita; después doscientas cuadras pobladas que le entregaron los Medina para "arreglar la libreta". Como quien no quiere la cosa, tomando un puchito de aquí y otro de más allá, don Firmiano era propietario de un par de miles de cuadras y quería coronar su fortunita construyendo una casa de material. Pero la quería lejos del negocio y del camino real; la iba a hacer en el fondo; del otro lado de la cañada, para que llegara solamente el que tenía que llegar y evitar las visitas de aquel que llega a tomar unos mates porque pasa cerca. En el comercio don Firmiano cobraba la verba; pero en la casa de familia no podría hacerlo; y entonces resultaría que se haría la competencia a sí mismo quien había tenido el monopolio comercial de la zona durante tantos años. Además tenía interés en apartar a la hija mayor de los que ya andaban tras ella como moscas en torno a la miel.

—¿Entonce va poblá lejos, don Posada?

—Sí; quiero hacer una casita para la vejez, en una lomita que hay pasando la portera del medio, en los campos que eran del finado Fagúndez.

—¿Consiguió albañile?

—Contraté algunos que van a venir de Treinta y Tres.

—Ta güeno...

—Primero vamos a hacer ladrillos y después veremos.

Mientras servía, el bolichero interrogaba al cliente:

—Y usted, ¿cuándo se resuelve a poblar, don Ciriaco?

—Es que yo no tengo plata pa tirá, como usté. Yo vivo lindo nomá en mi casita e terrón.

El que así hablaba era un hombre alto, mal entrazado, con uñas larga y sucias, botas embarradas y un poncho de paño que había sido azul y ahora estaba descolorido y mugriento.

El pulpero largó una carcajada y propuso:

—Le cambio mi comercio por su estancia.

—Serví otra y callate, gallego ladrón.

—¡Ah! No me acepta. Usted es rico, don Ciriaco. Ese carpincho está forrado de billetes.

El hombre se sentía halagado y simulaba justificar su riqueza.

—Lo que tengo, lo heredé del finau mi padre, q'era un paisano como ya no quedan. Me dejó cuatro mil cuadras y las conservo. Esto me alcanza pa' dir pucheriando. Ayer vendí cien novillos; aquí ta la plata —decía, al tiempo que golpeaba el cinto ancho, viejo y rotoso.

Interrumpió el diálogo un muchachito descalzo, cubierto con un ponchito de apala, que pidió fiado dos reales de yerba y tres galletas.

—Dile a tu madre que ya está muy larga la cuenta —regonzó el pulpero—. Hoy llevas; pero es preciso pagar lo anterior. Yo tengo que hacer efectivo el pago de la mercadería; a mí no me la regalan. Y dirigiéndose al estanciero:

—Estos no hacen más que traer hijo al mundo para que otros se los mantengan.

—Mientras encuentren quien se los mantenga.

—Yo trabajo y crío a mis hijos con decencia. Ahora las voy a llevar bien lejos. No quiero que se traten con esta gentuza. ¿No le parece? La mayor ya es una señorita y quiero hacer de ella una religiosa, una virtuosa hermana de caridad.

El gallego hablaba gesticulando mucho. Vestía una camisa a cuadros con las mangas remangadas; la falta de botones dejaba ver un pecho crinudo con algunos pelos blancos. Los pantalones de paño burdo tenían lustre en las rodillas, eran fundilludos y presentaban grandes remiendos en las posaderas.

*

Los horneros llevaban cuatro horas de viaje; eran tres, contando al muchacho.

Los horneros venían de lejos; en dos etapas ya habían recorrido más de dieciséis leguas, en matungos flaquerones que no podían apurar.

Una llovizna fría, empecinada, castigaba de frente dificultando la marcha.

Al gurí lo traían para hacer la comida y ayudar en todo. Montaba un caballito peludo, color ratón, tan lerdo que se quedaba para atrás hasta que alguno de los hombres le gritaba:

—Echá pa'lante; dale trote largo; venís dia tras como los perros.

Tal vez para matizar la conversación, el que montaba un malacara rabicano le preguntó:

—Atonce vos venís a ser Robustiano qué?

El muchacho, que venía medio de un lado a causa de los "bifes" y de una cansera mayúscula, contestó con una sonrisa carente de gracia y un levantar de hombros.

El otro explicó:

—Este gurí es hijo e doña Nazaria, la lavandera que vive pasando el puente, en el Pueblo el Chorizo.

—¿La que supo ser mujer el finau Pérez?

—La mesma.

—Atonce éste es Pérez.

—No; ya tenía el muchacho cuando se ajuntó con el finau. Risulta que la pobre vieja ta pasando hambre en el rancho. Yo le pedí al muchacho pa este trabajo y pa que se vaya haciendo.

A Robustiano le quedaba el nombre como camisa de once varas. Era flaco, na-

rigudo, con unas orejas de pantalla medio cubiertas por el pelo siempre revuelto, en guerra con el peine y los barberos. El bozo apenas le sombreaba el labio a pesar de andar orillando los veinte años. Tenía boca de tararira y dientes de caballo, grandes y mal cuidados. Caminaba a zancadas estirando el pescuezo largo como si quisiera hacer ariete con la cabeza.

Los caballos trotaban chapoteando en los charcos de la senda lodosa.

Los pajales siseaban marginando el camino. La lluvia caía haciendo gorgoritos. Las "luces del diablo" zigzagueaban cuarteando truenos largos semejantes al rodar de barriles cuesta abajo.

Por primera vez en su vida Robustiano se preocupó por la falta de apellido. Recordó nombres de vecinos y todos con apellido. Hasta el rengo Malaquías, aquel que vendía pescado, tenía apelativo. El era Robustiano a secas; o, acaso, para mejor comprender, el hijo de doña Nazaria, la lavandera.

*

Llegaron a la pulpería de Posadas cuando ya quedaba una nadita de día.

Algunos hombres jugaban a las cartas, mientras otros hacían muro a su alrededor.

El pulpero los miró de arriba a abajo, cuando penetraron precedidos por el que hacía de tutor de Robustiano. Respondió el "güenas tardes" con un "buenas" acompañado de una mirada como si pensara comprarlos; como acostumbraba mirar un lote de novillos en la feria.

El tutor de Robustiano tiró sobre el hombro izquierdo la falda empapada del poncho y dijo dirigiéndose al comerciante:

—Nos endilgaron que aquí es la pulpería e Posadas.

—Para servirlos.

—Nosotros semo lo hornero que nos mande el italiano Gino.

Al pulpero se le dulcificó la mirada y ofreció una copa; claro que a cuenta de los visitantes.

—¿Se sirven algo?

—Pa éste y pa mí algo que haga dar calor; porque tamo como pollo.

—¡Tiempo bruto! —comentó el otro—. La luna se hizo mojada y pa mi gusto va cair agua hata pa tomá e parau.

Robustiano se acomodó en un rincón plegándose sobre unas bolsas de azúcar. Apoyó el mentón en las rodillas y maneó las piernas con los brazos flacuchos y largos. Le dolía todo el cuerpo, pero allí el calorcito era reconfortante. Tenía un penoso aire de cansancio. Los ojos se le cerraban de sueño y de sus ropas mojadas salía una vaho maloliente. Pensaba que hubiera estado mejor en su casa, calentito al lado del fuego, tapado con el poncho viejo del finado Pérez, el que estuvo amigado con su madre.

El gallego pidió los nombres de los horneros para anotarlos en un libro y ofrecerles crédito.

—Yo me llamo Caraciolo Silva.

—¿Usted?

—Antonio Camejo.

—¿Aquel mocito?

—Esteee... —dijo Silva, limpiándose los dientes con la punta del cuchillo porque había comido salchichón—. El gurí viene p'ayudá; se llama Robustiano.

El muchacho al oir su nombre levantó la cabeza y entreabrió los ojitos de quelonio.

—¿Robustiano que? —insistió el gallego.

—El apelativo yo ni lo sé.

—Y dirigiéndose al muchacho:

—¿Cómo es el apelativo e tu madre?

—Usté sabe que se llama Nazaria.

—¿Nazaria qué?

—No tiene apellido. Yo tampoco tengo apellido —contestó medio amoscado—. Usté cuando me pidió a mema sabía eso.

—Bueno —cortó el pulpero— no es necesario. Cualquier cosita que necesite el chico la anotamos en las libretas de ustedes.

—Sí, señor; en la mía —asintió Silva.

Al muchacho se le prendió como garrapata aquella idea martirizante de la falta de apellido. Fue una preocupación bienhechora sin embargo, porque le hizo olvidar el dolor de un "siete cueros" que tenía en el pie derecho a causa de haber pisado orina de caballo.

Comenzó a estrujar la memoria en busca de algún recuerdo que lo condujera al nombre de su padre, que según parece sería el suyo. Que la vieja se llamaba Nazaria, la lavandera, no había dudas. Nunca la oyó llamar de otra manera. ¿Y el padre?

*

El gallego les indicó un galponcito, depósito de lanas y cueros, diciéndoles que allí podrían hacer fuego y pasar la noche.

Asaron y comieron un lindo churrasco, secaron la ropa y se acostaron sobre cueros lanares blandos y calentitos.

Silva sopló la vela, dio las "buenas noches" y agregó arrebujándose en el poncho:

—Aura que llueva nomá.

—Mejor sería con costilla —dijo el otro—. ¿Viste la hija del pulpero?

—¡Pa! Ta que se parte con la uña.

No había mirado mal el hornero. La María del Rosario era una linda muchacha; esplendor de salud y gracia juvenil. Era una de esas bellezas agrestes que había llegado a la adolescencia en medio de un total aislamiento. Era casi analfabeta porque Posadas sostenía que en la escuela no enseñan más que mañas. El había aprendido, allá en La Coruña, con el padre Miqueiro; aquel noble varón y gran maestro que decía: "A éstos no tengo nada que enseñarles, porque son inteligentes y lo aprenden solos. A estos otros, borriquetas, por más que les enseñe, nunca aprenderán".

Pues don Posadas, a pesar de haber pertenecido al segundo grupo se defendía bastante bien.

La educación de la hija estaba a cargo de la esposa, quien le había hecho aprender el abecedario, a memorizar el Catecismo y varias oraciones.

—Con eso alcanza —decía el gallego—. Mi sueño es conseguir que algún día esto chica pueda hacerse monja, como mi santa hermana a quien se la mandaré en cuanto pueda.

*

Amaneció un día ventoso. El pampero jugaba con el pelo de los perros que se atrevían a salir del galpón. Las nubes casi a ras de tierra, galopaban rumbo al Norte. Los ranchos grises se confundían con el suelo en un conjunto áspero y brumoso.

Silva fue el primero en levantarse.

—¡Qué lo bele —dijo—. Ta un vientito calador q'echa humito! ¡Vamos! —ordenó a los compañeros—. ¡Hay que poner los güeso e punta!

Un rato después los horneros trotaban chapaliando barro en dirección al sitio indicado para hacer el horno cuyo ladrillo serviría para levantar la futura casa del pulpero Posadas.

*

Trabajaron todo el invierno. Los acompañó un tiempo seco, frío, parejo de heladas.

El muchacho visitaba casi todos los días el pueblito en busca de yerba, arroz, algún paquete de tabaco...

El pueblito era una ranchada que había ido cristalizando alrededor del comercio de Posadas. Su población estaba integrada por mujeres de los peones de las estancias, por esquiladores que trabajaban en la zafra y pasaban el resto del año rascándose las pulgas y escupiendo atrás del rancho y por muchachitos panzones candidatos a adquirir cuanta peste pasara por el pago.

El Robustiano, aunque no era muy prosa, hizo muchas amistades a causa de esas frecuentes visitas al pueblito. Fueron esos amigos los que, probablemente, encontraron muy largo el nombre del muchacho y resolvieron achicárselo llamándole Robusto. El apócope resultó más chocante con aquel cuerpo magro, esqueleto gordo, según decía el gallego cuando quería bromear con el gurí.

El Robusto no tuvo otro remedio que aceptar el nuevo nombre remachado a su cara de tristeza pestosa, a sus piernas largas con tobillos puntiagudos como espina de tala.

Cuando terminó el trabajo y los horneros empilchados y alegres se aprestaban a regresar a sus pagos, el pulpero propuso a Silva que le dejara el muchacho.

—Total, ¿para qué quieren a este cara

(Continúa en la página 59)

SOLEDAD

Siento un murmullo de hojas rodando
[por la acera
...¿serás tú?...

Siento mover la brisa la aldaba de mi
[puerta
...¿serás tú?...

¿Tú trajiste las hojas y tú empujaste
el viento?
...¿fuiste tú?...

¿Por qué te siento llegar y tú no llegas?
Aunque se abra la puerta y penetren
las hojas
...no eres tú.

Me detengo en el patio y miro hacia la
huerta,
hacia las tapias blancas de rosas y
[azucenas,
y más que de las rosas un perfume me
llega,
y me embarga un aroma que es más
[que de azucenas
...¿serás tú?...

Ahora miro al cielo y cuento las es-
[trellas:
...faltas tú.

RENE ARIZA
(Cuba)



Ejemplo de Actividad Inteligente y Tesonera

LA OBRA SOCIAL "PRO MEJORES VIVIENDAS" CONTRIBUYE A ELIMINAR LAS CASILLAS DE LATA DE LOS SUBURBIOS

TODOS han visto las horrendas casillas de lata que existen casi sin excepción en cualquier barrio de la ciudad.

Todos han oído hablar de los tristes "conventillos" donde tantas familias numerosas viven en un único ambiente, en el que se cocina y se duerme, se estudia y se juega, en medio de un inevitable desorden y de la más inaceptable promiscuidad.

Pero lo que todos saben es que, muchas veces, tanto los habitantes de las casillas como de los conventillos son personas de bien — trabajadores — con un buen nivel de cultura, que simplemente por falta de medios, han descendido a ese caos de vida familiar.

Y muy pocos saben de la tristeza y la frustración que sufren esos buenos padres, que a pesar de todos sus esfuerzos ven la imposibilidad de educar a sus hijos como quisieran hacerlo.

Hombres generosos, que rara vez se quejan del desasosiego que encuentran al llegar a su hogar después de un largo día de jornaleros.

Mujeres abnegadas, que asombran por la inquebrantable ecuanimidad ante dificultades insolubles — el piso de tierra, los bichos, la humedad — y sobre todo la falta de lugar; sólo caben dos sillas en ese cuarto donde viven seis u ocho personas; siempre duermen dos o tres niños chicos a los pies de las camas porque desde luego no hay sitio para las que serían necesarias.

En medio de todos esos males hay más peleas, menos progresos en el colegio. ¿Cómo concentrarse para estudiar si nunca se está solo un minuto? ¿Cómo se puede exigir prolijidad en las composiciones que se escriben en la única mesita (y tiene que ser chica, como es allí todo, chico, estrecho y apretado) si en esa mesa también está la madre pelando verduras o planchando la ropa?

Y casi nunca hay agua y rara vez hay luz.

¡Y no se quejan!

Al pasar de largo y a la ligera se podría pensar que cierta torpeza y dejadez los han llevado a esa aparente conformidad embotadora.

No confundamos, allí se esconde la más activa y admirable paciencia.

No es posible que hombres, mujeres y niños vivan así.

No es justo, ni lógico, ni normal.

EL SISTEMA

Con una lejana esperanza de mejorar, muchos padres de familia compran un terrenito a plazos para hacerse lentamente propietarios.

Las pequeñas cuotas están dentro de sus posibilidades económicas, pero naturalmente no disponen de medios para edificar.

Para ellos trabaja "Pro Mejores Viviendas".

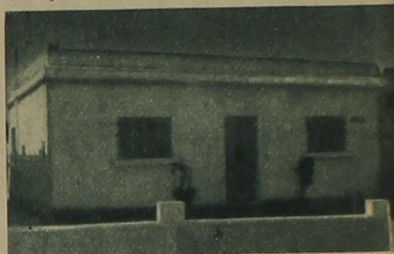
A aquellas familias constituídas, propietarias de algún terrenito en Montevideo, "Pro Mejores Viviendas" suministra todo el material necesario para construirse una casa, así como la asistencia técnica gratuita.

El arquitecto con un sistema sencillo y eficaz les enseña personalmente a levantarla, vigila las obras y resuelve las dificultades.

Los materiales se compran a precios especiales en comercios, fábricas y barracas que los conceden con alto sentido social, para abaratar el costo de la casa, en beneficio del propietario.

La Comisión luego pide la restitución del dinero invertido, en cuotas acordes con los medios de cada uno, sin ganancias, ni intereses y **bajo palabra de honor como única garantía.**

Este dinero se emplea de inmediato para ayudar a otros en las mismas condiciones, formándose así una cadena de solidaridad.



Otra casita construída gracias a la ayuda de esta organización. Está situada en la calle García de Zúñiga 3542.

No se proporciona mano de obra, quedando ésta a cargo del propietario que construye él mismo su casa, con la ayuda de parientes y amigos.

RESULTADOS HASTA LA FECHA

Los resultados son maravillosos.

Parecería un desatino, esto que "Pro Mejores Viviendas" hace todos los meses, o sea presentarse en una de esas pobres casillas a decirle a un hombre que se ha votado su casa, que se cree en su honorabilidad y a exigirle como si fuera lo más natural, que en el fin de semana siguiente empiece él mismo la obra. Y esto a un obrero de fábrica de corchos, a un policía, a uno que hace flores artificiales, para ganarse la vida, a otro que recorre las calles de noche con un carrito para recoger latas vacías que luego vende al peso; no importa la profesión, se da por sentado que sabrán hacerlo y con razón.

Una tras otra se levantan las casitas y el cansancio, el esfuerzo, y la constancia que supone esta empresa contribuyen a aumentar su valor a los ojos del dueño que redoblará los cuidados para mantenerla limpia y en perfectas condiciones después de concluída.

Da verdadera alegría visitar las casas unos meses después de terminadas. Varias tienen buenas huertas en el solar que antes parecía un depósito de basuras; otros, durante la campaña electoral instalaron clubes de los partidos más dispares; algunas mujeres han adquirido, ya que ahora tienen espacio, una máquina de coser que les permite trabajar sin salir a la calle y ganar un buen sueldo para ayudar al marido, etc.

Gracias a la nueva casita, hombres y mujeres pueden desarrollar normalmente sus



Poco a poco se levanta la casa de material que reemplazará la insalubre casilla de latas. Como en todos los casos, el propietario emplea sus días y ratos libres, ayudado por amigos y vecinos.



Esta casita de la calle Havre, hoy terminada, tiene la particularidad de ser la primera financiada totalmente por reintegros pagados por los propietarios ayudados a construir por la organización. — Este es el tipo lamentable de casilla, tan común infortunadamente en los suburbios, que "Pro Mejores Viviendas" está procurando eliminar para sustituirlas por habitaciones decentes.



actividades, con la oportunidad de llenar el lugar que les corresponde en la comunidad.

LA PALABRA DE HONOR SE CUMPLE

Tan fielmente se cumple la palabra dada de restituir el dinero invertido en cada casa, que se ha podido construir una vivienda enteramente financiada con estos reintegros,, y ya falta poco para financiar otra.

Las donaciones hechas a "Pro Mejores Viviendas" siguen así dando su fruto una, otra y otra vez y las personas beneficiadas lejos de sufrir la humillación de recibir la ayuda en forma de limosna, se convierten ellas mismas en bienhechoras, desde el momento en que pagan su primera cuota.

FINANCIACION E INGRESOS

"Pro Mejores Viviendas" cumple estrictamente su norma de no comenzar construcción alguna, sin tener antes en el banco la suma total necesaria para el financiamiento de la misma.

En cuanto se reúne el dinero para cubrir el presupuesto, se vota y se empieza la obra sin demora. Por lo tanto la Comisión siempre se ve obligada a empezar de nuevo, porque las solicitudes llegan continuamente, y ya que es posible convertir esas esperanzas en realidad, se torna un deber no defraudarlas.

Los recursos provienen de donaciones en efectivo, de contribuciones en materiales de construcción y de diversas actividades como la "Fuente del Deseo", que dio unos cuantos miles de pesos de beneficio.

Ni que decir tiene que las personas que trabajan en la Obra lo hacen desinteresadamente, sin más satisfacción que la de haber contribuído a que muchas familias vivan ahora de manera decente. La comisión es exclusivamente femenina y está presidida por la Sra. Adela Varela de Pollak, que aparentemente hereda de su ilustre abuelo, el reformador escolar José Pedro Varela, la pasión por las causas de interés público. Una de las iniciadoras fue también Susana Soca, la distinguida escritora recientemente desaparecida.

*

Esta es la labor que realiza la "Obra Social Pro Mejores Viviendas", pero suponer que todo el resultado del esfuerzo es la casa alegre y segura es medir superficialmente el alcance de la transformación operada en una familia y en los individuos que la componen.

Más vale el calor de la solidaridad que las paredes, y, mucho más, comprobar que hay bondad en el mundo.

Esta es la mejor parte de la "Obra Social Pro Mejores Viviendas". Y esta es la mayor sorpresa que experimentan las familias favorecidas.



TODAS LAS DOLSON ERAN ROMANTICAS...

Por JOSEPHINE BENTHAM

LA señora Dolson y su nieta Arline llegaron frente a la casita, único bien restante de la otrora opulencia familiar. La casita era en verdad modesta, vieja y deslucida, y justificaba el profundo suspiro pesaroso de la anciana señora, acostumbrada toda su vida a una gran mansión y a los halagos de la fortuna. Su joven nieta la miró de soslayo y se apresuró a decir, afligida por lo que veía reflejado en ese rostro arrugado:

—Abuela, a la casita le hace falta pintura, mucha pintura. ¡Ya verás cómo cambiará su aspecto una vez pintada!

—Le preguntaré a Oscar si conoce algún pintor —murmuró la anciana. Porque la señora Dolson pertenecía a una generación de mujeres convencidas de la omnisciencia de sus hombres, y, no habiendo hombres en la familia, que quedara reducida a Arline y ella, comenzaba a considerar como a tal a Oscar Halpert, el admirador más persistente de la muchacha.

Pero Arline no pensaba como ella, y en consecuencia prescindió de la colaboración de Oscar. Aunque se cuidaba de manifestárselo así a su abuela, la cansaba un poco el pomposo Oscar, pese a su innegable distinción, que acrecentaban unos lentes con arco de oro. El digno y respetable Oscar no quería convencerse de que una mujer puede desear otra cosa de la vida además del dinero suficiente para satisfacer sus gustos y vivir cómodamente. Y Arline jamás le recordaba cuando no le veía, aunque estaba obligada a soportar su diaria visita.

Pero Oscar jamás la visitaba por la mañana, y en consecuencia las horas de la mañana eran las que ella prefería. Esa mañana, como siempre, salió al jardín después de desayunarse. Estaba allí, considerando por dónde le convendría más iniciar una batida formal contra los yuyos, cuando oyó un silbido en el sendero, afuera. El silbido se interrumpió bruscamente frente al portoncillo.

—Buenos días —saludó, un poco indeciso, el joven que se detuviera allí—. ¿Es usted la señorita Dolson? Me envía la señora Balding. Usted le dijo que necesitaba un pintor...

—¡Ah, sí, el pintor! —dijo Arline, sintiéndose de pronto muy divertida, sin saber por qué—. Bien, pase usted.

—Yo no quisiera engañarla, señorita Dolson —observó el joven, cuando estuvo a su lado—. Pintar, pinto, pasablemente bien, mientras no se me exijan trabajos delicados...

Era joven y atractivo. Tenía rientes ojos castaños que parecían hablar y decir cosas agradables. Por alguna razón inexplicable Arline se ruborizó, aunque en seguida, tachándose de tonta, invitó al pintor a penetrar al interior de la casa, guiándolo al living-room.

—Quisiera que comenzara usted el trabajo en este cuarto. Tal vez un tono amarillo pálido para las paredes...

—¿Amarillo? —interrumpió el joven—. No me convence. El verde es más apropiado, un verde muy suave, naturalmente ¡Ah, lo olvidaba, señorita Dolson! Mi nombre es Morlow, Jorge Morlow.

—Bien, señor Morlow. ¿Podrá comenzar su trabajo mañana mismo?

—Con seguridad. Estaré aquí a la salida del sol.

—No bromee usted, señor Morlow. ¿Las nueve de la mañana es buena hora?

Y mirándola al fondo de los ojos el joven respondió algo que la hizo dudar de haber oído bien.

—Existiré, pero no viviré hasta mañana a las nueve.

Contra todo lo supuesto, Arline no experimentó ninguna de las reacciones naturales en las circunstancias, es decir no se indignó ni se sintió ofendida. Y esa falta de la reacción apropiada fue motivo de cierta tensión nerviosa que se trasmitió al ambiente y no pasó inadvertida a la señora Dolson. Sirviéndose una porción de salsa a la hora del almuerzo, la anciana se las arregló para averiguar lo que quería.

—Me pareció oír voces esta mañana, abajo. ¿Vino alguien?

—Este... sí, abuela. Vino el pintor que recomendó Sara Balding. Mañana iniciará el trabajo.

—¡Ah! —hizo la señora Dolson, y Arline sintió que se ruborizaba, otra vez sin razon aparente. —¿Es un hombre de edad?

—¿El pintor? ¡Oh, no! Es joven. Se llama Jorge Morlow. Parece muy educado..

—Por supuesto —asintió la anciana con una expresión indescifrable—. Por supuesto te pareció educado, y sin duda también apuesto.

—¡Abuela! —protestó—. ¡No me fije si es apuesto! Es un detalle que no podía interesarme...

—Es un detalle que siempre interesa a una muchacha de dieciocho años. Cuando yo tenía tu edad... Pero eso carece de importancia. Confío en que sabrás conducirte como corresponde a tu educación y tu clase, Arline. No quiero flirteos con un asalariado. —Calló la anciana y contempló a la nieta pensativa—. Las mujeres de nuestra familia siempre pecaron de románticas· por eso tal vez hoy nos encontramos tú y yo al borde de la miseria. En la vida hay que tener más cabeza que corazón, querida. no lo olvides. Y puesto que tocamos el tema te diré que me disgusta tu actitud respecto a Oscar.

—¡Oscar me aburre lo indecible, abuela!

—No siempre lo que divierte conviene niña. Y Oscar tiene virtudes que compensan en mucho sus defectos.

A la mañana siguiente, a las nueve en punto, apareció el pintor. Decidida a mantener una actitud fría, sin caer en la hostilidad. Arline le hizo pasar al living-room y le observó mientras empezaba a trabajar. Luego, considerando que el trabajo iba bien y que el joven artesano no necesitaba vigilancia, se dedicó afanosamente a sacar los volúmenes de una pequeña biblioteca que debía ser retirada de la pared

—Aunque no lo parezca, la elección de colores para la pintura de una casa es, hasta cierto punto, un asunto de psicología —comentó el joven tras un largo silencio y sin interrumpir su trabajo.

Arline depositó una pila de libros en el suelo y se enjugó la frente.

—Colores brillantes para los temperamentos cálidos, y colores suaves para los sensibles, ¿no es eso? —sugirió.

—¡Justo! —pincel en mano, Jorge Morlow retrocedió para examinar su labor cual pudiera haberlo hecho el más afamado artista con una obra maestra surgida de su pincel. Incluso entrecerró los ojos para apreciar mejor los matices. —La verdad es que no es ésta una simple profesión, sino todo un arte.

Arline, ocupada otra vez con sus libros. levantó la cabeza para sonreírle, totalmente olvidada de las prevenciones de la abuela y su propia decisión de tratar al desconocido con frialdad.

Al finalizar la semana los cuatro cuartos de la casita estaban pintados, y la señora Dolson dio su veredicto.

—La casa quedó limpia y agradable a la vista —declaró—; mas ya es tiempo de concluir con este trajín. Si dejamos a ese joven con sus tarros de pintura y sus pinceles es capaz de pintar hasta el piano.

Arline se llevó un dedo a los labios.

—¡Ssss... abuela. más bajo, por favor! Está en el cuarto vecino y...

—¡Que me oiga! No creo estar diciendo nada malo. Es buen pintor, rápido y diligente, y no tendré inconveniente en recomendarlo a mis amistades.

Apareció Jorge e la puerta de la salita

—Ya están dadas las últimas pinceladas —anunció con solemnidad—. Imagino que no queda otra cosa por pintar...

—No —respondió la señora Dolson con énfasis—. No queda nada. ¿Cuánto le debemos? —Se dirigió a su escritorio y de un cajón extrajo un billete de Banco de alto valor, que le tendió con aristocrática indiferencia. Nadie hubiera adivinado que era lo único que le quedaba hasta que el Banco le girara la insignificante cantidad que constituía su renta mensual.

El lo tomó como si fuese un objeto curioso, que no hubiera visto nunca.

—No tengo cambio —dijo de pronto—. No llevo dinero encima.

—No importa —replicó la anciana—. Vaya a cambiarlo y tráigame el vuelto.

Al pasar junto a Arline él la rozó como por casualidad. y ella tuvo la impresión de que trataba de buscar su mano.

El paréntesis de espera fue para Arline de profunda agitación, pero pasaron las horas y Jorge Morlow no volvió a la casita. Esa noche la señora Dolson sirvió la sopa y luego observó el aspecto cariacontecido de su nieta.

—¿Has visto? —dijo por fin—. Te dejaste impresionar por las apariencias. Todas las Dolson son iguales: ése, tu romántico sinvergüenza, tomó nuestro dinero... ¡y abur! Quizá deba dar cuenta a la policía...

—¡Oh. abuela! —suspiró Arline—. Quizá le sucedió algo .

—En la vida real no sucede "algo" tan convenientemente, niña—. Pero la vio tan afligida que no dijo más.

A la mañana siguiente Arline, que durmiera poco y nada la noche anterior, decidió ir paseando hasta el arroyo cercano, más que nada por el deseo de alejarse de la mirada compasiva de la abuela. Pero su lugar favoirto, en la orilla izquierda del arroyo debajo de los sauces, estaba ya ocupado. El hombre se puso de pie al oír un rumor de pasos, y Arline contuvo un grito.

—¡Qué agradable sorpresa, señorita Dolson! Venga, siéntese...

No se movió y habló severamente: —Mi abuela y yo nos equivocamos respecto a usted, señor Morlow!

Su última esperanza, la que no se atreviera a confesarse. se quebró al notar que él rehuía su mirada.

—Espero que no me juzguen ustedes demasiado duramente... Comprendo que hice mal, pero a veces las circunstancias...

—Nada le excusa —replicó ella con firmeza—. Me defraudó usted, aunque imagino que eso carece de importancia.

—¡Arline, por favor! Déjeme decirle...

—Nada tiene usted que agregar a lo dicho. ¡Y le prohibo utilizar mi nombre de pila! —Con esto, Arline giró sobre sus talones y se alejó corriendo.

Tres semanas después el episodio se había convertido en una de esas experiencias desagradables que conviene olvidar. Jorge Morlow no era más que una sombra pálida de camisa gastada y viejos pantalones descoloridos; así al menos razonaba la anciana señora Dolson. a quien lo ocurrido no disgustaba del todo, pese a lo que significaba para ella la pérdida del dinero. La desilu-

(Continúa en la pág. 62)

La Dignidad de la Artesanía

Por ALEJANDRO GALLINAL HEBER

(Del libro "Reflexiones Frente a la Convivencia", valioso ensayo de reciente publicación, reproducimos el texto del capítulo XII, referente a Mecanización fabril y mística universitaria. Viene este volumen de ensayos a traer un considerable aporte a la ya vasta obra del doctor Alejandro Gallinal Heber, de total necesidad en estos tiempos de análisis sociológicos de que tan necesitado está nuestro país).

HAY una palabra de rancio linaje que entre nosotros no se pronuncia con la entonación respetuosa que merecen sus títulos. Viene de lejos con un bagaje de méritos notorios: ha cruzado siglos de prestigio y siglos de decadencia; ha subrayado esfuerzos trascendentes y esfuerzos de poco vuelo: está en la base de la organización social de un largo período histórico y en el cono de sombra de esa misma organización social en la órbita contemporánea.

Esa palabra tiene magnitud cambiante: hay en ella una extraña plasticidad para adaptarse a todas las formas del esfuerzo, para crecer en pináculos de piedra en la estructura de las catedrales góticas, y para radicarse en la modestia de sencillos obradores donde la paciencia y la pericia del hombre van descubriendo formas y destinos a la piedra, a la madera, al cuero, al hierro, a todos los materiales que con mayor o menor rebeldía se prestan a la consciente tarea de una mano de obra tesonera y capaz.

Esa palabra es artesanía. Vamos a esbozar su defensa, vamos a buscar su verdadero calado, el porqué de su trascendencia, la filosofía de su valimento, el secreto de su profunda misión educadora. Pero sobre todo vamos a insistir en la conveniencia de pensar en ella como cauce para la vida de muchos en este momento crucial de la historia, donde la impaciencia fabril y la mística universitaria canalizan con exceso el afán de las nuevas generaciones.

La impaciencia fabril ha puesto al hombre al servicio de la máquina, lo ha convertido en simple engranaje de la producción, en tuerca o piñón, eje o volante, en observador de las oscilaciones de un manómetro o en administrador de los latidos de una caldera.

El hombre en la fábrica se mecaniza; su misión abarca el horizonte limitado de un solo detalle; su responsabilidad se hipertrofia en una vereda angosta que le priva sentido de totalidad.

Por otra parte la mística universitaria no gravita siempre en función de argumentos vocacionales, y mutila en su rumbo a quienes van a ella por un espejismo de tono aristocrático. Se paga un caro tributo a los diplomas. Un título es para muchos no sólo una expresión de competencia para trabajar en determinada actividad, sino una especial dignidad lograda dentro del marco social donde se vive.



Dr ALEJANDRO GALLINAL HERBER

Se estima que gracias a él, y por el solo hecho de tenerlo se asciende, que su posesión encumbra y brinda a quien lo ostenta una estatura determinada para la convivencia.

Se olvida constantemente que un título es una autorización para empezar una tarea, pero que por sí solo, revela únicamente una tendencia y no una capacidad, una voluntad, acaso, para cierto rumbo, y no una categoría de pericia obtenida en él.

Todo empuja a la juventud hacia las profesiones liberales, y la gratuidad de la enseñanza, inobjetable en sí en cuanto a nivelar con idéntica capacitación idénticas aptitudes, sea cual sea su nivel social o económico, supone hoy un problema que debe plantearse desde otro ángulo.

Ya no se trata de que uno u otros jóvenes que han nacido en ambientes de distinto signo y posibilidades puedan orientar en tal forma su porvenir; lo que interesa averiguar es otra cosa: ¿les conviene?

A fuerza de querer vulgarizar el acceso a las profesionaes liberales, se ha dado la sensación de que se las sobreestima como cumbres en la vida de relación, frente a los oficios manuales, como si éstos tuvieran una plataforma menos espectable que los hiciera menos merecedores de prestigio.

Esa obsesión ha dado ya sus resultados negativos, creando un verdadero proletariado intelectual que no encuentra ambiente donde desenvolverse, y que minimiza las profesiones a fuerza de multiplicar a sus titulares para un ejercicio anémico y sin porvenir.

Frente a la mística universitaria, que muchas veces se traduce en una etapa lograda de constancia sin vocación, de mal entendida vanidad y no de ventajas reales frente al ambiente, es aconsejable levantar otra bandera menos aparatosa, pero más práctica, menos prejuiciada, pero obedeciendo a una escala de valores más en armonía con las necesidades del momento.

Tener un derecho no obliga a ejercerlo, y si la juventud tiene el derecho de orientarse, si quiere, por vías profesionales, que lo haga obedeciendo a una propensión, pero no movida por la idea de que adquiere una singular plataforma o de que llega a integrar una categoría privilegiada.

Destacamos aquí para evitar equívocos, que no estamos tratando de disminuir la misión y la importancia de las profesiones liberales.

Guarden las profesiones todo su prestigio en los múltiples cauces donde actúan; cada una dignamente vivida puede ser un apostolado. Sólo queremos puntualizar que junto a ellas, en el escenario del trabajo colectivo, los oficios conjugan también el verbo hacer con una jerarquía diferente, pero no inferior, con una responsabilidad distinta, pero celosa de su propia talla.

Las profesiones liberales son una disciplina de trabajo, y no un linaje ni una casta.

El médico y el forjador, el abogado y el ebanista, el arquitecto y el orfebre, denuncian técnicas de trabajo igualmente honorables, acreedoras a la misma consideración si se viven con la dignidad correspondiente. Y si ahondamos en la historia y buscamos las enseñanzas de sus diversos períodos, veremos que acaso tengan más prosapia, más sello de vejez y de prestigio, las artesanías que las profesiones.

Debe pensarse, además, que en el fondo hay puntos de contacto que las vinculan, y que existiendo entre ellas unas zona fronteriza donde se confunden un tanto, no corresponde admitir tanta diferencia entre la hidalguía que merecen unas y otras. En toda profesión liberal hay cierto margen de oficio, porque el procedimiento que supone una tarea lleva a una pericia en muchos aspectos casi mecánica, similar a la manualidad artesana. Por otra parte, en todo oficio hay momentos de concepción donde la inteligencia dirige la maestría rutinaria de las manos, y en esos momentos el talento artesano reivindica para su trabajo cierto margen de jerarquía intelectual.

No debe, pues, olvidarse que la habilidad manual importa también una singular contribución de esfuerzo especulativo, y supone en elevada medida, vuelo de imaginación, riqueza espiritual, vocación laboriosa y un calificado don que en ciertos casos va más allá de la simple destreza y se convierte en arte.

Entre el diestro y el artista, en que hay una vinculación de oficio, hay siempre una fundamental diferencia de inspiración para concebirlo y de calidad para realizarlo. El diestro tiene una competencia técnica para una tarea, se desenvuelve en ella con habilidad, actúa con soltura dentro de un cauce de aptitudes donde pone a contribución ingenio y pericia.

El artista cala más hondo: ejecuta, pero también concibe; realiza, pero también crea. Todo artista es un diestro, pero no todo diestro es un artista; el primero siempre puede con mayor o menor esfuerzo realizar lo imaginado, el segundo no suele imaginar, se limita a poner su industria al servicio de la concepción ajena.

Claro está que la frontera puede ser sutil entre ambas formas de artesanía, porque si toda manifestación artística supone ya una idoneidad que plasma y se cristaliza, en la más burda y tosca expresión de pericia, hay, acaso, una forma incipiente y larvaria de arte.

De todas maneras, la artesanía burda y primitiva o la que destaca una significación de más vuelo, merece una consideración mayor que la otorgada hasta ahora.

Hay que provocar en las generaciones nuevas el razonamiento de que entre las profesiones y los oficios hay un singular paralelismo, en cuanto a que unos y otros son expedientes para multiplicar la eficacia de un hombre, y convertirlo en fuente de producción autónoma, en célula social independiente y dueña de sí misma.

✣

Puede tener una enorme trascendencia social el darle a los oficios una jerarquía de que hoy carecen. En la base de las reivindicaciones que conmueven la órbita de la convivencia, al margen de las razones materiales que puedan actuar como determinantes, hay un proceso sicológico inconfesado de resentimiento, que labra, acaso inconscientemente, el clima donde esas demandas se incuban.

La sensación de clase especialmente calificada que provocan las profesiones, traza en el umbral de su presencia una frontera que miran con reservas muchos menestrales de actividad mundial.

Estamos ante un concepto que es necesario rectificar en beneficio del interés general, reclamando para los oficios una alcurnia notoria que ofrezca a sus titulares la paz de sentirse miembros de una condición espectable.

Si hasta ahora se ha pensado y actuado como si las profesiones liberales fueren frente a los oficios un rango de singular prosapia, y, de aquí ha surgido la creencia de que era democrático facilitarla a todos la afluencia a esas profesiones, invirtiendo los términos cabe afirmar que también es democrático abrir la puerta de los oficios desvaneciendo el prejuicio de su menor categoría, y allanar el camino de las vocaciones juveniles para que apunten también, como a una meta preeminente a la que con tanto honor ostentaron a su tiempo los maestros artesanos.

Es necesario crear en el ambiente un estado de conciencia que ayude a pensar que si supone un esfuerzo encomiable, y como tal debe aplaudirse y estimularse, el hecho de que el hijo del carpintero se titule un día doctor, también es encomiable, y también debe aplaudirse y estimularse el celo que empuje al hijo del doctor para ser carpintero.

La responsabilidad y la importancia de un quehacer, no deriva tan sólo de la dificultad que ese quehacer suponga o del grado de confianza que implique a quienes lo solicitan, sino también de la seriedad y de la competencia que se denuncie en la órbita de una tarea cualquiera que ella sea.

Una profesión liberal desaprensivamente vivida, tiene menos jerarquía social que el más humilde de los oficios empeñosa y honestamente acreditado. La dignidad de un ejercicio en cualquier órbita del trabajo, está dada, en primer término, por la deontología que en él se evidencie, sea cual sea la dificultad, la pericia, la responsabilidad o el riesgo que esa tarea determine.

En el núcleo generador de todo trabajo se encierra una norma moral que obliga a ejercerlo en función de las exigencias que esa norma plantea.

Algunas actividades importan más dificultad que otras y requieren una mayor alerta intelectual para desempeñarlas, pero genéricamente, en cuanto a realización de esfuerzo en sí dentro de cierto marco social, todas suponen el acatamiento a deberes generales de ética, cuyo cumplimiento, en todos los órdenes, será el índice de la jerarquía funcional de un pueblo.

En los ciclos más famosos para la artesanía, donde ésta dejó huella más honda y expresiones más notorias de su calidad, los artífices ponían en evidencia su jerarquía manual y un manifiesto sentido de responsabilidad.

En esas etapas históricas, profesiones como la medicina, p. ej., estaban en pañales, y los "físicos" ensayaban sus técnicas primarias en el dolor humano, pero ya entonces el viejo Juramento de Hipócrates marcaba normas morales claras para el ejercicio de un profesionalismo incipiente.

La jerarquía estaba dada más que por la eficacia de los tratamientos, por el sentido de responsabilidad exigido a quienes los realizaban. Los términos se han invertido; las profesiones acusan hoy una madurez de que antes carecían, y los oficios, en cambio, denuncian una importancia menor, pero debemos buscar que unos y otros apoyen su dignidad funcional sobre las viejas normas éticas que entonces los igualaban en rango, si no de trascendencia social, al menos de sentido del deber para una tarea.



EN TORNO A ESTA PUERTA

Cuando la guerra de la Independencia, unos uruguayos audaces lograron, allá por Mayo de 1825, escaparse de la Ciudadela

Por MARIO MARTINEZ (h.)

DOMINABAN los brasileños; en el 22 habíase pronunciado el Grito de Ypiranga; Don Pedro I, hijo de Juan VI, rey de Portugal, era emperador constitucional del Brasil; nosotros, nuestro territorio, constituíamos la llamada Provincia Cisplatina; las probabilidades de libertad eran remotas. Así finalizó el año 22 y transcurrieron el 23 y el 24. Recién el 25, de abril en adelante, se cubrirá de gloria. Por eso los brasileños andaban en Montevideo con los ojos como patacones. Rastreando en todas las pistas en que sospechaban el escondrijo de un complot contra el Imperio. De ahí que en mayo de aquel año Lecor ordenó que fuesen prendidos por las fuerzas brasileñas los señores: coronel Tomás Burgueño, don Ramón Castriz, el señor Antequera, don Apolinario Gayoso, don Jorge Liñán, el comandante Suso, don José Joaquín Oliveyra y algunas otras personas residentes en la Plaza. La cárcel estaba en el Cabildo, cuyos calabozos, gracias a la devoción de don Juan E. Pivel Devoto, el renombrado historiador, acaban de ser restaurados. Pero cuando los presos eran de esta categoría o exigían una mayor vigilancia por estar complotados en contra de los invasores, eran depositados en las celdas de la Ciudadela, cuya puerta —gracias también a la devoción de Pivel Devoto, por la restitución histórica de nuestras cosas—, se está levantando de nuevo en el sitio que ocupara, exactamente, por aquellos días.

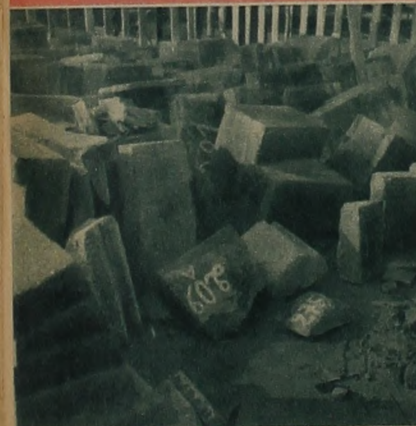
A la Ciudadela, pues, fueron a dar los referidos arrestados de los cuales el coronel Burgueño y don Juan Pedro Pereyra no hacían otra cosa que ver el modo de evadirse para plegarse libremente a la causa patriota que, en campaña, después del desembarco del 19 de abril, iba tomando cada vez más incremento.

El señor Pereyra tenía un empleado, un joven que se llamaba José Balbino Díaz, que es quien ha representado papel preponderante en la organización de esta fuga y cuyo desarrollo describió, bajo el seudónimo "Un Contemporáneo" en las columnas de la edición de "El Siglo", diario montevideano, correspondiente al 16 de julio de 1874, y de donde son tomados estos datos, insertos, además, en el volumen 77-79 del "Boletín Histórico" del Estado Mayor del Ejército, que con tanto acierto dirige el conocido historiador, profesor Flavio A. García.

Desde el primer momento, Pereyra le aseguró al coronel Burgueño que su empleado Díaz les iba a facilitar la fuga. El coronel Burgueño llegó a dudar de que pudiera acometerse y llevarse a buen término aquella empresa. La Ciudadela estaba ahí, sobre la plaza Independencia actual, bordeando la calle Juncal, con 42 metros, casi cuarenta y tres de frente por otro tanto de fondo hacia el Este, por donde llegaba hasta la hoy llamada calle Ciudadela. Tenía un muro de 7 varas de espesor, es decir, seis metros con un centímetro; 11 de alto (9 metros 45), 40 de largo (34 metros con 36) en cada costado y fosos sobre 20 varas de nacho (17 metros con 18 y 15 (12 mts. 88) de profundidad. Destacaban allí sus negruzcas paredes, subsistiendo hasta 1833 en el que empezó a evolucionar para transformarse en Mercado en 1835; cayendo demolida, por orden del presidente Latorre casi medio siglo más tarde.



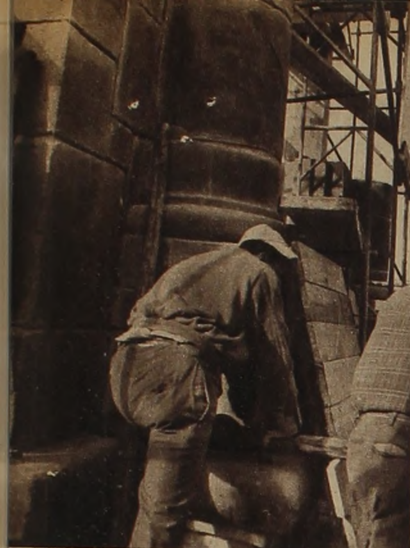
Parece que al Salvo lo hubieran trasladado al borde de la muralla. Y no hay tal. Los derribos sobre Juncal crean este artificio de suposición. Ahí está el Salvo, a conveniente distancia del espectador de la calle Bacacay. Sube el edificio Martínez Reina por detrás de la Casa de Gobierno, que va quedando enana sin remedio.

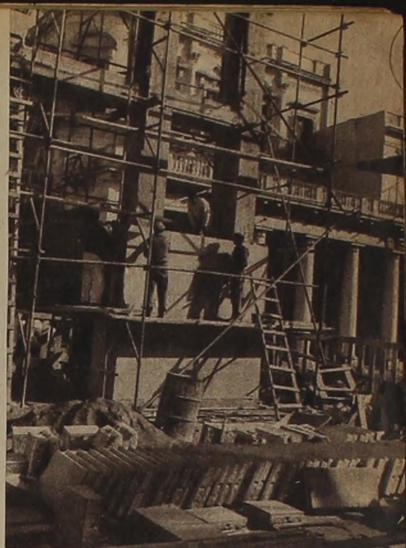


De este montón de piedras numeradas va saliendo la Puerta de la Ciudadela. Muchos de los que se paran a mirar los trabajos no hacen tal cosa. Son los que gustan de las cábalas... ¡Para la quiniela!

Burgueño habló con Díaz y le ofreció una recompensa. Díaz, patriota y joven, rechazó lo de la recompensa y prometió guardar el condigno secreto y obrar de modo que todo saliera como se lo habían propuesto.

Burgueño, entonces, le encargó que comprara una cantidad de cuerda para hacer una escala, la que se hizo en casa de uno





IZQUIERDA: Mirar estas formas y acordarse de Juan Manuel Blanes son operaciones mentales parejas. Blanes está incrustado en esta arquitectura que va renaciendo guiada por las expertas manos de estos operarios del siglo XX que vienen a dar vida nuevamente a lo que la tuvo en pleno siglo XVIII.

La Puerta en construcción vista por el lado posterior, es decir, de la Plaza de la Independencia hacia Sarandí. Poco a poco, apoyándose en la firmeza del cemento, la Puerta se va izando como un banderín glorioso.

de los presos, de don Joaquín Oliveyra; y que fuera todos los días a la plaza de la Matriz a la hora de la revista de las fuerzas de servicio en la guarnición y se fijara, con la discreción imaginable, en los soldados, hermanos, del Batallón de la Emperatriz, con los que estaban combinados. Y que cuando éstos estuvieran de guardia pasara por la Ciudadela para avisarlo en seguida.

Como dos meses habían pasado cuando Díaz pudo comprobar que los hermanos irían a cumplir el servicio y al tiempo que lo estaba comunicando, llegó el mayor de ellos a decirle que a las once de esa noche estarían ambos allí de centinelas, uno en la puerta del calabozo que ocupaban y el otro en el baluarte que hacía frente al Norte. Burgueño le instó a que se retirara antes de ser visto y a Díaz para que saliese de la Ciudad.

Hubo que ir preparando la escala que, envuelta de modo que parecía una criatura de pecho, con gorrita y mantilla, había sido entrada en la Ciudadela por la señora del detenido Pereyra, sacando un lío de ropa de los prisioneros, en su lugar, también "vestido" de nenito.

Como una vez el plan de fuga había sido delatado, hubo que obrar con extrema prudencia. Entre otras medidas, las de adoptar más seguridades contra algunos de los compañeros de cautiverio que habían hablado demasiado. Para eso, el coronel Burgueño mandó preparar vino con opio; encargó a Liñán que consumiera casi todas las velas de sebo, dejando únicamente las necesarias para alumbrar la cena, a fin de evitar que los ignorantes del plan para esa noche propusieran, como era costumbre, entretener algunas horas con diversos juegos de naipes. No obstante ello, como el vino no surtiera muy rápido efecto, el comandante pidió a todos que se acostaran temprano para paliar el cansancio de unos cuantos días en que se acostaban muy tarde por culpa de las numerosas visitas que recibían.

Así se hizo todo. Y así fue cómo a las once, al cambiarse los centinelas, estaba, puede decirse, todo preparado para llevar a cabo la fuga programada desde hacía tanto tiempo.

Los prisioneros estaban en la parte alta del edificio, en el local destinado al antiguo hospital de la Ciudadela. Había que levantar el cerrojo de la puerta con una ganzúa que tenía en su poder desde tiempo Oliveyra. Pero con el apuro, quebró la ganzúa sin conseguir su objeto, por lo que todo se desmoronaba. El coronel se dio cuenta de lo que ocurría y registrando sus bolsillos, aun cuando sin saber a ciencia cierta por qué, sacó una chaveta que guardaba, caída del eje de una cureña. Con ella, con una gran baquía, pudo hacer correr el cerrojo, abriendo la puerta y saliendo todos los conjurados detrás del soldado que los condujo al Baluarte desde donde iniciarían el descenso por la cuerda.

Esta fue la etapa más peligrosa de aquella jornada.

Para peor, la noche era de luna llena.

Díaz estaba en el campo con el clavo adecuado que se le encargara para fijar la escala al muro, esperando la hora —entre once y doce— para acercarse sin ser visto por los guardias.

Primero hicieron bajar a los soldados, que eran los más comprometidos en caso de descubrirse el plan; y luego recomendaron a Pereyra, que hablaba el portugués con pronunciación auténtica, que permaneciera en el lugar hasta el último momento para responder sin despertar sospecha al "¡Alerta!" de las doce de la noche, cuyas campanadas acababan de sonar en el reloj de la Matriz. Después, comenzaron a bajar por la escala, habiendo Díaz, que estaba desde la tarde oculto en el campo, lo-

(Continúa en la página 58)



IZQUIERDA: Perfil norte de la armazón de la Puerta de la Ciudadela. Apoyadas en estas columnas de cemento, las históricas piedras que tanto saben de nuestra vida metropolitana, van formando, como un rompecabezas gigantesco, la forma de la puerta popularizada por la historia colonial de la ciudad.

Desde Bacacay, por sobre el aire libre del derribo, la armazón en cemento de la puerta, chiquito en la lejanía el monumento de Artigas y, obturando la perspectiva de la izquierda de la plaza, el Salvo, que por su tamaño necesitaría más demoliciones para que se le viera como hubiera deseado el arquitecto que lo ideó.



DOS BILLETES DE CIEN

Por EDWARD LEACY

LA muerte de Frank Sun rompió la monotonía de mis tareas policíacas. En los primeros momentos me limité a escuchar discretamente al inspector del Bureau de Homicidios, mientras explicaba el caso. Le oí decir:

—Hasta estos momentos tenemos a Frank Sun, un gangster, muerto a puñaladas frente a una casa particular.

El inspector hizo una larga pausa. Luego agregó que cuando un criminal de la calaña de Frank aparece asesinado, no debe considerarse que se trata de un simple crimen. Hizo hincapié en la necesidad de esclarecer el hecho con la mayor rapidez, porque en su opinión este asesinato los orientaría hacia la solución de otros casos.

Instantes después el inspector me habló directamente, explicándome que Frank parecía haber trabajado hasta su último momento con un gangster de otra localidad, conocido por Marty.

—Lo único que sabemos de este tipo —añadió— es su primer nombre. Frank fue asesinado en un barrio de los más modestos. Sólo dos personas viven en esa casa: la dueña, Mary Austin y una jovencita de diecinueve años. Ruth Thomas, que tiene alquilaba una habitación. Ambas aseguran que no conocen a Frank y que nunca lo habían visto. En suma, Stewart, se trata de una manzana de su radio. ¿Qué clase de vecinos hay allí?

—De toda confianza, inspector.

—¿Y qué hacía Frank Sun en esos alrededores?

—No puedo imaginarme qué le interesaba en ese barrio.

—¿Y las dos mujeres, Stewart? Me parece que podemos descartar a la Austin debido a su edad avanzada. Pero la joven, ¿qué sabe de ella?

—No mucho, excepto que alquiló la habitación hace tres semanas y que trabaja en una tienda. En mi opinión, no es el tipo de mujer que se relacione con un hombre como Frank.

—¿Qué dicen en el barrio, Stewart?

—Naturalmente, el hecho ha dado mucho que hablar. El zapatero Jake Cook que tiene un puestecito en la acera opuesta, frente a la casa de la Austin y que no ha olvidado que fue Policía Militar durante la II Guerra Mundial ha discutido el asunto conmigo. Asegura que vio a Frank Sun vigilando la casa y siguiendo a Ruth Thomas, durante los últimos días. De modo positivo identificó un retrato de Frank, como del individuo que seguía a la muchacha. Se imaginó que era un novio o un enamorado celoso.

No logramos gran cosa en el interrogatorio a que fue sometida Ruth Thomas. Era una muchacha tímida, como ya dije. Lamentó que le hicieran perder unas cuantas horas de trabajo prque se lo descontaban de su salario. Nos dijo que había venido a Nueva York hacía tres meses y que hasta entonces vivía con su familia en un pueblecito situado al Norte del Estado. Su viaje tuvo por objeto conseguir trabajo. Desde su llegada a Nueva York residía en casa de la Austin y ese mismo día la colocaron en una tienda. Repitió que no conocía a nadie en la ciudad con excepción de la señora Austin y las muchachas con las que trabajaba en la tienda. No tenía novio ni enamorados.

El inspector le preguntó varias veces si le había ocurrido algo fuera de lo acostumbrado durante los últimos días. Ella insistió en que todo se había desenvuelto con



la regularidad de siempre, sin nada nuevo ni extraño. Todo lo que hacía era trabajar en la tienda, hacerse su comida en un reverbero que tenía en la habitación y leer por la noche algunos libros sobre labores de oficinas. Afirmó que nunca salía a pasear, que ni siquiera iba al cine porque no podía gastar. Desde que empezó a trabajar guardaba cinco pesos de su sueldo mensual para estudiar y le enviaba otros cinco a su familia que estaba muy necesitada.

Cuando el inspector la despidió, la vimos salir en seguida para su trabajo. Cumpliendo instrucciones, la seguí. La tienda se hallaba a once cuadras de su casa y Ruth caminó para ahorrarse el pasaje. La ví detenerse varias veces delante de las vidrieras de varios establecimientos, causándome sorpresa que invariablemente lo hiciera en los de más lujo, ya que a todas luces era una muchacha extremadamente pobre.

A las cuatro regresé a la jefatura. Tuve la impresión de que habíamos adelantado muy poco. Un grupo de detectives había descubierto que Frank tenía alquilada una habitación muy modesta en las cercanías de la estación de Pennsylvania. Muy poco encontraron, precisando, sin embargo, que solamente hacía una semana que la habitaba.

Ningún confidente había traído nuevos informes acerca de Frank. La investigación del pasado de Mary Austin, nada interesante descubrió, como ya lo había previsto.

Seguí a Ruth Thomas al día siguiente y en su regreso a la casa por la noche. Hablé con varias de sus compañeras de trabajo y todas tenían la impresión de que era una muchacha decente, no muy popular a causa de que nunca estaba en disposición de gastar ni un centavo. Cuando volví a la jefatura con mis informes, me pareció que el inspector había perdido su interés en el asunto, dejándolo en manos de un subalterno. Me informaron que desde ese momento debía volver a vestir mi uniforme de policía y reintegrarme al servicio.

Al día siguiente, después de un recorrido por mi sector, me detuve a charlar con Jake Cook. Le pregunté si todavía estaba convencido de haber visto a Frank Sun siguiendo a Ruth Thomas. Se me antojaba que este era el punto clave del caso. Jake habló largo y tendido acerca de sus experiencias policíacas para demostrarme que no se equivocaba en sus observaciones. Mientras hablábamos en la puerta de su establecimiento, oímos gritos y un gran alboroto al doblar de la esquina. Eran las seis y unos minutos de la tarde y estaba oscureciendo rápidamente. Jake y yo corrimos para saber lo que ocurría. Vimos a un grupo de mujeres histéricas en torno a Ruth Thomas. La joven se hallaba tendida en la acera y sin conocimiento. Tenía el vestido desgarrado por los hombros y sangraba por la boca y un ojo.

Dos mujeres dijeron que la habían oído gritar: "No, no", mientras forcejeaba con un hombre muy fuerte que había escapado cuando ellas acudieron atraídas por el escándalo. Le dije a Jake que llamara una ambulancia mientras yo hacía esfuerzos para serenar a las mujeres, a fin de que pudieran describirme al atacante de la joven. No lo habían visto debido a la oscuridad. Un automóvil de la policía llegó al mismo tiempo que la ambulancia. El médico dijo que las lesiones que presentaba Ruth carecían de importancia y que el susto había sido lo peor.

Cuando comuniqué a la jefatura lo que acababa de suceder, recibí órdenes de apostarme en la puerta de la casa. Jake vivía en los altos de su establecimiento y después de la comida bajó a conversar conmigo. Hasta ese momento yo no había tenido oportunidad de hablar con la muchacha después del extraño suceso.

Jake me dijo con una entonación que no dejaba duda acerca del sentido de sus palabras:

—Me parece muy claro lo que ese tipo pretendía.

—Me inclino más bien a pensar que el suceso de esta noche está relacionado con la muerte de Frank Sun.

A media noche un automóvil de la po-

licia me recogió llevándome hasta la jefatura. Me dijeron que un detective continuaría vigilando la casa. Tan pronto como volví a la calle tomé mi viejo automóvil regresando al punto de partida. El detective debió creer que cumplía instrucciones de la superioridad cuando me vio llamar a la puerta de Mary Austin.

Encontré a Ruth Thomas acostada en una cama de hierro. Tenía la cara amoratada por unos lados y azulada por otros. Después de interesarme por su estado, le rogué me dijera con la mayor exactitud posible lo que le había ocurrido en la calle.

Pareció reconcentrarse. Luego, en una forma entrecortada, trémula, me dijo:

—Un hombre se me enfrentó súbitamente, dándome varios golpes en la cara. Es todo lo que recuerdo.

—¿Y qué le dijo al atacarla?

—Nada, absolutamente nada.

—¿Lo conocía usted?

—No, nunca lo había visto y en ese momento la sorpresa fue tan grande que casi no lo ví.

—No sé en qué problemas está usted mezclada, señorita, pero le aconsejo que nada me oculte. En este asunto hay un asesino...

Pareció encogerse en la cama hasta dar la impresión de que era una niñita. Por fin me dijo:

—Está bien. Se lo explicaré todo. Tengo miedo. El hombre me pidió el dinero y le contesté que no.

—¿En qué forma se lo pidió?

—Me dijo, simplemente: "¿Dónde está el dinero? Démelo.

—¿Qué dinero?

—Yo... encontré una billetera con dos billetes de cien pesos hace unos días.

—¿Dónde?

—En la calle cuando regresaba de mi trabajo.

—¿Qué hizo con la billetera y el dinero?

Vaciló unos instantes, mirándome con desconfianza. Por fin extrajo una billetera bastante usada que había escondido en la funda de la almohada. Sólo contenía los dos billetes. La retuve, preguntándole al mismo tiempo:

—¿Ha hablado con alguien de este asunto?

—No. Pero devuélvamela. Es mía. Me la encontré en la calle y no contenía más que los billetes. Ni un solo papel... Nada que pudiera servir para identificar a su dueño. —Había palidecido intensamente y tuve la impresión de que se hallaba al borde de un ataque de histeria. Repetía cada vez con entonación más aguda: "Es mía, démela". Temiendo que la entrevista terminase en un escándalo, le devolví la cartera y los billetes, no sin antes anotar el número de serie. A continuación le recomendé:

—No quiero que hable con nadie acerca de este dinero. ¿Me entiende? Ni siquiera con la señora Austin.

—Perfectamente. Pero el dinero me pertenece y a nadie le interesa más que a mí.

—Procure descansar, dormir. Volveré a verla mañana por la mañana muy temprano. Por ningún motivo salga de su casa antes de que yo regrese. ¿Me ha entendido bien?

Aseguró que cumpliría mis instrucciones. La ví poner la billetera en el mismo lugar de donde la sacó poco antes. Bajé la es-

(Continúa en la pág. 46)

NOTAS DE ACTUALIDAD

CONMEMORACION DE SAN CONO. — Aunque algunos "contra" aseguraban que San Cono estaba un poco de capa caída y que ya no era como en años anteriores en que el fervor y entusiasmo popular desbordaban el cauce de las calles de la ciudad de Florida, aquí está documentado el hecho de que el 3 de junio la jornada rememorativa del popularísimo santo del 03, sorprendió en aquellas vías de tránsito que recorriera con su hábito constelado de ofrendas hechas por quienes vieron convertidas en realidad sus petitorios, tan repletas de fieles como en los tiempos que ya se daban como transcurridos definitivamente. Aparece aquí San Cono en la actitud de siempre, con la misma pose que cuando salía retratado, sesenta años ha, en las páginas de "Rojo y Blanco", señoreando sobre una multitud que le rodea por todas partes en el recorrido anual. Y para confirmar su influencia, baste decir que el premio mayor del sorteo de ese día terminó en 3, 643. Lo que no es poco como desmentido público del misterioso santo...





CERRO LARGO

Lo normal y lógico es que cuando se deteriora o se pierde alguna cosa de utilidad pública las autoridades pertinentes traten, en lo posible de arreglarla o de sustituirla por otra igual o mejor. Y que cuando al cuidado de esa cosa hay algún funcionario, se le impartan a éste instrucciones precisas al respecto, dándole, si fuese necesario, los medios para cumplir mejor su cometido.

Pues bien, esto es lo normal y lógico, pero la experiencia, muchas veces, marca lo contrario.

Ahí está como ejemplo palpable —que ya tiene personería en los corrillos arachanes—, lo que acaba de ocurrir con el puente sobre el Quebracho, próximo al pueblecito del mismo nombre, a unos cuantos kilómetros de la estación Cerro de las Cuentas.

Resulta que el mismo —que por cierto no era muy consistente, construído de madera sobre un terraplén de tierra y piedras— casi desapareció con las inundaciones. Poco ha quedado de él; quizás, el recuerdo de que en otra época se podía transitar por ese lugar, uno de los pocos puntos de acceso a la referida población.

La gente de Quebracho espera que la Comuna arreglase el puente; algunos, los más optimistas, pensaron que había llegado el momento en que se verían favorecidos con la construcción de un nuevo puente, de mayor consistencia.

Pero ocurrió precisamente lo contrario. No se hizo el nuevo puente y los deshechos del anterior ni siquiera tienen ahora la mano amiga del viejo cuidador que por espacio de vintiún años estuvo encargado de las reparaciones del puente, porque a este funcionario se le separó del puesto.

Con lo que el poblado sigue mirando todos los días hacia la otra ribera del arroyo a ver si por el irregular camino ven llegar a quienes procedan a solucionarle el difícil problema. Por lo menos, a ver si ven llegar al cuidador que conocía el puente como si fuera suyo (y es que suyo, en cierto sentido, ya era)

PASO DE LOS TOROS

El día de mañana esta localidad tendrá que hacer su libro de honor, en cuyas páginas, seguramente, figurarán hechos que serán verdaderas joyas. Sin duda, las próximas generaciones aprenderán en él lecciones de auténtico amor localista. Serán lecciones muy bellas. Habrá de todo. Desde el gesto más modesto pero de hondo sentido humano hasta la actitud más heroica, digna de prohombres.

Ahora se agrega algo más. Las llamadas "brigadas estudiantiles". El grupo de estudiantes y estudiantas que voluntariamente se han puesto a trabajar todos los días para limpiar la ciudad, calles y caminos, reconstruir pisos, paredes, puertas, ventanas y co

En la localidad argentina de Colón (Entre Ríos) se realizó recientemente un interesante acto de confraternidad argentino - uruguaya con motivo de darse al Colegio Nacional el nombre de "República Oriental del Uruguay". Por iniciativa de nuestro Cónsul en aquella ciudad Sr. Mateo Silvera Bresque, se obsequió a dicho Colegio una bandera uruguaya. En la nota gráfica, aparecen nuestro representante consular, el Secretario de la Presidencia de la Nación Argentina, Ministro de Ganadería, Ministro de Educación, Ministro de O. Públicas, Subsecretario de Educación y Justicia, Directora del Colegio y autoridades locales.



sas rotas en general. Allí donde sea necesario la presencia de la entusiasta muchachada, allí aparecen algunos, dispuestos a brindar lo mejor de lo suyo. Casa por casa, instituto por instituto, los jóvenes van haciendo todo lo que sea necesario, aunque se trate de la tarea más dura, incluso, el añejo local del Liceo, tremendamente deteriorado.

Creemos que toda esa carga de solidaridad y cariño por las cosas comunes de su tierra, tendrá la recompensa. No será material ni, seguramente, con nombres propios. Pero su anonimato es el que lo hará más hermoso y ejemplar. El libro de honor desde ahora, ya tiene escrita otra página de lujo.

TACUAREMBO

Parece que esta ciudad cuenta con el mejor velódromo del Interior. Así, por lo menos, lo atestiguan cuantos le conocen. Y ni qué decir que la población se sintió por demás satisfecha cuando se concluyeron las obras y se pudo ver su valor.

Pero es el caso que han transcurrido desde entonces varios meses. La afición esperaba ansiosa su habilitación oficial y ésta no se ha producido. Ni una sola carrera se ha disputado en él hasta el presente.

Es obvio la confusión de aquellos deportistas. Porque posiblemente existirán causas que han obstado a su inauguración, —no lo dudamos— pero lo cierto es que las mismas las conocerán un reducido núcleo de alegados a la actividad ciclista, mientras que el resto permanece totalmente ignorante.

No estaría mal que la propia comuna se interesase. Al fin y al cabo, allí se ha invertido la friolera de un cuarto de millón que aunque no los haya puesto el Concejo, significa una erogación muy importante, digna de que se le tenga en cuenta a efectos de contentar a quienes se interesaron en la obra, de una u otra manera.

En la Legación de nuestro país en Praga se viene reuniendo diariamente la comisión mixta de comercio uruguayo-checoslovaca con el fin de establecer bases y directivas que permitan la intensificación del comercio entre ambos países. En la presente nota gráfica aparecen, de izquierda a derecha, el Director Comercial, Sr. Nebesky, el Agregado Comercial de Checoslovaquia en el Uruguay, Sr. Sakal, el Presidente de la Comisión Mixta, nuestro compatriota Dr. Nelson Iriñiz Casás y los delegados checoslovacos Dr. Janza e Ing. Parma.





"Vuelve Pequeña Sheba", en "LA MASCARA"

LOS conjuntos independientes constituyen, hoy por hoy, uno de nuestros movimientos culturales más activos y amplios. Gracias a ellos, Montevideo conoce, año a año, las obras teatrales de mayor importancia y de más amplia repercusión mundial. Cumpliendo con esta premisa, el Grupo de Teatro Independiente "La Máscara" está ofreciendo actualmente en su sala de la calle Río Negro, una pieza de William Inge, un dramaturgo contemporáneo que ha alcanzado ya fama universal.

De sus cualidrdes da prueba fehaciente esta obra que el público montevideano tiene oportunidad de conocer. "Vuelve, pequeña Sheba", es la primera obra de Inge, que alcanzó indudable éxito en su presentación en Broadway. La pieza está armada con habilidad, plantea con acierto los contrastes de personajes y situaciones y es, toda ella, una buena alegoría. El autor maneja con habilidad la descripción de un mundo gastado y rutinario, de personajes frustrados en su sueños y ambiciones, vencidos por circunstancias y sentimientos que no han sabido vencer. En ese mundo, Inge inserta personajes jóvenes, frescos, con sus virtudes y defectos, que ofician primero como contraste a ese mundo gris y, luego, como elemento impulsor de una situación dramática, que se resuelve en última instancia con un llamado a la cordura, al equilibrio emocional, al idealismo, que parte de una conciencia primera de las posibilidades individuales.

Todo esto, quizá, podría ser dado por un autor de oficio, pero Inge rescata su calidad con un comprometerse interiormente entre él y sus personajes.

La pieza fue llevada a la pantalla contando en la oportunidad con la interpretación de Shirley Booth, Burt Lancaster y Terry Moore, lo que seguramente es recordado por nuestro público; esa versión cinematográfica llevó por título "Sin rastros del pasado". Ahora, Montevideo tiene oportunidad de conocer la pieza original. "Vuelve, pequeña Sheba", por "La Máscara", con dirección de Atilio J. Costa.



En los comienzos de la obra, Lola, interpretada por Nelly Weissel, habla con Rodolfo Morandi, en el rol de Doc.



Marie y Furk, en la vida real Norberto Guerra y Luciana Posamai, combinan una cita.

Escena en la cocina de la casa, a cargo de Nelly Weissel y Rodolfo Morandi.



"Felicíteme, señora Denaley... ¡Vamos a casarnos!", dice Marie, personaje que interpreta Luciana Posamai, a Nelly Weissel y Ricardo Espalter.



Sensacional
descubrimiento
para su
CUTIS!

La humedad

sirviendo a su belleza



Crema

Satura

Absorbe la humedad del aire y la lleva a la piel reseca. A su valioso poder humedecedor une la acción importantísima de las Hormonas Estrógenas, la Vitamina A y sus compuestos emolientes.

Con SATURA antes de acostarse y antes del maquillaje, su Cutis tendrá, cada día, 24 horas de lozanía.

Realización cumbre

Dorothy Gray

LONDON - PARIS - NEW YORK

Productos de Belleza de Máxima Jerarquía

UN AMOR TRIUNFANTE EN EL MODERNO JAPON IMPERIAL

MICHIKO, futura Emperatriz, frente al telón de crisantemos



Por primera vez, después de unos dos mil seiscientos años, el príncipe heredero del Japón se ha casado con una plebeya, es decir, con una mujer que no lleva en sus venas sangre imperial japonesa, tirando así por el aire las más rancias costumbres protocolares de la Corte del Sol Naciente. No obstante ello, las costumbres para la ceremonia matrimonial no han cambiado en lo más mínimo, en que el atuendo de la futura emperatriz debió ceñirse al inmutable canon cumplido al pie de la letra durante esos veintiséis siglos.

EL mundo entero ha seguido con apasionado interés el romance de Akihito y Michiko, culminado recientemente en fastuosa boda.

Akihito —125º heredero de la antiquísima dinastía del Imperio del Sol Naciente— y Michiko, la hija del millonario molinero, han protagonizado el más tierno romance de amor.

Un príncipe y una plebeya, enamorados de verdad y desafiando con éxito milenarias tradiciones y no menos remotos prejuicios, son un acicate para los que sueñan con un mundo nuevo en el más generoso sentido.

Pero hagamos crónica en cuanto al extraordinario acontecimiento nupcial de Tokio.

ENTRE RUMOR DE PLEGARIAS...

La lluviosa víspera de la boda no desanimó a nadie en sus febriles preparativos y el espectáculo ofrecido por los lugares adyacentes al palacio imperial fue —según los cronistas— de esplendor casi indescriptible.

Formaban fantástica legión alrededor de 300.000 mujeres llegadas de la montaña con sus kimonos multicolores, y no menos de un millón de hombres y mujeres capitalinos a quienes canalizaban (simultáneamente con la elevación multitudinaria y fervorosa de plegarias) doce mil agentes de policía...

El rumor inmenso —que se extendía a 30 kilómetros de Tokio— quedó súbitamente paralizado ante la aparición del vehículo —modelo 1930— en que viajaba la pareja real de novios en camino del Santuario Supremo: el Kaskikodoroko. El coche mantenía todas sus puertas abiertas y se podía admirar, sentada detrás, enhiesta, a Michiko Shoda, la gentil novia de 24 años, con su traje de ceremonia —"Junihitoe"— compuesto de 12 kimonos con un peso de 24 kgs. y un valor incalculable, desbordante a los lados del vehículo...

UN "WANKA" ENTRE LAGRIMAS

La víspera había sido asaz importante y de inmenso alcance emocional para Michiko, en la casa paterna. El ambiente —desde las diez de la mañana a las nueve de la noche— había soportado una tensión espiritual colectiva.

La madre, lloraba. El padre, severo, permanecía inmutable en un rincón. ¿Razones? Era necesario aceptar como hecho consumado lo que se pretendiera evitar con gran acopio de argumentos: una boda desatinada. ¿Cómo podría calificarse de otro modo la unión de esta típica moderna japonesa —educada a la europea por las Hermanas del Sacré Coeur de Tokio— con el Príncipe Akihito, hijo de Dios y futuro Dios él mismo?

Michiko, inclinada ante un mensajero del palacio imperial, trataba de retener sus lágrimas. Según una tradición milenaria que deben seguir todos los novios del Japón, este enviado de Akihito venía a buscar el "Wanka", mensaje de amor que debía remitirle su novia. Habitualmente las jóvenes japonesas hacen redactar este mensaje por un letrado, pero Michiko había compuesto por sí sola —en una noche de desvelo— un poema de 31 sílabas para su bienamado.

UN SECRETO ANHELO POPULAR

Rodeada de maravillosos regalos (entre otros tantos primores, de un pantalón de plumas de cisne, escogidas entre las más suaves de los cisnes blancos del palacio imperial), Michiko ha declarado a una ex compañera de estudios:

—Estoy con los nervios agotados desde hace tres meses, ruego dos veces por hora



Por última vez aparecen los jóvenes esposos posando ante los cientos cincuenta fotógrafos autorizado para fotografiarlos, antes de retirarse a sus departamentos privados. En sus rostros se diseña una sonrisa de triunfo y a fe que tienen razón de poder ostentarla. La popularidad de ambos es formidable en todo el territorio metropolitano del Japón; ella, en días venideros llevará la carga más pesada que por allá se conoce, la de emperatriz. Tiene, por tanto, todas las virtudes necesarias para poder soportarla. Pero también, como lo dijo Keiko Kishi, también es necesario el amor para afrontar el "infierno dorado" que es la vida palaciega.

DERECHA: El amanecer sorprende a la novia en el momento en que comienza la ceremonia de abandonar para siempre, sin regreso posible, la tranquila y burguesa casa de sus padres, en el barrio de Gotanda. Su padre, su madre, sus dos hermanos y su hermana están alineados según la rígida costumbre. Michiko, la novia, les saluda a la manera japonesa. No hay que fiarse, le decimos al lector, de esta aparente impasibilidad. Los tres están saturados de emoción. Estamos seguros que la muchacha tiene los ojos arrasados por las lágrimas. Pero lo disimula obligatoriamente. En el Japón las costumbres en la efusión no son como las nuestras. Por lo mismo que allí parece que la falsía no corre en estos casos...





El príncipe Akihito también ha vestido como lo hicieron rigurosamente sus antepasados. Kimonos y pantalón de seda amarilla aparecen cubiertos por un amplio manto de seda, sin cintura. Sobre la cabeza el "eboshi" que es un bonete de crin trenzada y laqué, recubierto por la parte posterior. Los pies del novio han sido calzados con zapatos de madera laqueada. Con este traje medieval, en medio de sacerdotes y chambelanes ha cumplido el impresionante ceremonial, en el santuario de Osanaga Kanroji, de su matrimonio religioso.

para poder soportar las responsabilidades que me esperan sin incurrir en errores.

Michiko, sin embargo, ha debido sentirse respaldada por el afecto y la estima de su pueblo .En los precisos instantes en que hacía las referidas confidencias a su amiga, no menos de 4.000 personas —toda la población d eSotanda, incluyendo empleados, geishas, bomberos, amas de casa, etc. —, se acercaban a su morada en testimonio de adhesión.

Encabezando la manifestación, la orquesta local dejaba oir el aire más popular del Japón: "El Puente del Río Kwai".

Cada uno de esos personajes heterogéneos, en un desfile bajo el balcón de la habitación de soltera de Michiko, ha exclamado:

—Banzai (10.000 años de felicidad!)

Y Michiko ha comprendido el latente mensaje de esa multitud: es por ella que el pueblo aspira a concretar su esperanza de abatir en parte el protocolo de la Corte Imperial; para hacer lo que Felipe de Edimburgo se esfuerza en realizar, desde hace diez años, en Buckingham.

LA CORTINA DE CRISANTEMOS

Ese temido, asxifiante protocolo, se llama en el Japón "la cortina de crisantemos". No ha variado ni en un gesto mínimo desde hace 2.600 años. Es interesante —asombroso, diríamos— en sus características.

Hasta el compromiso de Michiko y Akihito, la mujer del futuro emperador ha sido elegida siempre por un comité de 67 miembros, reclutados entre las más nobles familias del país. El abuelo de Akihito no había visto nunca a su novia antes del día de su boda. El emperador actual ha corrido el riesgo de no poder esposar a la emperatriz porque el comité de selección ha encontrado en su familia —tres generaciones atrás— un ligero caso de daltonismo.

En cuanto a Akihito y Michiko, no han disfrutado de una mutua compañía —a través de su noviazgo— ni siquiera unos segundos. Una vez casada, le está formalmente prohibido a la emperatriz salir sola del palacio. Ella no podrá volver jamás a la residencia de sus padres ni verlos al margen de las audiencias oficiales. Estas medidas draconianas se extienden al emperador, que no puede abandonar el palacio de improviso, —ni aun en casos de muerte de sus más allegados—, en cumplimiento de los rigurosos preparativos de dos semanas para organizar "una salida"!

MICHIKO PIENSA INNOVAR

Michiko va a ser sometida a reglas todavía más estrictas. Un extraordinario autocontralor es la consigna de las princesas que, entre otras cosas, no deben volverse hacia atrás, ni posar sus ojos sobre cualquier objeto, ni hablar en palacio el lenguaje corriente. Deberá la recién desposada ponerse al corriente de los curiosos y no siempre prácticos hábitos domésticos (la carne vacuna amasada por un equipo de expertos para que la grasa penetre en la carne; la conservación de thermos de té en las mangas de los kimonos, para conservar la bebida tibia), y especialmente de las distancias desalentadoras (500 metros) entre el comedor y las cocinas...

Pero si bien nada de esto interferirá demasiado en la vida de Michiko, tal vez no pueda decirse lo mismo de la decisión del protocolo en cuanto al nacimiento del "primer heredero", predeterminado —seis meses antes de la boda— para el próximo mes de abril!

Michiko piensa —todos creen que lo ha pensado siempre— mantener una exitosa brega contra "la cortina de crisantemos".

La historia de su romance con Akihito —que relataremos sucintamente— la estimula a ello.

AMOR SUBITO Y NEGATIVAS

Todo comenzó cuando los jóvenes tuvieron un primer encuentro en el campo de tenis de Karnizawa, en la semifinal de un

(Continúa en la página 59)

CARA y CRUZ DEL MUNDO POR Davy



TODO EL PUEBLO

POCAS veces todo el pueblo ha respondido tanto y tan bien como en ocasión de los homenajes rendidos a la Canciller del Estado de Israel. La visita de la gentil embajadora del joven país ha suscitado una serie de actos y homenajes desusados en nuestro medio. Y es que además de la numerosa colonia israelí, aquí en el Uruguay existe un inmenso contingente de personas que aman y admiran a aquella nación que está forjando su porvenir dando un alto ejemplo de laboriosidad y patriotismo. Israel trabaja incansablemente levantando una nación en un desierto, cultivando las artes como pocos, ejercitando los postulados de la democracia de un modo digno y enfervorizado. Sin duda ninguna que los homenajes que se han rendido a la Ministro Golda Meir no son otra cosa que el trasunto y el imperativo de rendirlos a su país, al que se admira en el nuestro por lo que está haciendo por el porvenir tomando en sus manos un pasado lleno de sinsabores.

Más que todos los homenajes a la Canciller y todos los actos en su honor, todos los programas van directamente sin duda, y así ella los habrá tomado, como un homenaje a la gran nación en marcha, cuyos hijos aquí están ayudando a labrar también el porvenir de nuestro país. La escena es una de las notas más señaladas de la visita de Golda Meir; el Rector de la Universidad le da el título máximo en un homenaje público que resultó una auténtica fiesta para los dos pueblos.

EN PRIMERA FILA

ALONSO fue un gran árbitro de fútbol. Un día se retiró de la actividad y siguió en sus tareas comerciales. Pero jamás abandonó una función social que fue su imperativo y parece ser la misma razón de su vida; tender la mano al desvalido, ayudar al necesitado, estar siempre en primera fila cuando hay que hacer algo por los que nada tienen o por los que siempre necesitan algo. En tal sentido, Alberto Alonso ha visto pasar los años sin que jamás haya claudicado su profunda fe en la solidaridad social. Cada vez que hay un beneficio, cada vez que debe recordarse a un muerto querido; cada vez que debe tendérsele la mano a alguien, aparece Alonso, primero que todos, antes que nadie, visitando a los amigos, interesando a los diarios, forjando programas y recolectando dinero para los necesitados. El podía estar tranquilo en la serenidad del hogar, descansando de las duras fatigas de la vida. Pero quiere ser así como lo fue siempre; el gran amigo de las causas justas. Este suelto le caerá mal a su modestia. Pero nosotros lo escribimos respondiendo a un fuerte imperativo de hacer justicia.





OTRO APLAUSO

YA salió algún otro a raíz de otros éxitos. Y también antes del primer éxito en esta página se dijo que la tarea de la policía sería digna y exitosa en las manos del Coronel Aguerrondo. Ahora que esos triunfos son celebrados por toda la población ha llegado el momento de decir que la sociedad vive tranquila, gracias al trabajo que está realizando el Instituto Policial. El afán y el trabajo serio llevado a cabo por personas honestas y bien intencionadas que han sido celosamente seleccionadas permiten estos éxitos que todo Montevideo y el Uruguay está celebrando; el descubrimiento de criminales peligrosos; la aclaración de atracos cinematográficos y hasta la detención de delincuentes que la policía —con los jefes de la anterior administración— no había podido descubrir y encerrar. La población mira estos sucesos con verdadera admiración y sabe que ahora está bien custodiada. No otra cosa surge ante los recientes acontecimientos y el afán en una labor digna que merece aplausos. Ha caído en el cumplimiento de su deber algún esforzado funcionario pero eso ha sido necesario para acrecentar el celo de la policía y aumentar aún más el agradecimiento del pueblo. Sabemos que la tarea policial es difícil. Pero confiamos en ella. (En la foto, la casa de los últimos asaltantes que cayeron).

¿ESTARAN TODOS?

CON gran pompa y con una propaganda que ha llegado a los cuatro continentes, se ha inaugurado en España un imponente mausoleo en homenaje a los hombres caídos en la guerra civil. No se aclaró en todas las notas y en todos los cables si allí estaban enterrados o como un solo símbolo, además de los que cayeron defendiendo a Franco, los que cayeron defendiendo la República. Bien habría estado que allí estuvieran todos los españoles caídos o sus nombres estampados en las placas recordatorias bajo la gran cruz del mausoleo más grande del mundo. Porque pese a los años, al tiempo que ha corrido raudo, al olvido tal vez, nosotros tenemos presente aún y siempre lo tendremos, el martirio del pueblo español defendiendo la constitución, las leyes, la república. Ya que el caudillo —llamémosle así como ahora gustan llamarle tantos— ha querido darle este tono de sonoridad mundial a la ceremonia, bueno estaría que reposaran realmente o en espíritu también, los que se inmolaron por la libertad. Tal vez pidamos mucho ahora que hemos estampado la palabra libertad. Porque han pasado los años y España es una de las naciones que aún viven en la incertidumbre de la libertad. ¿Estarán, pues, todos, como sería de desear y sería, además, lo justo? No lo sabemos, pero ante todo digamos lo nuestro; confesamos que no lo creemos. Precisamente por aquello de que allá la libertad no existe. Y, por lo tanto, tampoco la justicia.





Distinciones a tres Prelados Compatriotas

SOLEMNEMENTE se llevó a cabo en nuestra Catedral la imposición de insignias prelaticias a Monseñor Luis R. De Santiago, quien ha sido nombrado por el Papa Juan XXIII Protonotario Apostólico, así como también, a los Monseñores Omar Mangado y Miguel Balaguer, designados Camareros Domésticos de su Santidad.

(Abajo): Los tres monseñores que recibieron las dignidades en nombre de su Santidad Juan XXIII, Balaguer, De Santiago y Mangado.





En la nota gráfica se aprecia al Cardenal Antonio M. Barbieri, en su trono cardenalicio, durante el transcurso de la lucida ceremonia, que reunió Obispos, Prelados, Miembros del Cabildo Metropolitano, Clero, Diplomacia y mucho público.

Monseñor De Santiago, con su flamante investidura, procede a oficiar Misa, luego de efectuada la ceremonia.

ENLACES DE LA SEMANA

BODA CAORSI RUSIÑOL - ESTRADE MENENDEZ

Monseñor Caballero bendijo la boda de la señorita Marta Estradé Menéndez con el Dr. Carlos Caorsi Rusiñol, ceremonia que se llevó a cabo en el templo del Perpetuo Socorro.





Junto a los padrinos, señoras Elisabeth Rusiñol de Caorsi y Terra Menéndez Franco de Estradé y los señores Dr. Salvador Estradé y Antonio J. Caorsi.

Los novios durante la ceremonia de la colocación de los anillos.



BODA FACIO FRESNEDO - CURBELO GORI SALVO

La simpática pareja Martha Curbelo Gori Salvo y Guillermo Facio Fresnedo cuya boda se efectuó en la iglesia de los Padres Carmelitas en el Prado.

BODA PUPPO GONZALEZ - LATORRE BENAU

En la iglesia de Nuestra Señora de Lourdes fue bendecida la boda de la señorita Mabel Latorre Benau con el señor William Edmundo Puppo González. En la foto aparece la nueva pareja a la salida del templo.



notas destacadas de la grandiosa selección de

PAÑOS y LANAS

que presenta la sección tejidos más completa del país.

PAÑOS

FRANELA DE LANA en todos los colores, paño indicado para vestidos y pollera. Ancho 1.40, el metro $ 8.50

TWEED NATTE, paño exclusivo en moderna trama de gran moda. Ancho 1.40, el metro $ 12.50

PAÑO ESCOCES, en vistosos colores de actualidad. Ancho 1.40, el metro $ 13.50

TWEED ANGORADO Y PAÑO ESCOCES de gran abrigo, para tapados sport. Ancho 1.40, el metro $ 14.50

PAÑO FANTASIA ESPIGADO Y PRINCIPE DE GALES, novedosas fantasías recién recibidas. Ancho 1.40, el metro $ 15.50

BOUCLE FANTASIA Y GAMUZA JASPEADA, dos paños de extraordinaria calidad en la gama completa de colores. Ancho 1.40, el metro $ 16.50

PAÑO VELOUR LISO Y TWEED RODIER, dos creaciones para la alta costura. Ancho 1.40, el metro $ 18.50

PAÑO PIED DE POULE "RODIER", moderno tejido de trama telar, en variedad de colores. Ancho 1.40, el metro $ 21.50

LANAS

GENERO DE LANA PRINCIPE DE GALES Y FANTASIA, tejido muy suave en variedad de colores. Ancho 1.40, el mt. $ 9.50

GENERO DE LANA JASPEADO, la tela ideal para la media estación. Ancho 1.40, el metro $ 12.50

TWEED liviano para vestidos sport, en modernas combinaciones de colores. Ancho 1.40, el metro $ 13.80

ROMAIN DE LANA LISO Y LANA NEVADA, dos tejidos de actualidad. Ancho 1.40, el metro $ 14.50

LANA MULTICOLOR, novedosa fantasía a cuadros esfumados. Ancho 1.40, el metro $ 15.50

ROMELAINE Y GENERO DE LANA MELANGE, en preciosos colores exclusivos de nuestra Sección Tejidos. Ancho 1.40, el metro $ 16.50

CREP MOUSE Y OTTOMANO ANGORADO de pura lana, lo que indica la moda para otoño e invierno. Ancho 1.40, el metro $ 18.50

JERSEY DE LANA LISO, el tejido impuesto por su gran souplesa. Ancho 1.50, el metro $ 19.50

Capurro & Co.



Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

50 AÑOS 1909-1959

OFERTA ESPECIAL

SECCION GENEROS DE LANA

Sarga de pura lana, de extraordinaria calidad, ideal para uniformes de colegio. Ancho 1.45, el metro $ 18.50

PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS

CASA MATRIZ Avda. Agraciada 2302 TELEF. 20 09 61

SUC. GOES Avda. Gral. Flores 2341 TELEF. 2 42 00 - 2 43 00 - 2 44 00

SUC. CORDON Avda. 18 de Julio 1601 TELEF. 40 41 11

PROGRAMACION DE CASA SOLER EN SAETA T.V. — Lunes y Miércoles a las 20 hs. siempre grandes atracciones. Martes a las 21.30 hs. la TELE-REVISTA con su escenario de variedades.

TE - CANASTA DE BENEFICENCIA

En los salones de la Embajada Británica, cedidos gentilmente por el embajador Sir M. S. Malcolm Henderson y su esposa Paula Wilms, tuvo lugar un té-canasta organizado por la Asociación de Damas Británicas del Uruguay, a beneficio de obras uruguayas y de su colectividad. La reunión alcanzó el mayor éxito.



La embajadora, señora Paula Wilms de Henderson, en compañía de las señoras de Marwick, Rose y Landau.



En un momento de la reunión vimos a las señoras Virginia Bousquet de Scott Perry, S e Gones y Elina A. de Capurro.

Sheila Lardeaux y su hija Paula estuvieron entre las concurrentes que ayudaban a servir el té.





Las señoras Lucía Armand Ugón de Garchiol, Elida Castelli Palma de Cosio, en amable charla con las señoras de Henderson, Marwick y Rose, de la colectividad inglesa.

La foto muestra a las señoras de Mac Dewoi, Cooper y Gepp.

FIESTA JUVENIL

LOS quince años de María del Carmen Vieytes, fueron celebrados con una alegre reunión en la residencia de sus padres, el señor Juan Fernando Vieytes y su señora Nelly Weissell. Asistieron las numerosas amistades de la gentil niña.





IZQ.: La graciosa festejada, charlando con José Pedro Furtado.

ARRIBA DERE: Aquí están Werner Vickow, Lylia Nieto, Emilio Boix, Silvia Heller y Ricardo Deambrosio.



Otro momento de la fiesta, del que participan Raquel Etcheverry, María del Carmen Vieytes, Susana Etcheverry, Eduardo Paulier, Andrés Guffanti y Daniel Waksman.

ABAJO: Entre las parejas que bailan, distinguimos en primer término a la festejada, con el joven Carlos Mayer.



He aquí a unos cuantos de los asistentes a la fiesta, junto con la homenajeada: Juanita Iturria, Estela Ezeiza, Annabel Correa. Juan Ignacio Parpal, Carlos Balsa y Julio Marano.

Recepcio
las Emb

GRANDES reuniones, de especial brill
importantes repre:entaciones extranj
Ministro de Israel, señora Golda Meir,
por el Embajador de ese país, señor Ar
que conocidas personalidades cumplimen
El XIII aniversario d- la Repúblic
reunión, en la que el Embajador doctor
recibieron el saludo de autoridades, dip
ambiente social.



La señora Ministro de I-rael, Golda Meir, conversando con la señorita Beatriz Haedo Garramón, y el Embajador Arieh Eshel, durante la gran recepción que se realizó en honor de la ilustre visitante.



El Presidente del
su esposa, el doct

Una charla entre
y Marina Signori



IZQUIERDA: En amable conversación, las señoras Delia De Rosa de Olivera, Blanca Isnardi Etchegaray de Garino y Celia Aguirre de Olivera.

ABAJO, IZQ. Las señoras Gilda da Cunha Sarmanho y Olga Clerice de Nardone, con el presidente del Concejo de Florida, doctor Julio Pons.

ABAJO: Alicia Rivera Reyes de Latchman, esposa del Embajador de Chile, en compañía del senador Carlos V. Fischer y el señor Juan Carlos Althabe.





...nes en ...ajadas

...uvieron lugar en estos días en ...entre nosotros. La visita de la ...vó una gran recepción ofrecida ...shel y su señora esposa, en la ... a la ilu tre huésped.
...iana dio lugar a otra lucida ...ea Ferrero y su señora esposa, ...icos y distinguidas figuras del





...cejo Departamental, señor Daniel Fernández Crespo y ...ivera Aztigarraga y su esposa, y el senador Silvio H. Silva y su esposa.

...ñora Marcela Grunwaldt y las señoritas E-ther Oribe ...utiérrez, que se contaron entre las asistentes a la reunión.

El Embajador de Italia, doctor Andrea Ferrero y su esposa Orieta Segismondi, son saludados por el Consejero Nacional señor Benito Nardone y su señora Olga Clérice, a su llegada a la residencia.

DERECHA: María Mela de Cándido, Alfonsa Russo y Lucy D'Alberto, de la colectividad italiana en nuestro país.

María Yvonne Maisonave de Aller Capurro, Iris Rodríguez de Tognola y Ofelia Brenz de Guadalupe.









INTERNACIONALES NECESARIOS Y ALGO SOBRE RESTRICCIONES QUE VIOLABAN LOS REGLAMENTOS

EL PARTIDO QUE JUGARON TRICOLORES Y EL CLUB HURACAN ES LA CONTINUACION DE UNA POLITICA MUY NECESARIA.

NACIONAL siguió con su serie de matches internacionales, dando así endamiento a un criterio profesional necesario. Los programas locales están prácticamente estancados en su interés y si bien el público responde siempre aunque no en la medida necesaria pero lógicamente de acuerdo a lo que se le ofrece, está probado que los campeonatos de Montevideo no llegan a colmar la expectativa general. Además los clubes profesionales tienen necesidad de esta clase de confrontaciones porque la continuidad de estas luchas favorecen al mismo fútbol y le dan nuevo interés. Por lo demás. las entidades de fútbol deben seguir esta trayectoria —que también lleva a cabo Peñarol —porque en la confrontación con los argentinos y otros representantes del fútbol de América, se adelanta en técnica y en tácticas y especialmente el mismo sentido profesional respalda los matches; hay que sacar dinero de todas las fuentes para colmar las arcas del fútbol pago de este país que, como sabemos, generalmente se halla en bancarrota o poco menos.

Tira Walter Gómez en una entrada a fondo y saca apenas el guardián del equipo del Parque de los Patricios.

El partido que se jugó en el Parque Central tuvo siempre un trámite agradable. Fue un auténtico amistoso entre dos prestigiosas entidades. Vino bien además el partido porque Nacional probó algunos elementos y Huracán expuso ante nuestro público valores de este país como Taibo, y otros. De este modo, la fiesta resultó siempre agradable, pese a que el guardián de los visitantes no quiso ser fotografiado aduciendo razones poco valederas. Pero la incidencia, dentro del tono simpático de la fiesta, pasó desapercibida.

Nacional se impuso por dos tantos a cero después de ser el mejor, lejos, en el match disputado. Sin ir muy lejos y al fondo en su verdadero poderío, el equipo de los tricolores compuso siempre una performance ágil y ordenada que no llegó a ser contrarrestada por Huracán que jugando bien y todo, dio la impresión de no arriesgarse a fondo porque bien sabemos que los profesionales porteños se cuidan celosamente para los matches de entrecasa o sea los del campeonato oficial. Decíamos que Nacional probó en esta emergencia algunos valores. Queremos destacar solamente la presencia de Walter Gómez en la cancha. No sólo por lo que significa la presencia de un gran valor que había perdido nuestro fútbol sino por lo que tiene que ver con los problemas que en el puesto tiene Nacional y la probable solución a los mismos con la actuación de quien fuera piloto indiscutido de los seleccionados de este país.

Creemos que los aficionados tricolores y el público deben haber quedado ampliamente satisfechos con la producción del ex-defensor del Palermo de Italia. Aun un poco pesado, Walter Gómez se movió con la inteligencia reconocida en él, dirigió el quinteto con mucha inteligencia, se colocó en forma estratégica y fue sin duda uno de los mejores valores del espectáculo.

Simepre entró en juego y de primera, alargó la pelota a los mejores colocados con una visión perfecta del momento; mostró también cómo debe descolocarse un de-



Una de las atracciones fue el guardián de Nacional, Cardinal, que había pertenecido al fútbol de Río Negro. No fue apurado pero estuvo bien.

Otra acción de Walter Gómez. Tira sobre la marcha poniendo fin a una combinación de la delantera que presidió. Está aún pesado pero hay mucha calidad.



lantero centro escapando seguidamente a la custodia de los hombres de Huracán; puso empeño en las acciones y aunque, lo repetimos, no están aún físicamente apto para jugar a todo vapor, lo mismo, su actuación es claramente elogiable y permite esperar de él performances muy buenas y tanto, que ahí puede estar la solución al problema mayor que aqueja al primer equipo del Club Nacional de Football.

Núñez marcó uno de los goles y Sole, jugador de Huracán, venció su valla; dos tantos a cero perfectamente justos y de acuerdo a los merecimientos que cada uno puso en la lucha realizada el miércoles en el viejo Parque Central.

o

Hay otro aspecto a tocar sobre este mismo match pero en forma lateral al mismo hecho en sí. Sabido es que desde hace tiempo se leva a cabo en nuestro medio directivo del fútbol una rutina por parte de algunos equipos chicos. Como se aduce que con los programas entre Nacional y Peñarol y los equipos extranjeros se retacea el interés de los espectáculos locales, y ello incide en las recaudaciones de orden oficial, los grandes suelen ofrecer a los chicos cierta parte de sus recaudaciones. Se ha llegado aún más lejos; cuando uno de los grandes ha salido en jira, ha debido aportar determinadas sumas de dinero a los clubes menores por el solo hecho de jugar ellos internacionales fuera del país. Y hay más aún lo que creemos puede ser más grave; se ha pretendido impedir que los dos grandes jueguen matches entre semana en Montevideo. Hemos leído el reglamento y sobre el particular parece clara la ley; no pueden jugarse esta clase de matches cuando interfieran partidos de campeonatos locales; esto es, el mismo día. Por lo demás, todo este problema ha sido ampliamente debatido en otras oportunidades y se conoce ya la manera de pensar de "tirios y troyanos'. Nosotros creemos que nadie tiene derecho —tampoco lo marca el reglamento desde luego— de impedir que cualquier club local programe espectáculos y los lleve a cabo. Por lo tanto, se había levantado cierto clima entre los grandes en contra de tales imposiciones, arreglos o como quiera llamárselo. Y el asunto tocó fondo recientemente cuando, anunciando Nacional que tenía en proyecto otros partidos internacionales, se anunció que probablemente no sería autorizado a llevarlos a cabo.

Afortunadamente todo ha vuelto a su cauce; tanto Nacional como Peñarol podrán jugar los partidos que deseen y no serán los chicos quienes les impidan tales programas. Parece que todo ha sido aclarado ya y por lo tanto lo normal y lo lógico ha privado en el centro director. No podía ocurrir de otra manera. Parecía absurdo que en nuestro medio se impusieran ciertas normas en absoluto reñidas con la razón y hasta la justicia. Un régimen profesional debe abrirse de tal suerte que quede a disposición de todos, recaudar dinero por medio de espectáculos internacionales sin cortapisas de ninguna clase. Parece ser, por fin, que no se repetirán los pedidos anteriores que nos parecían atentatorios para la buena marcha profesional del fútbol. De esta suerte, chicos y grandes podrán realizar obra efectiva sin pequeñeces que le hacen mucho mal al régimen actual y al mismo prestigio del deporte.



Un PULMON y un CORAZON



DOS casos extraños preocupan a los médicos de Alemania Occidental y tienen por figuras centrales a dos grandes figuras del actual deporte alemán.

Gustav Scholtz, que no hace mucho arrebató a Charles Humez el campeonato europeo de los pesos medios, obligando al francés, con toda su fama de valeroso ganada en más de cien combates, a pedir al árbitro que detuviese a su verdugo, es un atleta que se juega la vida cada vez que sube al cuadrilátero.

Esta es la historia, en síntesis: En 1955, ya en expansión su carrera brillante, después de vencer fácilmente al americano Tuzo Portuguez aceptó jugar al fútbol en un equipo de boxeadores contra otro de periodistas. Actuó con el mismo brío que en el ring, pero sorprendido por el frío cuando estaba cubierto de sudor, caía enfermo pocos días más tarde. ¡Pleuresía! Los médicos lucharon contra el mal y lograron vencerlo, no sin grandes esfuerzos. El ataque había alcanzado intensidad maligna. Las radiografías informaron después que tenía en un pulmón cavidad tan grande como la de un huevo de pichón. Dos años duró el tratamiento en el mejor sanatorio. Lo dirigió el doctor Auerbach, gran especialista de la tuberculosis. Lograron finalmente cicatrizar la caverna. Scholtz había pasado parte de su juventud echado, en silencio, dormitando, alimentándose a horas fijas: reposo, reposo, reposo. . .

Logró lo imposible: que lo autorizasen a volver al ring. Pero es observado ansiosamente por los médicos. Su organismo aparentemente de hermoso animal sano, está minado. Los esfuerzos del boxeo lo extenúan en un grado inimaginable.

Después de su pelea con Humez, éste, vencido, daba explicación de su derrota en cuanto se retiró del ring; el vencedor, conducido rápidamente a la enfermería, estuvo más de media hora aislado, en manos de doctores que luchaban para hacerlo reaccionar. Y todavía, cuando dejaron entrar a los periodistas, estaba extendido en una mesa, inmóvil, cerrados los ojos, pálido...

Aparentemente ya goza de espléndida salud. Pero, ¿no fueron dramáticamente disminuidas sus facutades por la enfermedad que lo tuvo dos años alejado del ring? Posee dos almacenes, tiene dinero, podría retirase, ¡pero se obstina en continuar la terrible profesión que eligió, aun a sabiendas de que se juega la vida cada vez que pasa las cuerdas de un ring!

Menos grave, pero también amenazador en opinión de varios doctores, es el caso de Armín Hary, el "sprinter" que un día cronometró diez segundos para los cien metros. Dijeron que la pista estaba ligeramente desnivelada y también que arrancó antes de tiempo. Pero la verdad es que hace normalmente 10" 3, y que así ganó el campeonato europeo.

Pues bien, tiene el corazón tan pequeño que hace unos días ha sido internado en un pabellón de la famosa Universidad de Friburgo para su estudio! Según unos científicos, no puede ser autorizado a realizar esfuerzos atléticos; según otros, puede hacerlos, y con ventaja. El vulgo —dice uno de los médicos— habla de "corazón grande" cuando comenta proezas valerosas; pues bien,el corazón grande las impide. Aduce en apoyo de su tesis el ejemplo de un boxeador de peso pesado al que se tenía por cobarde a pesar de que en su vida privada más de una vez había dado muestras de valor sereno. Los doctores descubrieron que su corazón, excesivamente voluminoso, impedía con sus palpitaciones la acción rápida y enérgica que exige el ring.

LA ETAPA Y ALGUNAS OBSERVACIONES

Cuando el jugador se hace expulsar esta jugando con la seriedad del espectáculo y con el mismo público

LIVERPOOL MOSTRO QUE SUS HOMBRES SON POCO PROFESIONALES. NACIONAL SE IMPUSO BIEN. -, PEÑAROL EMPATO CON SUD AMERICA

HAY que destacar en el comentario de la etapa, antes que todo y por encima de los mismos resultados, la absoluta falta de sentido profesional y responsabilidad que aún tienen los jugadores de fútbol en este país. El team de Liverpool aparecía como rival de riesgo para Nacional cuando dos de sus players "se hicieron echar" valga la frase común del aficionado. La chance quedó descartada para el team de la Cuchilla desde ese mismo momento. Nacional fue el dominador del campo y marcó entonces una goleada, el público resultó realmente estafado ya que había pagado para ver un match de fútbol de once hombres contra once y no vio lo que pasaba entre once contra nueve. Anda por ahí, si no estamos equivocados, una reglamentación municipal según la cual se establecen multas para los que transgreden tal reglamento. No se ha puesto en vigencia y por lo que sabemos, no piensan ponerla, no sabemos debido a qué motivos.

Es indudable que todo esto resulta grotesco. Quisiéramos saber qué ocurre si un día se anuncia en Solís la presencia del ballet del Lido de París y en mitad de la función, algunas de las bailarinas resuelven irse de paseo... O en un teatro. O en el Hipódromo de Maroñas donde podría acontecer algo gravísimo si en lugar de ocho carreras se presentan solamente siete o seis programas.

Un espectáculo público, pago y caro, debe tener la necesaria salvaguardia de la seriedad, el contralor de las autoridades, la mano fuerte de los dirigentes. Y el público también, que total es el único perdidoso, también debe adherir a todas las medidas posibles para que los mal educados y los pésimamente disciplinados comprendan de una vez por todas que no pueden propiciar expulsiones por la gravedad de los males que ello significa. Y ese público muchas veces se las toma con el juez, le grita y lo vapulea porque cumple con su deber y está, precisamente defendiendo a los mismos aficionados que lo insultan...

No se trata aquí de saber si una sanción es justa o injusta; no está en juego el criterio de cada uno sobre la razón de una expulsión; baste saber que equivocado o no, el juez amonesta, cobra, falla, y todos deben respetar su sentencia. Hay tribunales para juzgar al juez si se equivoca. El público y los jugadores y los mismos técnicos no están autorizados para erigirse en tribunales originales para profundizar sobre la verdad o en la justicia de una sanción.

Así va el fútbol. Así marcha el profesionalismo. Así nos va también cada vez que salimos al exterior y seguimos siendo los más valientes... aunque al final de los campeonatos estemos más o menos juntos al team de Bolivia. Porque estas lacras locales y domésticas se agrandan y crecen siempre y todos los años porque no hay nadie que les ponga coto. Un régimen profesional no permite estos adefesios y estos anacronismos. Deben quedar ya pocos espectáculos deportivos en el mundo que tengan tantas deficiencias como las que estamos apuntando, no ahora sino hace ya mucho tiempo sin que se corrijan los males.

Liverpool, en fin, cayó por cinco goles a uno porque Nacional era muy superior pero especialmente porque el mismo Liverpool le abrió el ancho camino del triunfo. ¿Qué dicen los dirigentes? ¿Qué dice el público? Por el momento no pasa nada; como estas cosas ocurren seguidamente y a veces son los mismos dirigentes los que las propician con una aceptación cabal de las transgresiones de la ley, esto es diario y es muy criollo y festejado en los medios locales profesionales de nuestro fútbol.

¡Pobre fútbol...!

Hasta que se produjeron las expulsiones, el partido era muy bueno. Liverpool le había hecho frente a Nacional aunque éste aparecía como mejor, el match era realmente superior a todos los cálculos. Después Liverpool quedó con nueve hombres

— 1 —

Gol de Romero. Vanoli llega tarde como ocurrió siempre. Liverpool no podía ni empatar jugando sólo con nueve hombres.



— 2 —

De Gouveia nuevamente gran figura pese a una pifia en el primer tanto. Pero atajó el penal que Hohberg se lo sirvió muy despacito...

— 3 —

Roberto García sobrepasa la línea de Davoine pero no acontece nada pese al tiro que parte recto y que atajará el guardián sudamericano.

— 4 —

Aquí el arquero del perdedor logra la pelota cuando Romero estaba muy cerca del marco. El paraguayo volvió a mostrar enorme codicia.





y rápidamente Nacional fue acentuando su dominio hasta llegar a la suma de cinco tantos contra uno.

Pese a que, prácticamente, no hubo lucha, Nacional mostró nuevamente ese orden, ensamble y rapidez que le han valido justicieros triunfos y un dominio muy interesante de las acciones tácticas.

Liverpool, después del insuceso, no hizo nada práctico. Ni nada podía hacer. El mismo precipitó la "debacle".

*

Peñarol y Sud América igualaron en un tanto. Fue un partido que probó hasta la saciedad que el fútbol está bajo por una serie de problemas que ya han sido analizados amplia y largamente. Peñarol fue una fuerza deshilvanada e ineficaz que erró el sistema táctico de su avance; Horberg sigue largando pelotas largas movilizando a los jóvenes laderos cuando debiera jugarse al revés; los jóvenes deberían moverse mucho más para propiciar los impactos del eje delantero. Como este clisé ya se está repitiendo demasiado en Peñarol creemos que sería correcto modificar algunos planes, sin que esto quiera decir que no sestamos entrometiendo en un terreno vedado. Simplemente se trata de una observación que tomada en cuenta le puede reportar beneficios al club aurinegro y no ahora sino en instancias más difíciles. C n todo, ésta fue siempre difícil porque bien se sabe que los sudamericanos se han erigido en la sombra negra —mejor dicho sombra amarilla— de los decanos a tal punto que hace un tiempo son ellos los triunfadores o por lo menos los que no se dejan ganar. En Sud América hubo momentos en que se dio la sensación de que dominaría las acciones a fondo y que ganaría también el bravo compromiso. Cuanto más se desarticulaba el team grande mejor engranaba Sud América. Y se vio claramente que el problema de Peñarol radicacaba no sólo en la mala ubicación táctica de los delanteros sino también en una nula gestión de los dos volantes precisamente por lo mismo; porque ni marchan acompañando el avance, ni marcan a presión. Por momentos, Peñarol tenía una cortina de cuatro hombres defensivos con Martínez atrás; esto estará bien cuando la c rtina e sflexible, maleable; pero jamás podrá dar resultados prácticos cuando allí se da la sensación de que no se sabe qué hacer.

Mal ubicada entonces la defensa y mal el ataque por lo dicho, resultó difícil el empate de Peñarol. Y al final, este cuadro pudo haber ganado a no mediar otra falla garrafal que no es imputable a Hohberg sino a quienes lo mandan tirar penales en momentos poco psicológicos; antes de tirar la pena máxima que atajó De Gouveia, Hohberg ya había marrado, de acuerdo a sus vacilaciones y al parecer, desde lejos, se mostraba poco ganoso de llevar en este instante, sobre sus hombros la responsabilidad de un triunfo. O de un empate. Que fue esto lo que sacó él y Peñarol finalmente para que las cifras fueran realmente justas y equivalentes de cómo se había jugado el partido.

—6—
Gran tanto del paraguayo Romero que tiró sobre el mismo guardián quien pese al esfuerzo valie te cayó batido. Nacional ganó fácilmente.

—7—
Incidencia cerca de la valla de Sud América. En primer plano Néstor Carballo que es volante armador del cuadro y pieza vital del mismo.

—8—
Alguien levanta la mano pero el gol está hecho. Liverpool hipotecó su chance de entrada al ser expulsado dos de sus hombres.

—9—
Gran trenza en la zona sudamericana mientras N. Carballo trata de saber quién está allí. Sud América sigue siendo la sombra "amarilla" de Peñarol.

—5—
El gol de Peñarol por tiro largo de Gonzalvo que tocó a Mendez. El arquero había salido para el saque y cuando volvió ya estaba allí el tanto.

6




8


5


9


Carpentier escribe: SOBREPIQUES EN EL AREA



Una estampa

LA foto fue tomada en el estadio Centenario y un sábado o domingo cualquiera. La viejecita se cortó sola para ver mejor el partido. Puso sedante a sus nervios yéndose lejos, retirándose de la multitud, reconcentrándose en la soledad para apreciar mejor las jugadas de sus favoritos. Ojalá que éstos le hayan dado la satisfacción deseada. Ella se merecía lo mejor, porque esta estampa es el mismo affiche de la afición más pura: el amor al fútbol sobre el cual el tiempo jamás pasa...

Dará que hacer

NO importa mucho qué le pasará a Racing en los compromisos próximos. Creemos que lo que interesa realmente es balancear el total de actuaciones en la temporada y en ello nos jugamos, a que Racing está bien colocado cuando llegue el verano... que es la época en que se está por definir el Campeonato Uruguayo de fútbol. Racing tiene un excelente plantel y también jugadores de valía. Sabe jugar fútbol y lo hace académicamente además, dentro de los métodos modernos con sus volantes bien situados en la cancha y con su zaguero central cuidando las últimas posiciones. Bastará para completar este bello cuadro que su entrenador, Severino Varela, reprima algún estado nervioso impropio de un coach de primera división y mucho más impropio de una ex auténtica estrella del fútbol. Ultimamente fue instado a abandonar el campo de juego por el juez y se negó a ello creando una situación muy confusa en el estadio Centenario. Quisiéramos saber qué haría Severino Varela si un día le toca a él retirar a un player de su equipo cuando este ejemplo es realmente peligroso y contraproducente. Pero todo se hará y creemos que a estas horas Varela debe marchar como Racing: serenamente en busca de su destino. Y sin nervios.



El mejor

DIGASE lo que se diga, sigue siendo nuestro mejor juez el señor Armental, quien junto al señor Wáshington Rodríguez componen el dúo clásico de nuestro fútbol. Podríamos agregar que ambos están en condiciones para actuar de manera exitosa en cualquier parte del mundo donde se juegue gran fútbol y este deporte sea el más popular. Porque los dos tienen condiciones técnicas probadas y además son de los referées que cuidan celosamente su estado físico como hacen todo lo posible por mantener ese cúmulo de virtudes que les ha dado sólo prestigio en América. Armental, últimamente ha mostrado las mismas condiciones que nos obligaran a decir en forma reiterada que está en el núcleo de los excepcionales. Después de la vil agresión de que fuera objeto en la oportunidad que todos recordarán, ha vuelto para imponer sus aptitudes probadas y su amplia solvencia en el referato nacional Cuando tanta crisis tenemos en el profesionalismo y cuando es tan difícil que los cronistas se pongan de acuerdo sobre algo en fútbol, en el caso que estamos apuntando creemos que hay unanimidad. Una prueba más para decir otra vez que los dos son excepcionales y que le hacen un gran bien al fútbol.



Eterna

SIEMPRE la misma insignia cuando juega el viejo Wanderers; siempre la misma sombrilla de la veterana hincha que no sabe de soles ni de lluvias. Ella está siempre en primer plano erguida en todas las canchas vivando al cuadro de sus amores. No sabemos ya cuántos años lleva junto al equipo en todos los tiempos y frente a todos los jugadores. Pero eso es lo menos. Alcanza y sobra con la consecuencia. Y en estos la vieja hincha está ya batiendo un record mundial de constancia y adhesión.



La selección mexicana de fútbol que concurrió al Mundial de Suecia disputó previamente dos encuentros en Canadá (en los que jugó por los locales el argentino Norberto Yácono, entre otros). Pero véase dónde jugaron, a través de este parrafito del diario de la delegación azteca:

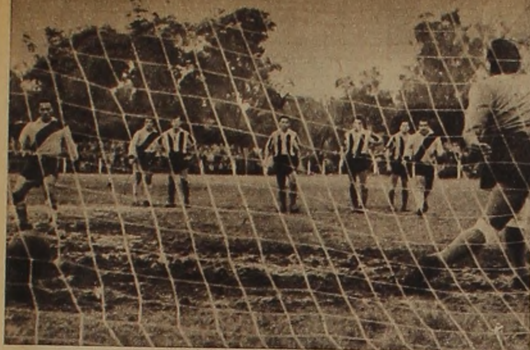
"A las diez horas llegamos a Montreal. Por la tarde fuimos con el alcalde de la ciudad, que nos recibió cordialmente. Estuvimos casi una hora, firmamos el Libro de Oro de la ciudad. A nuestro paso varios motociclistas nos escoltaron. Fuimos a conocer el estadio donde jugaremos. Es de béisbol, muy bonito, pero no para fútbol. La loma del pitcher molestará grandemente".

◆

El goleador del último Campeonato del Mundo nació el 18 de agosto de 1933 en Marrakech, entonces Marruecos francés. Es hijo de padre bretón y de madre española. Juega bien, asimismo, al básquetbol. Just hizo 13 goles, la mayor cantidad lograda por un solo jugador en toda la historia del Campeonato del Mundo.

◆

Una gloria de las antiguas selecciones inglesas ha muerto en Londres. Se trata de David Jack, autor del primer gol convertido en el hoy célebre estadio de Wembley, en 1923. Fue muchas veces internacional y su transferencia del Bolton Wanderers al Arsenal, en 1928, señaló el primer pase de cinco cifras: 10.890 libras esterlinas. Vivió 60 años.



No hay derecho

QUE un arquero ataje un penal no es pasable pero por lo menos quien lo tira tiene sus atenuantes. El guardián está para eso y si gana en la prueba sicológica y en condiciones superiores, está bien que el penal sea atajado, siempre, claro está, que no vaya a las manos del guardián. Lo que llama la atención y despierta la justa grita de los críticos es que el penal sea lanzado fuera del marco o de los palos. Parece prácticamente imposible que el ejecutor erre los siete metros y pico y los dos metros y más que tiene el arco, desviando la pelota dos y tres metros más allá de los postes y a veces dos y tres metros por encima del horizontal. Sabemos que muchos directores técnicos se afanan por inculcarle a sus dirigdos la enseñanza de la ejecución del tiro penal. Y eso es lo peor. Los que generalmente están en condiciones de tirarlos por su entrenamiento en el caso, erran el gol en forma lamentable. Sin duda falta serenidad en esos momentos que también puede l'amarse calidad. Ultimamente se han errado muchos tiros penales. Y seguidamente entonces, los players están acusando falta de clase.

REFIERE Antonio Solís en su "Historia de la Conquista de México": "Teutile pasó al lugar de su alojamiento y despachó a Moctezuma el aviso de lo que pasaba en aquella costa, remitiéndole con toda diligencia los lienzos que se pintaron de su orden y el regalo de Cortés. Tenían para este efecto los reyes de México grande prevención de correos distribuídos por todos los caminos principales del reino, a cuyo ministerio aplicaban los indios más veloces, y los criaban cuidadosamente desde niños, señalando premios del erario público a favor de los que llegasen primero al sitio destinado; y el padre José de Acosta, fiel observador de las costumbres de aquella gente, dice que la escuela principal donde se agilizaban estos indios corredores era el primer adoratorio de México, donde estaba el ídolo sobre ciento veinte gradas de piedra, y ganaban el premio los que llegaban primero a sus pies. Notable ejercicio para ser enseñado en el templo; y sería ésta la menor indecencia de aquella miserable palestra (Solís vivió entre 1610 y 1680). Mudábanse estos correos de lugar en lugar, como los caballos de nuestras postas, y hacían mayor diligencia, porque se iban sucediendo unos a otros antes de fatigarse: con que duraba sin cesar el primer ímpetu de la carrera".

◆

El otrora célebre ciclista suizo Hugo Koblet se radicaría en Venezuela, contratado como instructor por espacio de tres años. Koblet nació el 21 de marzo de 1925, empezó a correr en 1944 y se hizo profesional en 1946. Una lesión en la columna vertebral le impidió cumplir a su turno con los deberes militares y también le impuso un retiro anticipado de la actividad donde fue luminaria sin par en 1950 y 1951, los dos años de su fugaz pero extraordinario señorío en rutas y pistas.

◆

Cosas de forzudos: 138 kilos de peso y 1,92 metros de estatura eran las características antropométricas del norteamericano Jack Torrance cuando en 1934 realizó con 17,40 metros el record mundial de lanzamiento de la bala. Ese record ha sido llevado en sucesivas superaciones a 18,54 metros por otro norteamericano, Pat O'Brien.



Por sus fueros

CUANDO a Solimando le presagiamos un buen porvenir en fútbol, no estábamos equivocados. Sabíamos de sus condiciones expuestas en la valla de los teams seleccionados de Cerro Largo y conocíamos de sobras sus virtudes. Claro que aquí en Montevideo es algo sumamente difícil exponer las mismas condiciones que en el Interior. El medio ayuda mucho y el profesionalismo quita, a veces, aptitudes probadas. Solimando, que es un hombre de condiciones, demoró algo en la adaptación. Lógico era que pagara el gran precio de la enseñanza de estrella del fútbol, pero poco a poco ha ido puliendo sus muy relevantes condiciones y en estos momentos, si pervera, está en condiciones de ganarse el puesto de titular a perpetuidad en el club Danubio. No nos extraña su triunfo ya que lo habíamos previsto. Además, cuando llega un hombre de clase del Interior, le bastará una adaptación necesaria al medio para llegar muy arriba en la consideración general. Tal el caso de Solimando a quien vemos en una acción lujosa en un partido por el Competencia frente al team de Wanderers.

Buen método

NACIONAL, que está marcando rumbos en la seriedad profesional además de marcarlos en otros aspectos más importantes de nuestro fútbol, tiene también el primer puesto en la puesta en escena de sus entrenamientos. Es general ver el panorama desolador en los entrenamientos generales de los equipos de fútbol; camisetas desteñidas, sucias a veces, desprolijidad por todos lados, como si el entrenamiento fuera la misma trastienda del fútbol y no un espectáculo más para acrecentar virtudes frente al público y a la crítica. Así, hemos visto como en el Parque Central los jugadores de los equipos tricolores salen a la cancha perfectamente vestidos, con sus equipos limpios y su atuendo propio de un auténtico profesional del fútbol. La escena nos muestra un aspecto del trabajo en privado de Nacional y se puede notar claramente que los jugadores usan equipos nuevos o por lo menos limpios, que es lo menos que puede hacer un team de la primera división que paga mucho y hay que pagarle mucho por verlo actuar.



BASKETBALL:

más proyectos que firme disposición de convertirlos en realidad



Una de las tantas incidencias del torneo en disputa, correspondiente al match Trouville-El Faro.

TODA la Federación, todos los clubes que la integran (algunos con firme y sincera decisión, otros por simple inercia, la mayoría por salvar las apariencias) están abocados al estudio de reformas substanciales como una forma de solucionar los grandes problemas que afectan al basketball en lo social, económico y deportivo. Diversos proyectos —viejos y nuevos, casi todos necesarios, algunos de carácter parcial, otros de verdadera trascendencia— se han presentado a la consideración de los organismos competentes a la espera de su inmediata sanción, porque inmediatas son las urgencias que vive el basket-ball y el organismo que lo rige.

Entre el cúmulo de proyectos, ideas, aspiraciones y sanas inquietudes, pueden destacarse varios de singular importancia que de cobrar vigencia en la realidad de los hechos habrán de constituir un motivo cierto de progreso. Más aún: son y serán el único camino efectivo que asegure la supervivencia del basket-ball dentro de un plano superior y a la Federación dentro de una trayectoria digna de su prestigio.

Se proyecta eliminar la temporada correspondiente al año 1959, como única manera de "evitar" la "inevitable" interferencia de competencias locales y compromisos internacionales; se abriga la idea — en un afán más trascendental — de reducir el número de clubes por divisional de diez y seis a doce a manera de solución definitiva a muchos problemas que paralizan y perturban las mejores realizaciones de un deporte que debería estar — y no está — en permanente evolución; se aspira a suprimir la división reservas, segunda y tercera divisiones con el fin de lograr una más adecuada organización de la actividad local y al mismo tiempo se procura jerarquizar la divisional segunda y, sobre todo, la divisional juveniles; se brega también, por un cambio de estructura de los torneos federales y en tal sentido se piensa disputar la competencia en series en sustitución del ciclo único de diez y seis participantes en dos ruedas por puntos.

Sin lugar a dudas la reducción de clubes por divisional es el mejor proyecto de todos y que traería aparejado soluciones de fondo y de esa manera contemplaría las verdaderas necesidades del basket-ball en todas sus manifestaciones. Sin embargo esta magnífica idea se contrapone a los intereses particulares de los clubes. Y como quienes votan y deciden son los clubes, resulta improbable — por no decir imposible — que el proyecto cristalice ahora y siempre. Si ahora y siempre los intereses particulares prevalecen sobre los superiores intereses de la Federación.

En cambio, dentro de los términos relativos, es más factible que llegue a aprobarse la disputa del torneo Federal en series. Con el actual régimen la competencia se extiende en demasía con la dilucidación de treinta fechas y un total de doscientos cuarenta partidos (30 matches cada equipo). Mientras que con la dilucidación de dos series para clasificar a los ocho equipos que integrarían la rueda por el ascenso y los otros ocho que participarían en la rueda por el descenso, se tendrían que realizar sólo veintiuna fechas, lo que determinaría una reducción considerable en la extensión de la temporada. Si bien



Nelson Chelle, uno de los valores destacados del actual Torneo Federal, aparece en una de sus jugadas características.



Varios integrantes del seleccionado nacional que son figuras destacadas en sus respectivos equipos: Usher, de El Faro; Ebers Mera, de Stockolmo y Washington Poyet, de Tabaré. Junto a ellos el salteño Ramiro Cortés y Adolfo Lubincki, defensor de Macabi Hacoaj.

esta solución es sólo parcial, igualmente debe apoyarse con la firme convicción de que habrá de beneficiar a todos. Por lo menos algo será dentro de una realidad plagada de dificultades y a un horizonte oscurecido por sinnúmero de graves problemas.

Si trasladamos los problemas generales del basket-ball al círculo más reducido de Primera División se observa que el panorama no varía en nada. Quizá la realidad cobre un tinte más sombrío ya que a los problemas que afectan a todos por igual se suman los que afronta únicamente el llamado "círculo de privilegio". Su competencia fundamental —el Torneo Federal— se encuentra aún indefendido a mediados de año y con la época invernal encima. La excesiva extensión del certamen y las interrupciones provocadas por las medidas de emergencia, ha provocado una dilación extraordinaria. La realización de una sola fecha por semana no permite la aceleración de la competencia y paralelamente ha producido una sensible merma en el monto de las recaudaciones. Algunos dirigentes bien inspirados y con cabal comprensión del problema plantearon la alternativa de proseguir el Torneo Federal en un gimnasio. A tal efecto se había concertado en principio la contratación e instalación de un grupo electrógeno que iba a permitir la disputa ininterrumpida de una etapa de dos partidos por noche. No obstante todas esas ventajas finalmente el proyecto no tuvo andamiento frente a la oposición de varias entidades que aferradas al régimen vigente (de visitante y locatario) hicieron fracasar una excelente idea.

Pese a todos los obstáculos y a la irregularidad de su disputa, el Torneo Federal sigue configurando la competencia basketbolística más importante del medio local. A su jerarquía tradicional se une en la emergencia una situación muy singular: a esta altura de la competencia hay varios equipos afirmados en los puestos de vanguardia y algunos más ubicados en las postrimerías de la tabla. Welcome, Trouville, Stockolmo y Goes son los principales protagonistas del certamen y firmes aspirantes a la consagración final. Mientras tanto Albatros, Malvín, Unión, Colón, Aguada, Tabaré, Olimpia y Peñarol separados por uno o dos puntos luchan ahincadamente por escapar de las últimas posiciones y, de esa manera, ponerse a cubierto de los problemas del descenso. Y nadando entre dos aguas se encuentran El Faro, Atenas, Sporting y Verdirrojo, quizá sin inquietudes por el descenso pero tampoco sin posibilidades formales para aspirar al título de campeón. No sabemos si las próximas etapas irán aclarando el panorama, o si por el contrario las perspectivas de los equipos, tanto en las posiciones de vanguardia como de retaguardia, se complicarán aún más. La verdad es que acontezca lo que acontezca —y a pesar de todos los pesares— este Torneo Federal de 1958 —que finalizará casi a fines de 1959— pasará a la historia también como una de las competencias más interesantes y reñidas. Quizá falte calidad, técnica y adecuada organización, pero emoción e intensidad ha de sobrar en un campeonato donde muchos bregarán por la conquista de un lauro y donde muchos más lo harán en procura de su permanencia en el círculo superior.

OXIGENO EN LUGAR DE TABACO



TOMAMOS de una publicación deportiva la nota breve que va a leerse y que viene bien para el tono de algunas crónicas que hemos estado escribiendo sobre la necesidad de que el profesional uruguayo lo sea realmente y no a veces, sólo cuando está en la cancha y aún ni eso... Los métodos de ahora imponen grandes sacrificios. Y del tabaco hemos pasado al oxígeno. Los jugadores son ahora oxigenados en los intervalos y no hace mucho tiempo fumaban en la cancha. Las fotos son expresivas. Pero digamos, de paso, que ahora mismo algunos entrenadores —y esto es peor que en los jugadores— salen al estadio Centenario y a otras canchas con el pucho prendido. No hay derecho...!

La nota que transcribimos dice lo siguiente:

"Decimos que el fútbol *fue* un juego. Hoy, convertido en juego y estrategia; en profesión y espectáculo; en exigencia laboral como cualquiera otra para quienes pretenden vivir de él, de ese juego llamado fútbol, que conforma un espectáculo, hoy, decíamos, las exigencias son distintas en todo orden: sean para la vida en la cancha como fuera de ella. No pueden ser las mismas de cuando fue un entretenimiento, un juego...

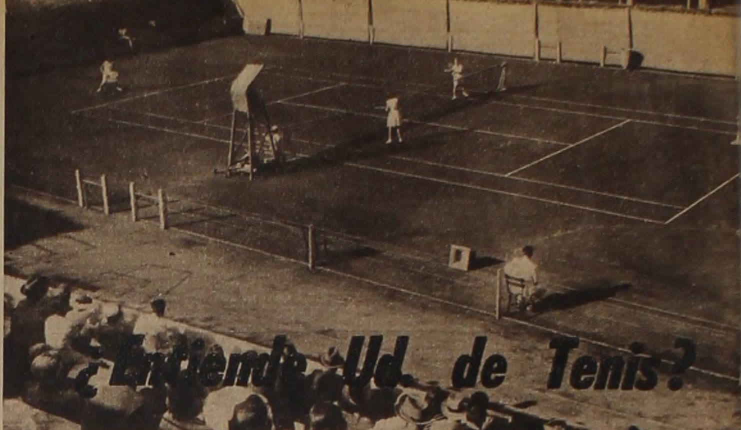
Aunque remotos, no se han perdido aún en el olvido de los papeles amarillentos, aquellos episodios tan propios de la era del fútbol "con «Caras y Caretas» debajo de las medias" (¡eran las canilleras!); episodios como los del arquero que desempeñaba sus funciones con un cigarrillo, del que dejaba de pitar depositándolo junto a un poste cada vez que se aproximaba un avance o volvía a humearlo apenas alejaba la pelota con un chutazo de mucha fuerza y poca dirección hacia "algún lugar" del campo.

Pero muchos de los conceptos amasados en el fútbol de la época o las épocas en que el fútbol *fue* un juego se arrastraron mucho más allá de la edad romántica, amateur o desinteresada del fútbol. La vida del futbolista profesional aún no se encuadra, entre nosotros, hacia la totalidad de las exigencias y obligaciones que le crea su actual situación de persona asalariada para dedicar su salud a eso que le permite vivir, y en algunos casos vivir muy bien. Aún padecemos las consecuencias de la irresponsabilidad que en ese sentido acusan muchos de nuestros futbolistas; aún padecemos las consecuencias de su vida licenciosa en muchos órdenes, que pareciendo no tenerla tienen directa vinculación con su función de futbolista rentado.

Veamos en estas fotografías dos enfoques propios de un pasado que ya es tal porque el jugador ya no fuma dentro de la cancha, pero de un pasado todavía muy presente en el ciclo que vivimos, puesto que pertenece a la era profesional, y más exactamente al Sudamericano de 1936-37 en Buenos Aires. Allí, en "el banco" de los suplentes que esperan ingresar en cualquier momento en el campo, los jugadores Bernabé Ferreira y Fazio, fuman con la mayor naturalidad. Están impregnando de tóxicos los pulmones que minutos después pueden tener necesidad de entrar a trabajar desprovistos al máximo grado de toxinas.

Aquello pasó. Hoy la oxigenación es atributo de casi todos los vestuarios del mundo. El futbolista no fuma en el campo. Pero aún sigue viviendo, como ciudadano, muy en contra del fútbol que practica como medio de vida propio y de otras diez personas llamadas "coequipiers".

Lo más curioso es que ese mismo indócil a la vida ordenada, indisciplinado de cabo a rabo, sale de aquí, se enrola en un club europeo y a los tres meses se habitúa a "aquella" vida como el que mejor. ¿Por qué no lo hace aquí? ¿Por "el ambiente", por "los amigos"?..."



¿Entiende Ud. de Tenis?

JUAN y Pedro se clasificaron para disputar un match final. Cada uno de ellos se tiene fe de salir vencedor y encuentra apoyado su convencimiento en la adhesión de innúmeros partidarios, amigos y familiares. Es decir, "la barra"...

Cuatro días antes del referido encuentro, Pedro y Juan ya están elaborando "in mente", la táctica a seguir para lograr el triunfo, y pasan revista a las últimas performances de su adversario. La imaginación comienza a hacer estragos en los nervios. Se encuentra Pedro con un amigo en la calle: "Hola, ¿cómo te va? ¿Qué tal? ¿El domingo pensás ganar?...". "Y... veremos". Luego de cambiar algunas bobadas, de esas que uno dice cuando se encuentra con un amigo en la calle, se despiden: "Bueno, Pedro, adío... y no te olvides de jugarle **FUERTE** y correrte a la red!"

Llega la víspera del match.

Pedro tropieza con otro amigo: "Y... ¿ganamos mañana? Mirá, oíme: tenés que jugar *devolviendo* y sin arriesgar si querés ganar. Que te vaya bien, chau".

Ya en su casa Pedro está cenando y en la mesa están su padre y hermanos. Se habla del partido del día siguiente y las posibilidades de Pedro y... "Yo creo que ganarás si le jugás **FUERTE**, y al revés continuamente, si te corrés luego a la red y rematás rápido y al fleje del lado opuesto", opina el hermano...

—No, mirá —dice otro— vos debés esperar que tu contrario cometa errores. Jugar desde la línea de base y no exponer ninguna jugada.

—Yo en cambio creo —dice el padre— que si jugás tranquilo, sin cansarte y metiéndole duro y parejo, no podés perder...

Pedro esa noche apenas puede dormir; su cabeza es un torbellino de ideas, pareciéndole un tablero giratorio de palabras cruzadas... Y piensa: ¿Es que realmente debo atacar en la red? Eso sería el ideal. Pero si yo no sé hacer voleas ni sé smashar... No, me quedaré atrás y haré *mi juego*.

I.

Es el día del partido. En el vestuario, mientras se cambia, algunos amigos lo palmean, le dan charla y, cuándo no... ¡consejos! "¡Correte a la red... *Pegale*... Jugale al revés... Devolvele... Cansalo... No arriesgues el tanto... No vayas a la red... Globeale... ¡Tené cuidado!...".

Pedro entra a la cancha con la mente trastornada y los nervios exaltados. Sus movimientos en el peloteo preliminar son los de un autómata, pues no sabe dónde está...

Comienza el partido. Las acciones le son desfavorables y pierde el primer set. Más luego, paulatinamente, comienza a realizar *su juego* y gana dos sets seguidos. Su adversario está desconcertado.

En el descanso reglamentario se le acercan a Pedro algunos *hinchas* a palmotearlo nuevamente. "Seguí así", le dice uno. *"Metele leña,* no le dejés levantar la cabeza", le aconseja otro. "Quedate más atrás. No, andá más adelante", opinan dos más. Se reanuda el partido. Nuevo descalabro: dos sets iguales.

En un cambio de cancha se le acerca un *admirador:* "Correte a la red", le dice. Posteriormente otro *hincha:* "Pegá más fuerte"... y un amigo: "Jugale al revés"... y un consocio: "Tirale globos"...

Resultado final: Pedro fue derrotado fácilmente y vuelve a la casilla agotado y apesadumbrado.

III

Nuevamente en el vestuario. Toma la ducha y luego se viste en silencio. Muy pocos son ahora los *amigos* que vienen para hablarle y testimoniarle *igualmente* su aprecio y fe en su capacidad. Y cuando alguno se le aproxima a hablarle es para decirle: "¿Qué te pasó?... ¿Te cansaste? ¡Porque ese partido era tuyo!".

Pedro se viste y se va... Ese día no hay *voluntarios* que se ofrecen para llevarlo. Se vuelve solo, en colectivo...

Y ya en su casa piensa que perdió un partido que tenía ganado. "¿Por qué lo habré perdido?", se pregunta.

IV

Algunos días después, vuelve Pedro por el club y se pone a hablar con una persona que con toda calma, humildad y conocimiento le dice una a una las razones de su derrota y cómo debió haber jugado. "Mire, señor, usted no debió correrse a la red como lo hizo en el 5º set. Usted debió haber seguido jugando como en el 2º y 3º, porque su adversario ya estaba cansado. En cambio, si usted se hubiera encontrado con X, sí tendría que definir violentamente el tanto, porque usted sabe que...

Y esta persona que tenía boquiabierto a Pedro con sus conocimientos no le había dicho ni una palabra el día del partido. ¡Y pensar que en todos los clubes hay uno o dos de estos *verdaderamente* entendidos y son los que nunca hablan ni opinan!... ¿Sus nombres?

Manuel, Jesús, Ferrari, Faustino, Esteban, Lorenzo, "don Pepe", etc.

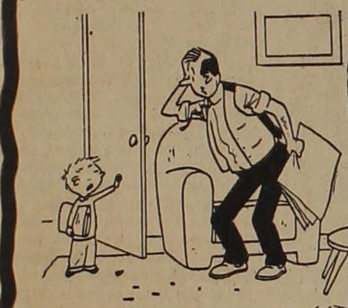
V

Así es, amigo tenista. Usted debe acostumbrarse a no oir consejos de esos "entendidos" sueltos. Por el contrario, debe recurrir siempre a su profesor, entrenador o fiel amigo y además no salir jamás de *su juego*. Y si alguna vez necesita un consejo de urgencia pregúntele con toda confianza al canchero, jardinero o cuidador de su club. Porque Manuel, Ferrari, Faustino, Jesús, etc., ¡saben mucho!

Y usted, señor datero, "que entiende de tenis", si realmente desea que su preferido gane el partido, ¡cállese, por favor!, porque sus consejos serán con seguridad nefastos a su amigo...



—...creo que ya no llueve más...



—Nada de escenas hoy... saqué sobresaliente en mis deberes...



—¡Ahora gritas!, pero no me felicitaste por los que esquivé...

Ciengramos y Viola

POR FOLA

















MIRANDO la CARTELERA *encontramos...*

LOS CAPRICHOS DE MARIANA, de Alfred de Musset, por el elenco de la Comedia Nacional, en el Teatro Solís.

UNA obra dirigida por Antonio Larreta es siempre una gran atracción para el público: aun aquel que no está muy enterado de cosas de teatro, sabe que es un nombre vinculado a realizaciones excelentes, muy a menudo de un nivel realmente extraordinario. Esta vez el espectador sentirá igualmente que vio algo que debía ver. Pero muchos serán los que, aun saliendo satisfechos de la sala, piensen que otras veces, Larreta llegó más lejos, y la Comedia Nacional, también.

La obra es preciosa. Traducida hábilmente por el propio Larreta, tiene una rara calidad, un romanticismo delicioso, una belleza de forma y de contenido, que tiene que encantar a la mayoría. Es una historia de amor, con un final trágico. Y muchos momentos llenos de gracia, que son como un velo puesto sobre la honda intención dramática de la obra. No es de ninguna manera el drama clásico, de lenguaje demasiado florido y complicado, que inspira miedo al espectador común. Todo en esta pieza es sencillo, y hasta lo trágico llega por medios perfectamente simples.

Un "pero" del asunto (siempre pensando en el público), está en la forma en que se presenta la obra, y que no nos parece del todo la que conviene a un escenario desde el cual se trabaja para gentes de todas clases, entre las que abundan quienes no se hallan capacitadas para apreciar ciertos matices, y para gozar enteramente de un espectáculo de este tipo, necesitan un poco más de movimiento, un juego de ritmo más ágil.

Hubo en conjunto, una especie de exquisitez un poco demasiado pronunciada, que a algunos nos resultó un placer personal, pero que debe haber desorientado a otros. El director eligió un ritmo decididamente lento, con pausas muy pronunciadas. Hay momentos largos, sin palabras, sin acción, y es evidente que esto distrae a un espectador, le impide concentrarse del todo en lo que pasa en el escenario. Entre estas pausas, el texto se pierde un poco, algo de su efecto se desvanece en el aire. Es algo que conspira contra lo que, por otra parte, está muy bien hecho.

Hay otro "pero", y es que el vuelo lírico de Musset precisaba un tipo de interpretación que no estaba al alcance de todos los elementos del elenco, en la actual ocasión las figuras menos experimentadas de la Comedia. Hubo maneras diferentes de decir, y también esto disminuyó un poco la eficacia general. Estela Medina estuvo muy bien en su papel, y lo interpretó con perfecta naturalidad. Su manera de decir, sin "cantito", fue compartida por Elena Zuasti y Jorge Triador, mientras que Horacio Preve, excelente todo el tiempo, perdió su naturalidad en los momentos finales y trágicos. Pero Juan Jones y Blanca Abirad recitaron, y esta última habló en un tono demasiado bajo para poder ser oída por mucha gente.

Tenemos que decir algo aparte, sobre las hermosísimas decoraciones de Teresa Vila y Carlos Calvalho, que además de un acierto de ambiente, fueron un placer para la vista. También los trajes resultaron muy adecuados.

En resumen, es un espectáculo que por encima de estos reparos, conviene ver. Al más conocedor le gustará, pero no es posible dejar de advertir al espectador común que encontrará un ritmo más lento y pausado, de lo que suele agradarle a él.

LAS ALEGRES COMADRES DE WINDSOR, de Shakespeare, por el elenco de Teatro del Pueblo, en el Teatro Victoria.

No vamos a hablar de este espectáculo teniendo demasiado presente que es Shakespeare; correríamos el riesgo de pensar en cómo debe representarse Shakespeare, y seríamos injustos. No es posible, entre nosotros, y con figuras sin la suficiente experiencia, ofrecer una interpretación dentro de los cánones establecidos. Lo razonable es juzgarlo como sin duda lo hizo el público de su época. Porque a una parte del nuestro le pasará algo muy semejante: lo más que va a importarle será ver un buen espectáculo. Así, desde este punto de vista, es como podemos dar al espectador, una impresión sobre el intento de Teatro del Pueblo.

Ciertos momentos en la obra, cuando aparece un actor con oficio, con talento, (por ejemplo, Juan Carlos Carrasco), uno se da cuenta de lo que pudo ser, con otro cuadro de intérpretes más adecuados. Aquí y allá, la pieza cobra vida repentinamente, gracias a una incursión así, de un verdadero actor. Durante el resto del tiempo la versión tiene algo de diluída; no llega del todo, ni siquiera en su fácil comicidad.

Para un simple espectador al que no le importa nada el esfuerzo de poner Shakespeare en escena, ni el mérito que esto supone, "Las alegres comadres" resulta un espectáculo problemático. La interpretación no le permitirá apreciar los valores de la pieza, y ésta tampoco le parecerá entretenida. Es más bien una representación para la gente que sigue el teatro independiente. Discutirá la versión, criticará sus defectos, pero estará de acuerdo en reconocer el valor que se precisó para la empresa, y lo bien que está el deseo de poner a Shakespeare en nuestros escenarios.

EL TEMERARIO (The Left-handed Gun), norteamericana, 1958.

Una agradable sorpresa nos depara este "western", al salir del estilo rutinario que suelen seguir estos films, haciéndolos posibles tan sólo a los más encarnizados amigos del género. Esta película es diferente, y por lo tanto puede gustar también a otra clase de espectadores.

Es la historia de un antiguo bandido, "Billy the Kid", del que ya se ocupara el cine, pero lo presenta como algo más que un delincuente. Ahonda en su personalidad, y al contar sus aventuras trata, sí no de justificarlo, al menos de mostrar cómo un ignorante muchacho del campo, de buen fondo, con una sed de justicia que lo lleva a querer vengar un crimen, puede terminar siendo un siniestro personaje.

Todo se cuenta en episodios (fue anteriormente una obra para televisión) que están bien ligados entre sí, y tienen un tono común sorprendente, casi poético, con verdadera acción dramática. No es posible hablar de realidad, pues el libreto no la consigue, pero sí de un vivo interés, y un clima de expectativa y emoción. Debe señalarse entre los intérpretes, a Paul Newman, que realiza un trabajo de mérito.

L.



Un momento en el ensayo de la famosa obra de Luigi Pirandello, "El hombre, la bestia y la virtud", que en versión castellana de A. Lázaro Rossi, estrenó en Sala Verdi, la Comedia Nacional. En el grabado vemos a la actriz Estela Castro y a los actores Enrique Guarnero y Eduardo Prous con el niño actor Joaquín Piñón (hijo) en una escena culminante de la obra.

NOTICIAS DE RADIO SUR

INTERESANTES características revestirá el espectáculo que Radio Sur programa para fines de la semana próxima en el Teatro Solís con la participación de destacados artistas de nuestro medio.

Esta función será a total beneficio de los damnificados por las inundaciones y significa el término de la tarea llevada a cabo por Radio Sur desde que se conocieron los primeros dramáticos llamados de ayuda de las poblaciones del Interior asoladas por la catástrofe.

En el mencionado acto se entregará a los radio aficionados uruguayos el "Album de la Gratitud Nacional" que a solicitud de CX 32 fue firmado por todo nuestro pueblo, reconociendo la abnegada labor que ellos cumplieron en las horas dramáticas que vivió nuestro país.

"Visita a una Selecta Discoteca" es la nueva audición que el público ha recibido con gran placer y que Radio Sur presenta todos los domingos a las 22 horas. Colaboran en la compaginación de cada audición distintos coleccionistas particulares.

Para los que gustan de los "Radio Sur Exitos" hay todos los miércoles en CX 32 una audición para ellos. Comienza a las 22 horas y contiene un desfile de los tan aplaudidos temas que todo Montevideo aclama.

Para el próximo mes de julio Radio Sur anuncia una interesante excursión a Colonia y Colonia Suiza, donde los afectos a este tipo de paseos tendrán la oportunidad de disfrutar de un día colmado de atractivos. Los informes sobre este viaje se proporcionan en la audición "Círculo del Turismo" que Radio Sur presenta de lunes a viernes desde las 21.05.

Zarzuelas y películas hacen las delicias del público aficionado a este tipo de transmisiones. De tarde y de noche, toda la semana y en forma alternada, Radio Sur ofrece las mejores expresiones del género zarzuelero y difunde las más gustadas películas de habla española.

El Problema del Hijo Unico

¿ESTA criando usted un pequeño monstruo? Y todo porque ha deseado crear de su hijo un semidiós. Una criatura capaz de inspirar antipatía, una criatura que goza exigiendo cosas inverosímiles, y que se complace en criticar a todos los demás, ante su total y absoluto consentimiento.

¿Y sabe por qué ocurre esto? Porque para ese hijo único no existe en el mundo nada prohibitivo. Hasta se cuida de su respiración, se le eligen las amistades, se distribuye su tiempo, se seleccionan las más exquisitas comidas, y se desprecia a todos los demás chicos del mundo, pues como es lógico, ninguno tiene la inteligencia que posee el suyo.

Así se forman los hijos únicos. Así comienza la educación de ese ser que sus padres han tratado de moldear con un caparazón que los inmunice de los peligros terrenales.

Usted no quiere un déspota, un colérico y un prepotente a su lado, ¿verdad? Entonces trate de exigir menos virtudes en su hijo, evite los excesos de halagos en su presencia, no lo transforme en un mito, y edúquelo como si en verdad tuviera dos hijos, y no uno.

Los padres son culpables. Es muy fácil echarles la culpa a los progenitores, y muy triste a la vez; teniendo en cuenta que ellos dan su vida por la buena y más adecuada educación de los hijos. Sin embargo, los más propensos a criarlos mal, no son precisamente los padres jóvenes, sino los maduros.

Es lógico que así sea. Las personas jóvenes tienen más ímpetu por vivir cada momento, cada minuto que el tiempo se empeña en hacer volar. Y entonces se es más exigente con los chicos, se les consiente menos los vanos caprichos, sin descuidar su educación, por supuesto, pero defendiendo también los derechos de la juventud, que suelen estar alimentados por pequeñas dosis de egoísmo.

Los matrimonios maduros, que ya han experimentado y ahondado en los problemas de la vida, son los más propensos a formar hijos con innumerables defectos de educación. ¿Y todo por qué? Hay una solución simple y llana: El deseo ferviente de trasmitir al hijo todo lo que no han podido lograr ellos mismos. Y darles sin exigirles nada.

Es bastante común observar a un médico que dedica todas sus horas libres a la música, o a un abogado que huye de los juicios, y se encierra para dedicarse a escribir poemas de amor. Verdaderas antítesis, ¿no es cierto?

Estos son los profesionales frustrados Los que han errado de vocación a sabiendas. Sus padres soñaban con un hijo médico No importaba si el muchacho tuviera grandes condiciones para la música. No interesa si desde niño ya se había manifestado en él una prematura habilidad para escribir.

—Cuando seas grande te convertirás en un gran médico — dispuso el padre.

Y aunque el chico vio truncados sus más caros sueños, complació las órdenes paternas y se transformó con el correr de los años en un médico... yo no diría "muy famoso". Le faltaba vocación.

Este es el más grande error que pueden cometer los padres. Transformar a sus hijos en lo que "ellos" aspiraron ser, descontando que engendrar un hijo, educarlo y verlo crecer, no significa convertirlo en una masa de goma, que puede moldearse al antojo de cada uno. En estos casos, los más hostigados son los hijos únicos. Cuando la familia es más numerosa, cuando hay varias cabecitas por quienes preocuparse, la dedicación paterna no se convierte en una obsesión. No se exige del hijo ninguna clase de proeza.

Sólo se piensa en tener seres normales bien encaminados, y en particular se intenta de que estén dotados para encarar cualquier aspecto de la vida.

CONSULTORIO GRAFOLOGICO

LINDA. — Recibimos su nueva consulta, acerca de la cual procuramos complacerla. Cos respecto a su propio grafismo, puede formular las preguntas que crea conveniente, haciéndonos saber qué aspectos de su personalidad desea que exploremos especialmente. El documento adjunto revela una modalidad muy sensible —más sensible que esc...ica— y cierta tendencia a deprimirse por los resultados de una acción que no se ajusta demasiado a disciplinas internas o exteriores. Quien ha escrito esas líneas tiene un espíritu inquieto, exaltado y generoso, más capaz de inclinarse hacia la utopía que a la observación de reglas estrictas y en cierto modo coercitivas. Actúa con sinceridad y desaprensión; a menudo en forma improvisada y siempre con independencia de prejuicios y al margen de detalles. Tiene buena inteligencia.

CHACARERA JOVEN. — A través de su escritura —de características muy singulares— vemos que conoce usted con precisión algunos valores básicos de su personalidad. De ese conocimiento, que debe alentar una vigorosa fe en sí misma, ha de surgir el triunfo —tan legítimo— que espera. Sus trazos dinámicos, intensos y a la vez redondeados, revelan su fuerza interior, su impulso constructivo (y simultáneamente muy combativo), su adaptabilidad y comprensión frente a los fenómenos que la rodean. "Siente" usted vivamente el contacto con todas las cosas y principalmente la atracción de formas y colores en que se asienta su predisposición a la pintura. ¿Por qué no habría de intentar usted cierta orientación artística o disciplina en la materia? Ya lo ha dicho en su carta: "Puedo hacer lo que quiero sin volverme atrás". Hágalo. Su inteligencia está muy bien dotada. Su temperamento —impositivo— necesita contralor.

CRONOS. — Las líneas que envía son suficientes para la interpretación de su personalidad. Pese a su juventud, advertimos en ella rasgos bien definidos que son un testimonio de valores en ciernes, valores que deberá usted propulsar para el triunfo correspondiente. Su inteligencia de tipo mixto (lógica con buenos atisbos de intuición) lo faculta para alternar una eficiente actividad exterior con una compleja y rica vida subjetiva. Tiene usted gran sensibilidad e inclusive, gustos estéticos. Ama la independencia, procura afianzar su posición en el plano práctico con sobriedad y sentido realista y —pese a su adhesión a los recuerdos y su apego a lazos afectivos— enfoca su porvenir sin indecisiones ni inhibición. Gusta de imponer sus ideas; en este punto, debe autovigilarse.

CUATRO M. — Muy interesante su carta con el ensayo de un estudio grafológico en base a su auto-análisis... No dudamos de que exista un notable acierto parcial en sus observaciones, ya que sus rasgos disociados trasuntan intuición. En primer término es una realidad inobjetable su índole "voluntariosa". Es cierto que realiza usted siempre lo que se propone, pero sus objetivos no son a menudo muy racionales sino impuestos por el deseo de ejercer dominio mental. ¿Lo reconoce así? Hay mucho de capricho en conexión con cierta timidez orgullosa que busca revancha. Es usted inteligente, sí, pero, lamentablemente, también muy susceptible. Al cumplir sus responsabilidades —como afirma— debería quedar exenta del deseo de impresionar bien y del temor a la crítica ajena, que repele con agudeza. Es sumamente afectiva. La ternura (esto lo decimos en relación con sus preguntas) alterna con la pasión; no hay rasgos netos.

SALUSTIO. — Su larga carta contiene conceptos muy acertados acerca de ese tema inagotable de las conexiones de la moral con la estética. Creemos, como usted, que no cabe hacer excesivas concesiones en el terreno de la última en desmedro de la primera. La búsqueda de la belleza no puede autorizar —legitimizar, diríamos— determinadas transgresiones en el campo de los valores humanos. Menos en el caso que cita. Las líneas que adjunta pertenecen a un individuo que atempera con sus aptitudes intelectuales un evidente "déficit" en otros sectores de su personalidad. Posee aptitud creadora, sensibilidad refinada, espíritu de iniciativa y gran autonomía de criterio, en el plano que llamaríamos "positivo" o "compensador". Por otra parte se advierte salud frágil, voluntad intermitente y fácil irritabilidad. Nos parece evidente —repetimos— un estado de trastorno somático con reflejos síquicos.

ILIANA (La Paz). — Ya que ha seguido con interés nuestros dictámenes basados en el "test" de C. Jamin, lo aplicamos gustosos a su escritura.

Enumeramos las conclusiones: 1º) Posee inteligencia netamente lógica; 2º) Su atención es normalmente concentrada; 3º) Hay relativa flexibilidad en sus juicios, observándose ocasionales obstinaciones; 4º) Se acusa una bien dotada pero superable voluntad; 5º) El dinamismo se exterioriza prácticamente sin intermitencias; 6º) Su sensibilidad es normal y bien controlada por su mecanismo mental; 7º) Es discreta y de justas valoraciones; 8º) De modalidad más reservada que comunicativa, retrae parcialmente sus emociones; 9º) Es leal en sus afectos; 10º) No revela particulares aptitudes estéticas, inclinándose preferentemente a las ciencias (en forma notoria, a las exactas).

M. LUISA DE PROVENCE. — Con mucho gusto procuramos complacer su afán de autoconocimiento, teniendo en cuenta sus características gráficas. Destacamos, en principio, la existencia de una buena inteligencia lógica que ha de cooperar en una asimilación muy correcta de materias de estudio, especialmente las que se refieren a ciencias exactas. Su criterio es sobrio y realista, siendo su idiosincrasia apartada del vuelo imaginativo, de la exaltación espiritual, de los gustos exóticos. Discreta, reservada, amante del orden y con un sentido práctico que elude todo esfuerzo sin fines útiles y concretos, tenderá a ubicarse en un plano de vida sin espectacularidad pero de firmeza básica. Bondadosa, reflexiva, sin grandes energías sico-físicas pero con una voluntad pareja que ha de ayudarla siempre, tiene una personalidad ideal para cooperar en empresas que exijan disciplina y responsabilidad. Debe desarrollar mayor iniciativa y confiar en sus valores.

SANTINA M. — La importancia de la escritura con tinta se basa en la posibilidad de apreciar mejor los perfiles gráficos —que tanto tienen que ver con el temperamento— y la intensidad de apoyatura, en conexión con la energía del sujeto. No siendo posible obtener una muestra en esas condiciones —como en su caso— hacemos el análisis con las salvedades correspondientes. Las líneas trazadas por "B" denuncian elocuentemente una personalidad dinámica, extrovertida, entusiasta y con una medular influencia de su temperamento sanguíneo - nervioso. Este individuo actúa siguiendo impulsos síquicos y temperamentales tan vehementes como cambiantes, y pese a su incuestionable sinceridad, no es muy de fiar en cuanto a la estabilidad de sus sentimientos. Es imaginativo, de fuertes reacciones emocionales y envuelve con facilidad a los demás en su propia atmósfera de pasiones poco controladas. A su última pregunta respondemos con un "no" rotundo.

ELIZABETH 3ª — Nuestra información no puede ir más allá de esto: pertenece usted al signo de Sagitario, que la tradición astrológica presume como muy afortunado. Lea semanalmente en "Mundo Uruguayo" las predicciones que se preparan especialmente para sus lectores en la sección correspondiente.

L. S.

Dos billetes de cien

(Continuación de la pág. 19)

calera encontrándome con Mary Austin que parecía esperarme en el primer peldaño. Me imaginé que había estado escuchándonos, pero que no había podido oir toda la conversación.

Volví a la jefatura. El detective que se hallaba de guardia en la oficina no demostró interés alguno cuando le conté mi entrevista con Ruth Thomas. Se limitó a decirme que dejara ese asunto para el día siguiente cuando volviera el teniente que tenía a su cargo el caso. Después añadió con sonrisa medio burlona que los principiantes como yo veían pistas por todas partes.

De pronto tuve una corazonada. Recordé que pocos días antes del suceso que tanto me intrigaba habían asaltado y robado un camioncito blindado que transportaba gran cantidad de dinero. Sin detenerme a pensarlo dos veces y sin pedir opiniones a mis compañeros, llamé al Bureau Central y conseguí que me dieran algunos datos sobre el sensacional hecho. Inmediatamente después fuí a la Estación de policía, desocupé dos cajas de zapatos en las que guardaba cartas y recibos y las envolví en papel de periódico. Un momento después tomaba nuevamente el volante de mi auto yendo a estacionarme frente a la casa de Ruth Thomas. Pasé allí el resto de la noche. No vi a nadie vigilando los alrededores.

A las siete de la mañana bajé del auto con mis dos cajas de zapatos, entré hasta el fondo por el pasillo de una casa de apartamientos y saltando dos cercas bastante bajitas fuí a parar al jardín de la señora Austin.

La vieja me miró malhumorada, recriminándome porque le había pisado unas flores, pero no puso obstáculos para que entrara por la puerta de la cocina. Ruth Thomas estaba desayunando en una mesita. Tenía la cara menos hinchada, pero aún continuaba con un ojo amoratado y los labios rotos. Se alarmó al verme y tuve que hacer grandes esfuerzos para tranquilizarla. Cuando se calmó lo bastante para prestarme atención, le dije que el único objeto de mi visita era pedirle un favor.

Precipitadamente contestó:

— En estos momentos no puedo. Se me hace tarde para el trabajo y si no voy me descuentan el día.

— Yo me hago cargo de eso. No perderá el importe de su día de trabajo.

— Todavía no me siento bien. Tengo un ojo hinchado. Casi no puedo abrirlo. ¿Dice usted que no perderé el importe de mi trabajo?

— Exactamente.

— ¿Y en qué consiste ese favor?

— Tome este paquete y vaya caminando hasta la biblioteca. Cuando llegue se para unos minutos en la puerta como si estuviese esperando a una amiga y, después regresa también caminando. Tiene que caminar muy despacio.

— ¿Para qué voy a ir a la biblioteca? ¿Qué se propone?

— Ya se lo explicaré más tarde. Lo importante es que haga las cosas como se lo digo. Además de lo que le corresponde por el día de trabajo en la tienda, le daré cinco pesos extra.

Ruth Thomas me preguntó:

— ¿Qué más tengo que hacer?

— Muy poco más. Pero si algún tipo como el que la atacó se le acerca tratando de quitarle el paquete, déselo sin hacer resistencia y sin decir una sola palabra o lanzar un grito.

— ¿Y si hago todo lo que me dice podré quedarme con lo que le enseñé anoche?

— Sí, naturalmente.

Mary Austin nos miró como tratando de descubrir el sentido de nuestras últimas palabras, mientras Ruth se despedía, saliendo en seguida de la casa. La seguí en mi auto con el revólver en el asiento al alcance de mis manos. Caminó tres cuadras llegando a la biblioteca que aún se hallaba cerrada. Se detuvo como esperando que abriesen las puertas o que alguien viniera a su encuentro. Luego emprendió el viaje de regreso.

En el momento en que doblaba una esquina para entrar en la calle en que estaba su casa, un hombre saltó inesperadamente desde la puerta de una casa y le arrebató el paquete. Afortunadamente corrió en la misma dirección en que yo iba. Esgrimiendo el revólver le grité: "Alto, Marty, o disparo". En lugar de detenerse aceleró la carrera sin soltar el paquete. No tuve dificultades para alcanzarlo con un proyectil que lo hirió en un hombro. Le hice un segundo disparo. Se desplomó, herido en la pierna derecha.

Al cabo de media hora nos hallábamos en el Bureau de Homicidios. Ruth Thomas estaba pálida y asustada. Yo, en cambio, me sentía en el mejor de los mundos. El inspector que había vuelto a hacerse cargo del caso me pidió que le explicara cómo se habían desarrollado los hechos.

Procurando no poner demasiado énfasis en mis palabras le dije que cuando Ruth Thomas me habló del hallazgo de la billetera con los doscientos pesos, me pareció que había descubierto por qué Frank Sun la seguía. Sospeché que Frank y Marty eran los autores del asalto al camión blindado. La confesión de Marty acababa de demostrar que no me había equivocado. Pero había más. Frank lo había traicionado, llevándose sesenta mil pesos en billetes de a cien. Pero Frank no se sentía satisfecho. Dos cosas le preocupaban. La persecución de que era objeto por parte del cómplice burlado y la posibilidad de que el robo no le reportase beneficios. Debía temer que el cajero de la compañía que había enviado el dinero para depositar en el Banco, hubiese tomado los números de serie de los billetes. De aquí que necesitara comprobar este último extremo sin exponerse a las consecuencias. Para lograrlo utilizó la billetera con su tentador contenido. Vio a Ruth Thomas recogerla en la calle y desde ese momento comenzó a seguirla convencido de que no tardaría en utilizar el dinero. Pero la joven no hizo compras, ni intentó cambiar los billetes y, en tanto, Marty lo sorprendió mientras estaba vigilando a la muchacha. Debió imaginarse que entre ellos existían relaciones estrechas y que ella guardaba el producto del asalto. Por esto la atacó en la calle pidiéndole el dinero y luego arrebató el paquete con las cajas de zapatos.

El inspector me felicitó. Iba a decirme algo más cuando entró un agente anunciando el hallazgo de los sacos que contenían los billetes robados.

Después de informarse de los detalles de esta última ocurrencia, el inspector le preguntó a Ruth.

— ¿Por qué no cambió el dinero, señorita?

— ¡Gastar doscientos pesos! ¿Para qué lo iba a cambiar? Nunca en mi vida había visto tanto dinero junto!

— ¿Y qué iba a hacer con los billetes?

— Pensaba depositarlos en un Banco cuando hubieran pasado unos días. Debían servirme para costear mis estudios de comercio.

— Lo siento, señorita, pero tendrá que devolverlos. Como usted ve tienen dueño y los reclama.

Ruth me miró sobresaltada, diciéndome al mismo tiempo:

— Pero usted me prometió que podría quedarme con ellos...

— Déselos al inspector, señorita y, no se preocupe... Se le van a multiplicar.

— ¡Cómo!

— Recibirá una buena parte de la recompensa de cinco mil pesos que ha ofrecido la compañía. Depende de lo que el inspector decida.

El aludido me miró, miró a la joven y en seguida dijo que la recompensa se dividiría por la mitad entre los dos. Después nos despidió a todos, pero en el momento en que yo salía del despacho me llamó, haciéndome sentar a su lado. Cuando nos separamos, me llevé la impresión de que solicitaría mi incorporación al Bureau de Homicidios en calidad de detective de primera clase.

La medicina moderna adopta las prácticas de la sabiduría Yoga

Un autoentrenamiento que equivale a la derrota del insomnio

LOS occidentales sabemos muy poco de las verdades fundamentales que se manejan en Oriente. Repetimos —un poco de oído— que su sabiduría es milenaria, etc., etc.; pero no alcanzamos a aquilatar el valor pragmático de sus enseñanzas y ejercicios que, en el terreno sico-físico, dan testimonio de auténticas maravillas. El fakirismo espectacular —y a veces fraguado— que llega a nuestra observación inmediata, es apenas un pálido reflejo del extraordinario desarrollo de facultades de los hombres de Oriente, dominadores absolutos del mecanismo corporal a traves del adiestramiento de sus fuerzas mentales.

En el momento actual hay, sin embargo, un enfoque más correcto —científico diríamos— de las prácticas hindúes en relación con formas terapéuticas y auto-educación integral. A los círculos científicos más conspicuos llega "la novedad"...

CONTRA EL INSOMNIO

Uno de los aspectos más subyugantes de esa "novedad", —aceptada primero por el médico berlinés Schulz y traspantada a los hospitales de París Rotschil, Sainte-Anne y la Salpétriére— consist een un exitoso método contra el insomnio.

El sistema, al parecer, no sólo es capaz de abatir los insomnios rebeldes sino que coopera en la distensión de los nerviosos y calma a los ansiosos. Además, da término a las jaquecas y previene el asma y la hipertensión.

El método —de estricta aplicación de la sabiduría yoga en sus principios básicos— tiene en cuenta la interdependencia sicosomática o sea del espíritu con el cuerpo. —"Logrado el dominio corporal —expresa la teoría— se logra la distensión nerviosa. Los músculos envían al cerebro una especie de señal anunciándole el normal funcionamiento del cuerpo; el cerebro apacigua su ritmo y el sueño comienza a aproximarse".

EL PRIMER EJERCICIO: "BRAZO PESADO".

El sistema incluye una serie de ejercicios que deben, lógicamente, ser dirigidos por un especialista.

"Hacerse pesado como plomo" es la primera sugerencia que el paciente recibe luego de extendido sobre un diván, reposando su cabeza sobre una almohada y sus codos y rodillas sobre un cojín.

De inmediato, hay que "aflojar" el brazo derecho (o el izquierdo, si se es zurdo), siguiendo las indicaciones del instructor.

—Trate de sentir que su brazo se vuelve pesado —dice éste—. Piense que es tan pesado que va a hacer un agujero en el diván.

Pronto el sujeto experimenta un hormigueo en los brazos y punta de los dedos. Un extraño calor se siente bajo la piel. Se ha obtenido la distensión muscular, los vasos sanguíneos han dejado de estar comprimidos y la circulación sanguínea se regulariza.

De inmediato se ordena extender el brazo y realizar una profunda inspiración. Distensión y tensión, combinadas, originan un favorable reflejo iterno. El primer paso —en esta terapéutica— está dado.

CALOR Y EQUILIBRIO INTERNO

Este ejercicio de distensión del brazo derecho —que dura aproximadamente dos minutos— debe ser repetido dos o tres veces por día durante una semana. De inmediato se efectúa —por idénticos medios— la distensión muscular del otro brazo, luego de las piernas, de los hombros, de la espalda, de los riñones, de la cara.

Simultáneamente al progreso logrado se experimentan el apaciguamiento nervioso y una intensa sensación de calor. La temperatura de la piel se elevará en varios grados, mientras que la interior descenderá medio grado. En tales circunstancias el sueño se presentará no sólo con espontaneidad sino con intensidad, al extremo de que sólo un esfuerzo de voluntad podrá mantener el estado de vigilia.

Los sujetos bien entrenados en esta original gimnasia yoga —básicamente autosugestiva— pueden dormir a voluntad y despertar a una hora predeterminada. Ningún somnífero —acotan los instructores— alcanza efectos tan enérgicos.

Al cabo de seis meses es siempre posible, al parecer, un resultado perfecto aunque mucho antes se adviertan signos promisorios.

REDUCCION DEL RITMO CARDIACO

Así como se vuelve factible, mediante los ejercicios de distensión muscular, descongestionar los vasos sanguíneos, obtiénese también la "calma" del corazón.

El enervamiento que impide el sueño origina a menudo, palpitaciones. Induciendo el reequilibrio del ritmo cardíaco es probable que el insomnio comience a ceder. A los efectos correspondientes, se hace necesario, primero, "sentir" el propio corazón colocando la mano derecha sobre el pecho en la región de dicho órgano. Luego se procede a los ejercicios de distensión muscular, concentrándose la atención en el corazón y repitiendo mentalmente: "mi corazón late con calma y vigor".

Se puede llegar, a través de una práctica asidua, a modificar el ritmo cardíaco en el sentido de una mayor lentitud. El bienestar originado en esta circunstancia es obvio. El sueño calmo a sobrevenir, es también evidente.

CALORIFICACION DEL PLEXO.

Para alcanzar un resultado plenamente satisfactorio, es conveniente extender la acción autosugestiva en el campo físico. El sueño llegará indefectiblemente si entran bajo el dominio de las afirmaciones y ejercicios los órganos abdominales.

Estos se hallan bajo el contralor del plexo solar, centro nervioso ubicado entre el ombligo y el esternón. Es sobre este lugar de confluencia nerviosa que debe concentrarse ahora la atención mientras se cumplen los ejercicios de distención muscular.

La afirmación coadyuvante al fin buscado es la siguiente: "Mi plexo solar está inundado de calor".

El relajamiento se vuelve absoluto. El paciente, en total distensión, experimentando un calor interno reconfortante, abandonado a los ritmos armónicos de la circulación y de la respiración, va apartándose de la vida consciente para entrar en los umbrales del sueño.

LAS TRES POSICIONES.

La posición principal para la realización de los ejercicios referidos, es la ya indicada: extendido bajo una ligera frazada, con los brazos separados y la cabeza sobrealzada, como asimismo con almohadas debajo de codos y rodillas. Pero hay otras dos posiciones que permiten el éxito del tratamiento auto-entrenador.

Una ubica al sujeto confortablemente en un sillón, con los antebrazos apoyados; la otra lo coloca sobre un taburete con la cabeza y hombros inclinados hacia adelante y los antebrazos apoyados sobre las rodillas.

Según los comentarios de quienes conocen de cerca las prácticas enunciadas, no hay obstáculos en ninguna de las tres posiciones. El espíritu gobierna al cuerpo desde cualquiera de ellas; y la fama del autoentrenamiento —como se le llama— se extiende por Europa como un reguero de pólvora...

M. P. F. S.



CREACIONES DE GRAN ACTUALIDAD





HE aquí el vestido de lanilla, en sus diferentes estilos, siempre dentro de una sencillez muy práctica, realzada a veces por un detalle de elegancia bien moderna.

Adecuado para las que desean un modelo que destaque una buena figura, he aquí un vestido con talle alto, subrayado por un bies con moña. Corsage con cuello y solapas. Entallado, abotona muy cerca del ruedo.

Creaciones de TRILLA, exclusivas para "MUNDO URUGUAYO".

La blusa va medio entallada, con un cuello ligeramente desbocado, y un chal desflecado que se sujeta con dos botones. Falda angosta, y mangas tres cuartos. Ideal para jersey.

Pollera ánfora, en un juvenil modelo de jersey de lana. Canesú en una sola pieza con las mangas cortas y ligeramente japonesas, y un cinturón ancho, con hebillas atrás.

Un vestido cuya línea se ha inspirado en los kimonos, muestra una bata cruzada y unas amplias mangas que llegan hasta el codo. El cinturón, muy ancho, sujeta los pliegues de la falda y el talle.

El canesú en triángulo de este vestido muy de todo andar, o para oficina, forma una sola pieza con las mangas tres cuartos, y lleva dos botones. Ligeros frunces a la altura del busto. Falda recta.









Consultorio de la MUJER

SINSABORES. — Me parece que te falta voluntad. ¿Qué significa tu manera de expresarte? No me gusta nada. Dices a cada momento, en tu carta, las palabras: "Como tal cosa es imposible"... "Como yo nunca podría"... "No estando a mi alcance"... Y estas expresiones, querida amiguita, no pertenecen al vocabulario de ninguna persona sensata. Mucho menos al de una muchacha joven, llena de vida y, naturalmente, de posibilidades.

Si estás convencida de antemano de que una cosa es imposible, lo será antes aún de que la hayas intentado. La vida está llena de misterios y éste es uno de ellos: al destino le gusta que crean en él, que lo desafíen un poco y, si ve que le tienen miedo, que retroceden constantemente, se vuelve desagradable. La verdad es que deseando realmente algo, es difícil que no se consiga. Querer que tenga lugar un hecho

y quererlo con fuerza, con convicción, con toda el alma, es casi obligarlo a que se produzca. Fíjate en todas las personas que tuvieron éxito: ¿crees que ellas vacilaron, repitiéndoce: "No lo voy a lograr"? Por el contrario, creyeron siempre en sí mismas y al mismo tiempo que trabajaban y luchaban, atraían también a la buena suerte. Si algo se repitieron, puedo asegurarte que fue: "Voy a conseguirlo".

Me gustaría tener espacio para contarte sobre personas que he conocido, o de las que muchos oímos hablar. Para citar a algunas famosas, te recordaré unos pocos casos que vienen en este instante a mi memoria. ¿Sabes quién era Lady Mendl? Hasta su muerte a muy avanzada edad, fue un árbitro de la elegancia y el buen tono, en Europa y Estados Unidos. Empezó siendo una muchacha fea, sin dinero, pero decidida a abrirse paso en la vida y ser feliz. Su explicación era que "estaba enamorada de la vida". En su almohada tenía bordados estos consejos para sí misma: "Nunca hay que quejarse, ni explicar nada".

Se le ocurrió ser actriz de teatro y se puso a eso sin reales condiciones. Estudió y trabajó y llegó a ser un elemento discreto y bastante conocido de la escena neoyorquina. De pronto, sintió un día que debía cambiar de horizonte y, de un momento a otro, mientras se quitaba el maquillaje en el camarín, decidió dedicarse a la decoración de interiores. Lo anunció esa misma noche a la compañía. No tenía capital, ni conocimento alguno sobre la materia, pero empezó a aprender, a practicar. Estaba resuelta a hacerlo y lo consiguió. Más tarde llegó a decorar importantes lugares de Europa y Estados Unidos. Pero no venció solamente por su tenacidad y su espíritu y ese entusiasmo por la vida, en el mundo del trabajo. A pesar de su fealdad, dominándola con su encanto personal, se convirtió en la discípula predilecta de Gayelor Hauser, el hombre que enseñó a tantas mujeres a ser atractivas, sanas y felices, comiendo lo adecuado, vistiéndose bien y, sobre todo, sintiendo la alegría de vivir y fue considerada como un ejemplo de mujer fascinadora, y una de las más elegantes del mundo. Se casó con Lord Mendl, probablemente el hombre más codiciado de dos continentes; él tenía también su propia fascinación, además de una fortuna colosal. No mencionaré, por ser muy extensa, la lista de cosas que hizo esta mujer por los demás. Fue una de las pocas norteamericanas a quien Francia otorgó la Gran Cruz de Guerra.

Ya ves como todo es cuestión de voluntad. Destierra de tus labios toda palabra que no sea de confianza, de seguridad. Acostúmbrate a repetir: "Me irá bien, conseguiré tal cosa". Sonríe, en lugar de bajar las comisuras de la boca (¡también es muy malo para la belleza!). Haz amistad con gente alegre, decidida y lee libros estimulantes (vuelvo a mencionar a Gayelord Hauser). Ya verás cómo todo puede cambiar... sobre todo tú, que eres la más necesitada de una transformación.

UNA AFLIGIDA. — Nadie tiene derecho a exigir de otro, que le sacrifique su vida, si no hay razones muy poderosas para ello. Que una hija permanezca al lado de su madre porque está enferma o carece de recursos propios, es una cosa y otra muy distinta que deba abandonar todos sus propios planes, hasta el de formar un hogar, para responder a sus caprichos y su egoísmo. Es triste tener que reconocerlo, pero también hay madres egoístas y éste parece ser el caso de la suya. Si usted sacrificara toda su juventud (de la cual ya pasó una buena parte) y siguiera sufriendo como hasta ahora, anulando su personalidad y privándose del más pequeño placer, llegaría un día en que lo lamentaría amargamente. Ya que su madre tiene sus propias rentas y usted gana bien, no vacile en tomar esa decisión.

No hay necesidad de llegar a un disgusto decisivo, a una separación para siempre. Explíquele, simplemente, que no puede seguir así sin perjuicio para su salud y su equilibrio espiritual, que desea vivir sola, con otras perspectivas. Es probable que también para ella sea un cambio beneficioso; no teniendo a su lado a alguien a quien atormentar, tal vez desvíe su atención a cosas más útiles, que calmen sus nervios y la hagan más feliz.

JAZMIN. — No, no creo que a los quince años tengas ya un principio de arrugas, ni te amenace la calvicie... Pero haces bien en querer saber, sobre todo porque parece que te hubieran dicho cosas muy equivocadas. 1) A tu edad, el cuerpo se está formando todavía, pero tus medidas prometen una figura bien hecha. Por tu estatura, tendrías que pesar de 58 a 60 kilos, pero si posees algún kilo más, no te pongas a adelgazar, sin más ni más. Recuerda lo que acabo de decirte sobre el cuerpo en formación, y que tu edad no permite ciertas tonterías que en mujeres mayores, no ofrecen tanto peligro. 2) Para la cara y el cuello se usan cremas, destinadas a embellecer, evitar las arrugas, el resecamiento de la piel, etc. En cuanto a los cosméticos son el lápiz labial, el colorete para las mejillas, los polvos, el lápiz para las cejas, y los ojos, la pasta para las pestañas. Todo esto es prematuro para ti; no te ocupes de cosméticos que tendrás tiempo de sobra para utilizarlos. Por ahora, tu principal encanto ha de ser la frescura. 3) Los labios no pierden su color natural, sino por causas internas. Siendo delgada, es preferible no usar faja, pues puede deformar un poco el cuerpo. Naturalmente, para las gruesas, y las señoras de edad, es una necesidad. También pueden mejorar una silueta poco armoniosa. 4) Esas

líneas no tienen importancia. Tal vez se deban a la costumbre de gesticular mucho. 5) El cabello puede nacer de un modo u otro, junto a la frente, sin que eso signifique que hay "entradas". Lo que la vitalidad, es el cepillado frecuente, los tirones a los mechones, con la mano (sin exagerar hasta arrancar el pelo, por supuesto) los baños con cremas y aceites especiales en una peluquería, y en casa, las aplicaciones de aceite de oliva tibio, unas horas antes del lavado. Si está reseco, ponle vaselina líquida. Es s teñidos caseros resecan, y en general, perjudican. Cuidado con el a ua oxigenada, y deja tus cabellos con su color natural. Las niñas no se tiñen. 6) Sí, el rodillo puede dar buenos resultados, utilizado con constancia, en masajes bastante largos, y con una crema reductora. Sin ésta, su eficacia es muy limitada. Si el jabón reductor es realmente bueno, también puede usarse. Claro que no hay que esperar resultados fulminantes. Una gordita no se convierte en una sílfide de un día a otro, ni con rodillo ni con jabones... sobre todo si sigue comiendo mucho, y pan blanco, carne y dulces. 7) ¿Cómo va a ser perjudicial la limpieza dental? ¿Sólo podría serlo, si se tratara de un dentífrico nocivo. Por lo demás, es nenecesaria, o la dentadura se estropea.

Conozca su destino

La influencia estelar entre el 11 y el 18 de Junio

ARIES
(21 marzo-20 abril)

Hasta el 15 pueden contar los nativos con el apoyo del Sol en armónica conjunción con el signo. El progreso en el plano material será seguro, como asimismo tomarán cauce feliz los asuntos sentimentales e intereses intelectuales, por la benigna afectación de Marte, Venus y Urano. Los restantes días no ofrecen obstáculo de entidad. La fecha 16 es muy auspiciosa.

TAURO
(21 abril - 20 mayo)

Las dificultades que deberán afrontar los del signo en es.e período, se ubican fundamentalmente en el plano hogareño. Desinteligencia, recelos, exigencias imperativas, etc., tenderán a malograr la armonía del núcleo familiar con derivaciones depresivas para ols nativos. No obstante el panorama expuesto, diremos a modo de consuelo: conocido el mal, es fácil ponerle remedio...

GEMINIS
(21 mayo - 20 junio)

El ascendiente personal de los geminianos se mantendrá en pleno auge hasta el sábado 13. Una vigorosa influencia solar determinará la atracción de éxito para las empresas más ambiciosas, preferentemente para las que busquen expansión en otros ambientes. Los res antes días serán de profícuos resultados por la cooperación inesperada de amigos o allegados. En campo afectivo, aguárdese grata sorpresa.

CANCER
(21 junio - 22 julio)

Los primeros días de esta semana serán inmejorables en cuanto al mejoramiento económico por vías quizá inusitadas. Es muy probable que las ganancias se logren a través de tareas suplementarias, descontándose toda ingerencia del azar, poco propicio en este lapso. Los intereses intelectuales (en especial lo relativo a escritos) estarán mal aspectados. Ocurre lo mismo en cuanto a los afectos.

LEO
(23 julio - 22 agosto)

En un mes de aspectos variados y contradictorios no debe extrañarse la oposi ión astral que regirá a fines de esta semana. Frente a probables luchas en el ambiente (con desconocimiento de derechos adquiridos en varios planos, etc.), hay que precaverse y robustecer la resistencia moral. Antes del 17 las actividades pueden ser normales y aun fructíferas. Aprovéchense las oportunidades.

VIRGO
(23 agosto - 22 setiembre)

Continúan siendo favorables la mayoría de los sectores de actividad. El progreso fluye en forma sostenida y espontánea, a veces en forma un tanto sorpresiva para los nativos. Los beneficios a recibir están muy ligados con el propio ambiente, de modo que será conveniente no esperar demasiado de lo que se halla en ámbitos lejanos. En lo posible evítense cambios, traslados y viajes; la dicha llegará de muy cerca.

LIBRA
(23 setiembre - 22 octubre)

Una actitud cautelosa ayudará a sortear los obstáculos de es.a semana (con especial concreción en el plano monetario y práctico) hasta el 14. Los dos días subsiguientes corresponden al pasaje lunar por el signo y determinan condiciones excelentes para aquellas empresas que requieran rápido progreso. Negocios y viajes se verán muy favorecidos. Lo mismo los asuntos del corazón.

ESCORPIO
(23 octubre - 22 noviembre)

Conviene contrarrestar con un estado de ánimo positivo las influencias poco favorables que se ejercerán hasta el 16. Neptuno y Venus intentarán posponer los planes de los nativos y quizá lo logren parcialmente; pero se presenta de inmediato (17 y 18) el trámite lunar que respalda el buen éxito de las empresas ya iniciadas. La consigna es ésta: tener fe y no excederse en la ambición de conquista.

SAGITARIO
(23 noviembre - 21 diciembre)

Como ocurre a los nativos de Virgo, sucede también a los de Sagitario: no les será propicio ningún esfuerzo en relación con objetivos lejanos. La cooperación está dentro del ambiente propio y habitual, en el que será menester concitar entendimientos y atmósfera cordial. El sentido realista de los sagitarianos evitará riesgos de tipo económico; su sagacidad, errores en el campo de los afectos.

CAPRICORNIO
(22 diciembre - 19 enero)

No habrá nada que temer —merced a la buena aspectación solar— en cuanto al desenvolvimiento progresista de la propia labor. No ocurrirá lo mismo en relación con el sector de la amistad, amenazado de ciertas decepciones, y con el de las esperanzas o iniciativas. Algo puede presentarse con superficie brillante y engañosa; conviene estar alerta para no recoger penosa experiencia.

ACUARIO
(20 enero - 18 febrero)

El período es, en general favorable. Diversos sectores —especialmente los del amor, especulaciones, actividad intelectual y azar— se benefician con la protección del Sol y permiten satisfacciones muy estimulantes para los del signo. Según las predicciones pertinentes sólo hay un aspecto dudoso: el de las relaciones sociales, susceptibles de resentimientos o rupturas. El romance tiene muchos puntos en su favor.

PISCIS
(19 febrero - 20 marzo)

El horóscopo corespondiente a la semana tiene matices que atemperan los obstáculos de ciertas esferas. Una vigorosa protección neptuniana se expresa en el sector de los amigos —leales y cooperadores con las intenciones de los nativos— compensando las dificultades que se harán notorias en el plano del trabajo o en el de los subordinados de cualquier índole. Será fundamental no reaccionar contra la incomprensión.

EN VESTIDOS, HAY NOVEDADES



El vestido moderno es a veces bastante distinto a lo que era en temporadas pasadas. Ahora tiene con frecuencia efectos inesperados, simula ser un dos-piezas, adquiere en sus batas, formas de bolero, de chaquetita, etc. Pero es tal vez más gracioso, más novedoso que nunca, y muy sentador.

1) **Con una delantera con cuello y solapas, y gran escote (tal vez para usar con una corbata de piel), y botonadura hasta el ruedo, y bolsillos interiores, el modelo muestra una espalda con canesú del cual parten unos pliegues, que pasan por debajo de la martingala.**

2) **De tweed, y bien abrigado, el vestido de Linderstaedt y Brettschneider posee algo de robe-manteau. Con una espalda bien suelta, tiene una delantera con cuello y solapitas, pinzas que ajustan, y un lazo de gros.**

3) **También en tweed, tela favorita de la estación para cierta clase de prendas, este modelo consta de una falda en forma, y un corsage con efecto de chaqueta, con cuello bajo, por encima del cual asoma una pechera con botón de fantasía.**

4) **Parece un dos-piezas, pero es un vestido, y realizado en otro material muy de actualidad: lana boucle. La falda tiene tablas sueltas, una ancha pieza que marca la cintura, y una especie de bolero suelto, abotonado y con un gran cuello evadido hacia atrás. Modelo de Studio-dress.**

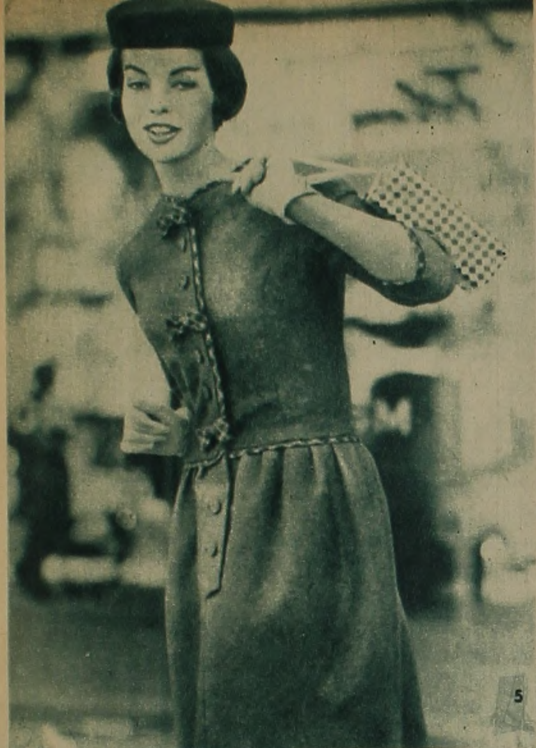
5) **Un vivo de lana escocesa adorna el corsage, a modo de chaqueta, apareciendo alrededor del escote, junto al cierre, en los botones, las moñas, el borde inferior, y las mangas, de un vestido de casimir. Recortes que entallan, y pollera con tablitas sueltas, y cartera abotonada.**



2



3


5


4

BUEN PROVECHO

SOPA CREMA DE CURRY

Ingredientes:

4 tazas de caldo
1 taza de carne hervida finamente picada
4 yemas
2 tazas de crema ácida
1 cucharadita de polvo de curry
sal
perejil picado

Calentar el caldo. Cuando rompa el hervor, agregar la carne picada y el curry.

Batir las yemas, mezclarlas con la crema y un poco de caldo. Añadir esta mezcla al resto de la sopa. Mezclar bien y calentar a fuego lento hasta que se espese. Sazonar y servir adornada con el perejil picado.

PAPAS Y CEBOLLAS AL GRATEN

Ingredientes:

2½ kg. papas
¾ kg. de cebolla
½ taza de manteca o aceite
½ taza de harina
3 tazas de leche
3 tazas de crema ácida
1 taza de caldo
1 taza de queso rallado
1 diente de ajo
1¾ cucharadita de sal
1 diente de ajo

La víspera, hervir las papas sin pelarlas y dejarlas enfriar.

Al día siguiente pelarlas y cortarlas en cubitos. Pelar las cebollas, hervirlas. Cuando están tiernas, sacarlas del agua, dejarlas escurrir y cortarlas luego en tiritas.



En una sartén derretir la manteca, agregar la harina y revolverla muy bien. Antes que la harina se dore, añadir la leche, la crema y el caldo. Hervir, revolviendo la salsa constantemente, hasta que quede espesa. Agregar ahora el queso rallado y calentar hasta que se disuelva completamente. Sazonar la salsa, agregar las papas y las cebollas y mezclar muy bien.

Verter la preparación en una fuente para hornear y cocer en horno moderado durante ¾ de hora o hasta que la superficie quede bien dorada.

Las cantidades indicadas son suficientes para 6 a 8 porciones.

SHEPHERD'S PIE

Ingredientes:

2 tazas de carne de vaca hervida o asada
1 taza de zanahorias hervidas
½ taza de arvejas
3 tazas de papas pisadas
1 cucharada de aceite
½ taza de jugo y grasa del asado
1 cebolla mediana
1 cucharada de harina

Dorar la cebolla finamente picada en el aceite. Añadir la grasa del asado, la harina y luego ½ taza de agua hirviendo y hervir hasta que se forme una salsa espesa. Añadir entonces la carne cortada en cubitos, la zanahoria en rodajas y las arvejas.

Verter la preparación en una fuente para hornear, cubrirla con las papas pisadas y sazonadas y cocer en horno caliente durante ½ hora.

Este plato permite la utilización racional de cualquier clase de carne sobrante.

IRISH STEW

(Guiso irlandés)

Ingredientes:

1½ kg. de corderito
3 papas grandes
6 papas chicas
4-5 cebollas
2 tallos de apio
sal, pimienta

Cortar la carne en trocitos, eliminando la grasa.

En el fondo de una olla poner una cebolla cortada en rodajas finas, una de las papas grandes cortada de la misma manera y el tercio de la carne. Sazonar con sal y pimienta. Repetir el procedimiento tres veces hasta utilizar todos los ingredientes, excepto el apio y las papas chicas.



Cubrir la preparación con agua hirviendo, tapar la olla y cocinar sobre fuego lento aproximadamente una hora y media.

Retirar del fuego, aplastar las papas hasta que se forme una salsa espesa. Si ésta es demasiado espesa, agregar un poco más de agua hirviendo.

Pelar las papas pequeñas y agregarlas a la preparación conjuntamente con el apio finamente picado. Seguir cocinando ¾ de hora más o hasta que las papas estén a punto. Servir muy caliente.

POROTOS AL HORNO

Ingredientes:

¼ kg. de porotos de manteca
¼ kg. de migas de pan
2 huevos
1 cucharada de harina
3 cucharadas de manteca
2 cebollas picadas
2 cucharadas de perejil picado
½ taza de pulpa de tomate
sal, pimienta

Remojar los porotos durante la noche. Cambiar el agua y hervirlos durante media hora. Cambiar nuevamente el agua y hervir los porotos hasta que se ablanden. Pasarlos por un cernidor. (Cocinar los porotos en agua sin sal).

Dorar la cebolla picada en dos cucharadas de manteca. Mezclar ahora todos los ingredientes, verter la preparación en una fuente para hornear bien untada con manteca y cocer durante media hora en horno bastante caliente.

Puntilla tricolor para mantel

MATERIALES. — Hilo Mercer Crochet Cadena Nº 40, 2 ovillos de cada uno de los colores siguientes: claro, mediano y oscuro; un gancho Nº 6; un trozo de tela de 95 x 95 cms.

TENSION. — 12 hileras en 5 cms.

MEDIDAS. — Ancho de la puntilla, 7 ½ cms.

Sacar un hilo de la tela a ½ cm de los bordes. Hacer un dobladillo angosto en el revés de la tela.

Primera carrera: Añadir el hilo color mediano en una esquina de la tela. Tejer 1 medio punto en el mismo lugar de la esquina. Tejer medios puntos alrededor introduciendo el gancho en el espacio de la hebra sacada. El número de los medios puntos a cada lado debe ser divisible por 4, más 1 punto; hacer 3 medios puntos en cada esquina en el mismo lugar. Terminar la carrera tejiendo 2 medios puntos en el mismo lugar del primer medio punto; 1 punto corrido en el primer medio punto.

2ª carrera: 1 punto corrido en cada uno de los 2 medios puntos siguientes; 1 mp en el mp sig; (x) 3 cadenas; 2 varetas en el mismo lugar del último mp; saltar 3 mp; tejer 1 mp en el mp sig. Repetir desde (x) hasta la esquina. Hacer 3 c; 3 v en el mismo lugar del último mp; saltar 3 mp; tejer 1 mp en el mp central de la esquina; 3 c; en el mismo lugar de la esquina tejer 3 v, 1 mp, 3 c y 3 v. Saltar 3 mp; tejer 1 mp en el mp sig. Rep desde la primera (x), alrededor. Omitir 1 mp al final de la última repetición. Tejer 1 pc en el primer mp, 3 c, volver.

3ª carr: 1 mp en el espacio de 3 c del grupo de la esquina; (x) 3 c; 3 v en el mismo lugar del último mp; tejer 1 mp en el esp de 3 c del grupo sig. Rep desde (x) alrededor. Terminar con 3 c; 2 v en el espacio de 3 c del último grupo; 1 pc en el primer mp. Romper el hilo y volver.

4ª carr: añadir el hilo color claro en el espacio de 3 c del grupo de 2 v; tejer 1 mp en el mismo lugar de la unión; (x) 3 c; 3 v en el mismo lugar del último mp; 1 mp en el esp de 3 c del grupo sig. Rep desde (x) hasta la esquina. Tejer 3 c; 3 v en el mismo lugar del último mp; saltar 1 v; tejer 1 mp en la v sig; 3 c; 3 v en la misma v del último mp; 1 mp en el esp de 3 c del mismo grupo (= un aumento). Rep desde la primera (x), alrededor. Omitir 1 mp final de la última repetición. Tejer 1 pc en el primer mp; 3 c; volver.

5ª carr: 1 mp en el esp de 3 c del último grupo hecho en la carr anterior; (x) 3 c; 3 v en el mismo esp; 1 mp en el esp de 3 c del grupo sig. Rep desde (x) alrededor. Terminar con 3 c, 2 v en el espacio de 3 c del último grupo; 1 pc en el primer mp. Romper el hilo y volver.

6ª carr: añadir el hilo color oscuro en el espacio de 3 c del grupo de 2 v; trabajar como en la 4ª carr haciendo 2 aumentos en cada esquina.

7ª carr: como la 5ª.

8ª carr: añadir el hilo color mediano en el espacio de 3 c del grupo de 2 v; trabajar como en la 4ª carr.

9ª carr: como la 5ª.

10ª carr: añadir el hilo color claro en el espacio de 3 c del grupo de 2 v; trabajar como en la 6ª carr.

11ª carr: como la 5ª.

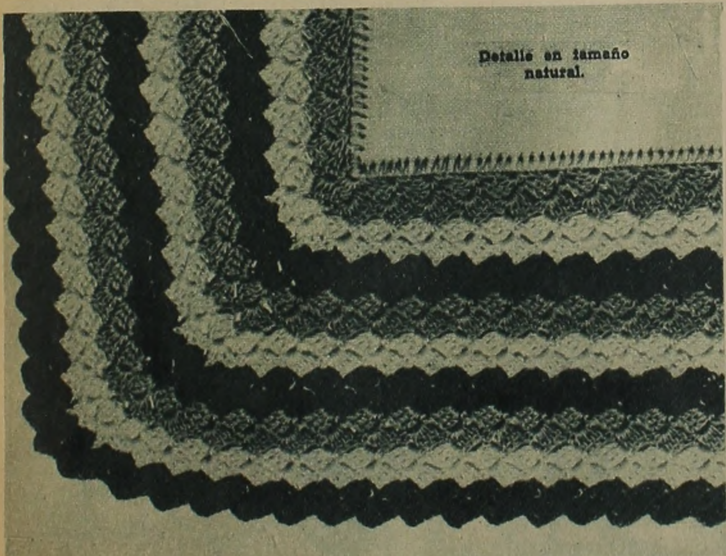
12ª carr: añadir el hilo color oscuro como antes y trabajar como en la 6ª carr.

13ª carr: como la 5ª.

Repetir una vez más las últimas 6 carreras.

ABREVIATURAS. — c, cadena: carr, carrera; mp, medio punto; pc, punto corrido; rep. repetir: sig, siguiente; v, vareta.

(Modelo 7234).


Detalle en tamaño natural.



Alimentación correcta

Se ha podido comprobar por medio de experimentos realizados en varios países, que lo que se digiere con mayor facilidad y resulta más nutritivo tratándose del pan no es la corteza, doradita, crujiente y sabrosa, sino la miga, pero que ésta, cuando más blanca, esponjosa y liviana, es menos alimenticia.

El pan con mucha levadura, aun cuando resulta agradable, es más pesado. El de miga compacta y morena es más nutritivo, ya que estas cualidades indican que en su elaboración la harina no ha perdido el afrecho, elemento de indudable valor nutritivo.

*

Las menudencias o achuras, tan gratas al paladar, y cuya preparación nos ofrece variedad de platos suculentos y apetitosos, deben entrar con frecuencia en el menú, ya que son ricas en hormonas y en otros elementos importantes. Y aún más: la mayoría de ellas, preparadas convenientemente, entran en los métodos terapéuticos para combatir las insuficiencias y las alteraciones de los órganos. Esto nos revela su importancia. No nos olvidemos, entonces, de adquirir con frecuencia hígado, chinchulines, mollejas, riñones, sesos, mondongo, etc., y así, además de satisfacer nuestro gusto, contribuiremos al buen estado de nuestro organismo.

✤

El buen humor

El invitado a una fiesta mundana llega con notable retraso; muy azorado trata de excusarse con la dueña de la casa:

—Le ruego me perdone, hice todo lo posible por llegar a tiempo, pero no encontré un solo taxi libre... Mire, he corrido de tal modo que todavía estoy sudando. ¿No tendrá usted algo bien grande con una buena cantidad de whisky dentro?

—Claro que sí — responde la anfitriona. —Venga que le presento a mi esposo.



LA MODA IMPONE GORRAS TEJIDAS

— 1 —

MATERIALES. — 3 ovillos de lana de 3 hebras y de grosor mediano; 2 pares de agujas de 3 y 4 mm. de diámetro.

PUNTO EMPLEADO. — Primera hilera: (x) 1 derecho; 1 revés. Repetir desde (x). *2ª hilera:* como la primera, pero, al tejer las mallas al derecho, introducir la aguja en la malla una hilera más abajo. — Repetir siempre estas 2 hileras.

Trabajar siempre con dos hebras de lana juntas.

Con las agujas gruesas montar 120 mallas y trabajar en el punto explicado. Al tener 1 cm. disminuir 5 veces 1 malla a cada lado y a cada cm. Al tener 9 cms. (o el alto deseado). cerrar las mallas.

Para la copa, montar 15 mallas con las agujas finas. Aumentar a cada lado y a cada 2ª hilera 1 vez 5 mallas y 2 veces 2 mallas. Seguir en línea recta. A cms. se llega a la mitad de la pieza. Seguir tejiendo la segunda mitad en sentido inverso. Desmontar las mallas.

Cerrar la pieza lateral, insertar la copa y hacer una borla como se ve en la foto.

— 2 —

MATERIALES. — 2 ovillos de lana de 3 hebras de grosor mediano; un juego de 5 agujas de tejer de 4 mm. de diámetro.

Montar 108 mallas. Para el borde tejer 3 carreras al revés, 2 carreras al derecho 2 carreras al revés y 2 carreras al derecho. Durante la carrera siguiente hacer un aumento entre cada 3ª y 4ª malla. (Para el aumento levantar la hebra horizontal entre las 2 mallas y tejerla al revés tomándola por atrás). Sobre las 144 mallas trabajar en punto elástico torcido. (x) tejer 1 derecho tomándola por atrás, 1 revés. Repetir desde (x) durante la carrera.

En la 17ª carrera empezar los diagonales a la izquierda. Trabajar como sigue: (x) tomándola por atrás tejer al revés la 2ª malla delante de la primera; luego tejer la primera malla al derecho tomándola por atrás. Repetir desde (x). Al final de cada carrera tejer 1 malla más al revés para que la carrera siguiente empiece con 1 malla



al derecho. Después de tener 4 ½ cms. tejidos en diagonal, empezar las rayas diagonales hacia la derecha. Tejer la primera malla al derecho tomándola por atrás; (x) tejer al derecho tomándola por atrás la segunda malla delante de la primera; luego tejer al revés la primera malla. Repetir desde (x). Después de cada carrera tejer 1 malla más al derecho tomándola por atrás para que la carrera siguiente comience con 1 malla al revés. Tejer así 4 ½ cms. Luego tejer 2 ½ cms. en punto elástico torcido. Aquí empezar las disminuciones. En la carrera siguiente tejer (x) 9 mallas, tejer 3 mallas juntas al revés. Repetir durante la carrera. (120 mallas). Tejer 3 carreras en línea recta. En la carrera siguiente tejer (x) 7 mallas, 3 mallas juntas al revés. Repetir desde (x). (96 mallas). Tejer 3 carreras en línea recta. En la carrera siguiente tejer (x) 5 mallas, 3 mallas juntas al derecho tomándolas por atrás. Repetir desde (x). Tejer 3 carreras en línea recta. En la carrera siguiente tejer (x) 3 mallas, 3 mallas juntas al derecho tomándolas por atrás. (48 mallas). Tejer 4 carreras en línea recta. En la carrera siguiente tejer (x) 2 derecho tomándolas por atrás, 2 juntas revés. Repetir desde (x). (24 mallas). Tejer 12 carreras en punto elástico torcido. Luego pasar las mallas sobre la hebra y rematarla en el revés.

— 3 —

MATERIALES. — Lana de 3 hebras de grosor mediano, un ovillo de color claro y un ovillo de color oscuro; un juego de 5 agujas de 3 mm. de diámetro.

RAYAS. — Tejer (x) 2 derecho con lana color claro y 2 mallas al revés con lana oscura. Al cambiar los colores, cruzar las lanas.

Montar 190 mallas sobre las 4 agujas y trabajar 7 cms. a la redonda en rayas, según la explicación anterior. De aquí en adelante trabajar con lana clara únicamente y siempre al derecho. A 9 cms. desde el comienzo disminuir 60 mallas durante la carrera a intervalos regulares. Un cm. más arriba tejer una carrera con lana oscura. A 10 ½ cms. de altura disminuir 40 mallas a intervalos regulares durante la carrera. A 14 ½ cms. tejer 1 carrera con lana color oscuro. En la carrera siguiente disminuir 20 mallas durante la carrera. A 19 cms. del comienzo pasar todas las mallas sobre la hebra y rematarla en el revés.

Hacer un pompón a dos colores y colocarlo en la punta de la gorra.



TWEED y BOUCLE

PARA CONJUNTOS





Magnífica creación en gruesa lana bouclé. El vestido, con un poco de escote, tiene un corsage liso, y una pollera con algunos pliegues, y costura al medio. La chaqueta, de cuello y solapas, todo muy desbocado, muestra un motivo acordonado a modo de moña, y bo'sillos interiores.

Absoluta sencillez en el vestido de tweed, de escote alto, mangas tres cuartos y unos pliegues en el corsage junto al bies de color en contraste, que marca el talle, y aparece también en la chaqueta recta, suelta, que acompaña el modelo.



EL MUNDO DEL TABLERO

PLANTEO DEL PARTIDO

EL GAMBITO DEL REY XXII

He aquí una valiosa variante del Kieseritzki, del cual ya ofrecimos al lector seis interesantes líneas de juego.

Blancas		*Negras*
1. P4R	—	P4R
2. P4AR	—	PxP
3. C3AR	—	P4CR
4. P4TR	—	P5C
5. C5R	—	C3AD

Esta jugada constituye la Defensa Neumann. Acaso el defecto mayor sea el de otorgar demasiadas posibilidades al atacante. Entre ellas, el recuperar sin mayor riesgo el peón entregado. Veamos cuál elige.

6. P4D — .....

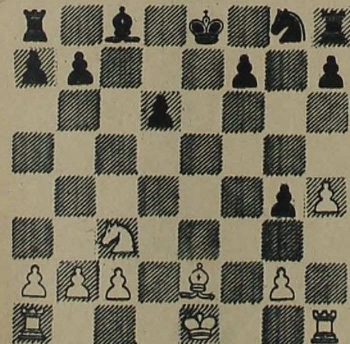
No parece mala su elección. Ha dejado en juego un alfil que ataca uno de los peones avanzados del adversario. Mantiene su pieza de ataque en el centro, da más casillas a su dama... La movida es inobjetable.

6. ..... — CxC
7. PxC — P3D
8. AxP — D2R
9. PxP! — .....

Este signo de admiración va por cuenta de los comentaristas Grifrith y Goldstein. Creemos que es justo.

9. ..... — DxP+
10. D2R — DxD+
11. AxD — AxP
12. AxA — PxA
13. C3A — .....

Las blancas tienen un peón menos, pero el peón de ventaja de las negras está aislado y sin mayor defensa. Las blancas pueden enrocar, poniendo en juego todas sus figuras y su desarrollo es superior.



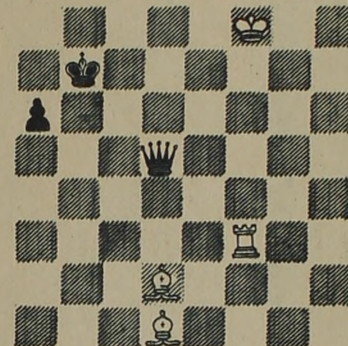
Posición del Planteo después de la movida 13. C3A, de las blancas.

ESTUDIO Nº 51

FINAL DE PARTIDA DE TRES PIEZAS CONTRA DAMA Y PEON

Por H. Rinck

Posición:
Blancas: R8AR, T3AR, A1D, A2D (cuatro piezas).
Negras: R2CD, D4D, P3TD (tres piezas).



Juegan las blancas y ganan.
La solución en el próximo número

SOLUCION DEL ESTUDIO Nº 50

Por V. HALBERSTADT
(Primera Mención en Chakmati, junio de 1928)

1. R8AD - D6AD+; 2. A7AD - R2TD!; 3. D1TR - D7CD; 4. D3AR - P4AR; 5. D6AD - D5CD; 6. A6D - D3CD; 7. A5AD+ ganando.

¿QUIEN ES?

La semblanza publicada en nuestro número anterior:

LORENZO BAUZA

PARA TENER EN CUENTA

Las jugadas imprevistas y espectaculares, son las que más divierten y entusiasman a los "mirones"; pero, normalmente, no son las más eficaces.

*

Cuando hay que elegir entre varias jugadas defensivas, debe preferirse aquella que, además, pueda iniciar un contraataque.

*

Cuando se entrega valioso material en la apertura (como en el gambito danés o en el Muzio), se debe conocer a fondo el ataque que va a llevarse contra las líneas adversarias. Si no, puede ocurrir (y ocurre muchas veces) que el jugador que dispone de más material, adquiere posición preferible, y el que ha hecho sacrificios o entregas, se ve obligado a defenderse. Lo cual, naturalmente, no era su designio.

EN TORNO A ESTA PUERTA

(Continuación de la página 17)

grado clavar el clavo, lo que logró ejecutar con sigilo, sirviéndose de una piedra y del capote con que iba disfrazado, el cual plegó en varios dobleces sobre la cabeza del clavo para amortiguar los golpes. Hecho esto — nos guiamos por el propio texto del relato de la hazaña — soltó la cuerda al foso quedando con una de sus puntas en la mano, en actitud del que está pescando con aparejo.

Díaz había recomendado a uno de los presos, al más joven, que no fuera a atar la cuerda al cañón, sino a la cureña, pues el peso de los que descendieron iba a inclinar la pieza que, al volver a caer, llamaría la atención de la guardia con su ruido. No obstante la recomendación, el joven, en su aturdimiento, ató la soga a la pieza de artillería, que golpeó allá arriba, lo que hizo que Díaz comprendiera que había dado principio a la operación, no tardando en sentir que se andaba con la cuerda en el foso y que tiraban de abajo.

Entonces izó la escalera, la cual amarró perfectamente en el clavo empezando el escalamiento por parte de uno de los soldados complicados en la evasión.

Los fugitivos eran: Burgueño, Castriz, Pereyra, Liñán, Oliveyra, el joven soldado de la patria, cuatro ciudadanos del que el relator no recuerda los nombres y los tres soldados brasileños que llevaban sobre sí toda la responsabilidad.

Estaban ya todos afuera; Burgueño había dado la orden de marchar cuando Díaz notó la ausencia de Pereyra, su patrón. Entonces resolvió quedarse con él, lo que dijo a Burgueño que le instaba a seguir, pues los minutos eran preciosos. Asomándose Díaz al borde del foso notó un bulto que no se movía. Izado por todos, mediante la cuerda, trajeron hasta arriba a Pereyra. ¡Ya era tiempo! Pues como el centinela del Baluarte no contestó la alerta, el anterior llamó al cabo y cundió la alarma por toda la Ciudadela.

Lo que pasó fue que a Pereyra no le daban más las manos para subir por la cuerda, que se las había lastimado todas, pues los guantes que había previsto los dejó olvidados en el apuro. El coronel tomó el comando del grupo y quiso salir por la parte Sur, pero Díaz le dijo que no lo hiciera, pues en sus frecuentes observaciones sabía que el servicio de rondas era allí más frecuente que por el lado del Norte, por el camino que iba a la Aguada. Burgueño aceptó la indicación y Díaz los condujo por la orilla de un arroyito que corría por donde va ahora la calle Florida. Así fueron hasta la costa y de allí a la playa de la Aguada. Por el Arroyo Seco se detuvieron para esperar a los que, medio lastimados, caminaban con más dificultades. Los soldados brasileños recién se tranquilizaron al pasar este arroyo, pues en su margen derecha ya estaban las fuerzas patriotas que cercaban Montevideo. Siguieron hasta el Miguelete, después al Pantanoso, a casa de don Pablo Zufriateguy, que había venido poco tiempo antes con los 33 y, en seguida, para lo de Manuel Fernández, en Peñarol, a donde les vio llegar el sol del 1º de agosto, libres ya de las amenazas brasileñas y prontos a plegarse al movimiento libertador que iba a agudizarse gloriosamente en ese inolvidable año de 1825.

EL GURI DE LOS HORNEROS

(Continuación de la página 9)

rara por allá? Aquí tendrá casa, comida y algunos reales.

Lo necesitaba para los quehaceres menudos y pequeñitos: dar de comer a las aves, ordeñar, picar leña y barrer el patio.

El muchacho encogió los hombres, esbozó una sonrisa y quedó nomás. Quedó mirando el camino, como queda el perro obediente cuando el amo antes de alejarse le ordena quedar en las casas.

Así fue cómo el Robusto llegó a ser el único hombre joven que penetrara en la casa de familia de don Firmiano Posadas. Privilegio dado por la falta de atractivos del muchacho.

Según decían quienes conocían bien al gallego, éste tenía dos objetivos en su vida: ganar mucho dinero y tener una hija mon-

ja. Lo primero estaba logrado. Lo segundo se conseguiría allanando el camino del impedimento de vinculación de María del Rosario con los mozos del lugar.

*

Una primavera templada, con un sol alegre que se metía hasta en las cuevas de las lechuzas, hacía retozar a las yeguadas de pelos lustrosos. Los toros balaban y rompían "tacuruses" para empolvarse el lomo. Los gallos arrastraban el ala a las gallinas echadoras o se tomaban a picotazos entre ellos.

Hasta los bueyes trotaban buscando inútilmente su pareja.

El aire nuevo hacía que las bestias y los hombres sintieran necesidad de pelearse o quererse.

La María del Rosario no podía dormir; le ardía todo el cuerpo. Se asomaba a la ventana enrejada, por las noches, para que el aire de pana la envolviera como una caricia.

Cuando lograba conciliar el sueño tenía pesadillas horrorosas que la retenían en posiciones absurdas y violentas.

Despertaba para rezar y rogar a Dios por la salvación de su alma.

Pasaba los días removiendo pensamientos de amor; de ese juego misterioso, todavía incomprensible para ella, pero que ansiaba comprender.

*

El amanecer de un día brillante dio la alarma. Las mujeres rodearon a doña Magdalena, deshecha en lágrimas y a don Firmiano, ciego de indignación, dispuesto a vengar la afrenta, convertido en una tempestad de maldiciones.

—¡Pobre doña Magdalena! ¡Tan servicial y venirle a pasar a ella!

—¡Quién te iba a decir que la monjita... y con el Robusto!

—La oveja más ruin es la que rompe el chiquero.

—Bien dicen los que dicen, que p'algunas, siendo macho enque sea un avestruz.

POR TRATARSE DE Ud...

Gabriel D'Annunzio, el famoso poeta italiano, regateaba un día en París el precio de un cuadro. Su interlocutor, un anticuario parisiense, le pedía 15.000 francos por un cuadro antiguo y él le ofrecía solamente 10.000. Al cabo de un buen rato, el comerciante, conciliador, cede, diciéndole:

—Por tratarse de usted se lo dejo en 10.000 francos.

El poeta, vanidoso en grado superlativo, sintiose feliz, no tanto por la compra que había realizado, sino por la prueba que acababa de recibir de su notoriedad. Pagó, pues, el cuadro y dando la dirección del hotel donde se hospedaba dio media vuelta para retirarse. Pero apenas había dado dos pasos, cuando el anticuario se apresura a llamarlo.

—¿Qué ocurre? —pregunta Gabriel D'Annunzio sonriente.

—El señor ha olvidado decirme su nombre —contesta el vendedor, lápiz en ristre.

UN AMOR TRIUNFANTE EN EL...

(Continuación de la página 25)

torneo de doble mixto. Ese día, Michiko y su acompañante vencieron a Akihito y su pareja. (Hoy todo el mundo entona "La honorable partida de tenis", canción de cuya versión grabada se han vendido 1.300.000 ejemplares en un mes. Y el teatro Kokusai —especie de réplica de Folies-Bergere— muestra un "affiche" con numerosas girls vestida sde corto y con una raqueta de tenis en la mano, interpretando el papel de Michiko).

A raíz de esa derrota deportiva, Akihito quiso ver nuevamente a su encantadora contrincante y al efecto debió transgredir las reglas estrictas del protocolo: le envió una foto de ella tomada en el ambiente de deporte, con estas palabras:

—Le suplico, señorita, que, para posibilitar un nuevo encuentro, se inscriba usted en el Tokio Lawn Tennis Club.

Había nacido el amor. Durante tres meses, Akihito ha llamado diariamente a Michiko. Ocho veces la ha pedido en matrimonio y ocho veces ella debido responder: "Alteza, yo no soy digna", hasta que sus padres, decididos a apartarla del príncipe, la enviaron a Europa por seis meses.

UN RETORNO PROPICIO

A su regreso, Akihito esperó en vaso durante un mes una llamada telefónica que no llegó. Michiko, silenciosa, oraba; y cuando el príncipe se decidió a llamarla por su parte, ella insistió en la negativa.

—Alteza, —le ha dicho ella— no piense usted en desposar a una joven que ha gastado en su viaje a Europa hasta la última moneda que reservaba para su ajuar.

—No importa —respondió Akihito. Y Michiko, conmovida, ha puesto fin a sus fingidos desdenes. Una línea directa de teléfono desde el palacio imperial a la mansión paterna de la joven, ha mantenido desde entonces un vínculo tierno y constante entre los enamorados.

Así, a través de 135 diálogos telefónicos —que incluyeron convenios tan poco protocolares coom la construcción de una pequeña cocina para que Michiko pudiese preparar los platos favoritos de su marido— se llegó al 9 de abril, día en que se concertó la presentación de la novia al palacio imperial a los efectos de la boda.

LA DICHA CONSUMADA

Michiko hizo su primera toilette entre las 3 y las 6; luego reunió su trousseau que fue enviado al palacio en un Buick descubierto, sin olvidar sus tiernos recuerdos de infancia. Por fin, a las 6 y 30, llegó el auto a su destino. Veinte minutos más tarde se efectuaba el arribo de la gentil contrayente al Kuratakeryo para la ardua y trascendente tarea de vestirse en forma definitiva de acuerdo a los cánones tan exigentes como remotos.

Durante tres horas, cinco mujeres expertas efectuaron el peinado de la peluca ritual; luego le colocaron cuidadosamente los doce kimonos de maravillosos colores simbólicos. La novia estaba lista para el gran acto.

En el santuario supremo, Akihito, en traje de rigor anaranjado y negro ,aguardaba a Michiko con un brillo triunfal en los ojos. El mismo brillo que todos pudieron ver en los instantes en que el gran sacerdote les entregaba los tejos de madera sagrada, que ambos estrecharon sobre su corazón, y en la ceremonia culminatoria: la del saké.

Akhiito y Michiko —con su alfombra nupcial de cien mil flores de cerezos y con los rumores persistentes del "¡Banzai!, Banzai!" entonado en su homenaje por miles de voces propicias— han entrado, sin duda en el más poderoso imperio: el del Amor.

M. P. F. S.



Vestido ideal para los días fríos... y las chicas friolentas. Modelo de Horn, es de una admirable simplicidad. Tiene escote alto, y recortes subrayados por bieses en color contrastante, que entallan.

Estilo de abrigo muy a propósito para una lana gruesa, de fantasía. Adelante es simple, con cuello y solapas, y atrás, muy amplio, con unos pliegues que pasan por debajo de la martingala abotonada a los costados.



¿LANAS? SI, PERO GRUESAS

LA moda de las lanas gruesas, aplicada a todo, tapados, tailleurs, vestidos, conjuntos con chaqueta, hace verdadero furor. No favorece por cierto a las gorditas, quienes deben apartarse de ella, al menos para los vestidos y ciertos dos-piezas, pero hay que, desde el punto de vista del abrigo que proporciona, es una moda lógica.



Germaine y Jane crearon este modelo de grueso tweed. El blusón, sin cuello, se adorna con dos bolsillos aplicados, y una echarpe cae drapeada, sobre los hombros. Mangas con puños, y falda estrecha.

Lana, rústica, es la tela empleada por Madeleine de Rauch para este vestido muy moderno. Cinturón ancho, incrustado alto en la delantera, con un efecto de delantal fruncido. Bolsillos ocultos. El corsage tiene frunces, y escote alto. La falda algo evadida.

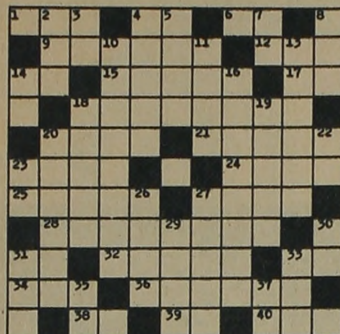


A Pierre Cardin pertenece este modelo de etamina de lana. De una sencillez extrema, pone todo su énfasis en el cinturón de cuero, con moña adelante. Hay unos pliegues en la pollera, que se angosta un poco hacia abajo. El corsage es también absolutamente liso, con escote más bien alto, y mangas cortas.



INGENIOGRAFIA

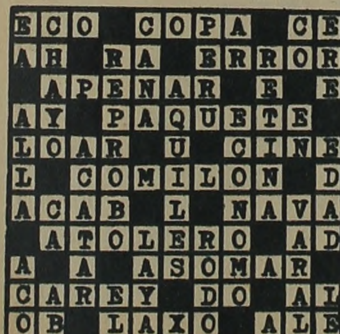
PALABRAS CRUZADAS Nº 677



Horizontales. — 1. Afluente del Paraguay, en la frontera del Brasil; 4. Terminación verbal de infinitivo; 6. Pronombre personal; 9. Villa de España (Sevilla); 12. En Cuba, especie de cuervo; 14. Pronombre personal; 15. Río del Perú, que pasa por Lima; 17. Nombre de letra; 18. Dormitorio en los barcos; 20. Gran extensión de agua rodeada de tierras; 21. Planta bromeliácea, de fruto en forma de piña; 23. Cola; 24. Adverbio de tiempo antiguo que significa: mañana; 25. Grata, placentera; 27. Conjunción que denota causa o motivo; 28. La que agarra; 31. Interjección que indica resolución o sirve para animar o estimular; 32. Adverbio latino que significa: bastante, suficiente; 33. Adverbio de afirmación; 34. Prefijo que significa: tres; 36. Lindo, bonito; 38. Interjección que indica sorpresa, pena o alegría; 39. Río de Italia, el Eridano de los antiguos; 40. (Isla) Islilla de la costa gallega, en la ría de Pontevedra.

Verticales. — 2. Ciudad de Francia, capital del departamento de Pirineos Bajos; 3. Contracción de preposición y artículo; 4. Alma o espíritu; 5. Consonancia o asonancia de dos voces; 7. Palabra del dialecto provenzal que significa la afirmación; 8. Patriarca hebreo, padre de las nuevas razas humanas; 10. De Aragón; 11. Nombre de mujer; 13. Adverbio de tiempo; 14. Arbusto de la China; 16. Asistencia o ayuda; 18. Poder entrar una cosa dentro de otra; 19. Obra, trabajo; 20. Alampar; 22. Moneda de cobre de los romanos; 23. Nombre del sol entre los egipcios; 26. Estado de la Federación indochina francesa; 27. Godal que sirve para sustentar las cubas en las bodegas; 29. Interjección que suele usarse en la marinería para ordenar la detención de una faena; 30. Letra griega que corresponde a nuestra p; 31. Montaña de Tesalia, hoy Katavothra; 33. Sonido agradable; 35. Hija de Inaco, cambiada en vaca por Júpiter; 37. Adverbio de negación.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 676



TODAS LAS DOLSON ERAN...

(Continuación de la pág. 13)

sión sufrida por Arline le serviría para prestar más atención a las buenas cualidades de Oscar.

Esa noche llegó Oscar a la casita para llevar a Arline al baile del club local. Y, en el trayecto, le pidió que se casara con él. Ella, dolorida todavía, no le respondió con una negativa terminante.

—Lo pensaré y mañana le daré una respuesta definitiva, Oscar —prometió.

En el club bailó, conversó animadamente, rio, y nada en su actitud reveló a nadie que tuviera el corazón herido. En cierto momento, empero, el fingimiento fue superior a sus fuerzas, y alejando a su pareja con un pretexto corri a refugiarse en un rincón umbrío del jardín.

Estaba allí cuando alguien se acercó, y una voz conocida dijo, persuasivamente:

—Arline, ¿me perdona? Creo que ya pagué bastante por mi error...

—¿Cómo, cómo se encuentra usted aquí?

—¿Aquí? —repitió él, admirado—. Pero... ¡tengo derecho a estar aquí! Arline —agregó súbitamente,— yo creo que en todo esto hay un mal entendido...

De común acuerdo, sin palabras, se sentaron en la balaustrada de mármol que rodeaba la terraza. Arline apoyó la cabeza contra un pilar, fijando en su compañero una mirada ansiosa, preocupada.

—¿Por qué se marchó usted con el dinero de la abuela y no volvió?

—¿El billete aquél? ¡Si se lo deslicé en el bolsillo al pasar junto a usted! Creí que se había dado cuenta...

—¡Oh! —Arline cerró los ojos. Volvía a sentir el roce de su mano al pasar junto a ella, que tenía puesto un delantal de amplios bolsillos. Un delantal que no había vuelto a ponerse desde aquel día... — ¡Oh! —repitió.

Pero Jorge Morlow no pareció dar importancia al lamentable equívoco. A él le preocupaban otras cosas.

—Vine a este lugar para disfrutar de mis vacaciones lejos de la ciudad. El primer día vi su fotografía en casa de Sara Balding, Arline, y quise conocerla, y tuve la tonta idea de hacerme pasar por pintor para introducirme en su casa y trabar amistad con usted en esa forma. Me pareció más... romántico, más... ¡qué sé yo! Fui un tonto, ahora lo reconozco. Usted se enojó por la farsa, con justa razón, y ahora no querrá saber nada de mí...

Arline se mordió los labios. No quería reír; tampoco quería llorar. Porque el ex pintor de paredes era distinto de todos los jóvenes que conocía, distinto de Oscar como el día de la noche, distinto de todos los jóvenes del mundo.

Era tal y como ella soñara al hombre a quien gustosa entregaría su vida. Como afirmaba su abuela, todas las Dolson eran románticas...

EDUCACION PARA LA VIDA

(Continuación de la pág. 7)

ción femenina y familiar donde existe toda una tradición cultural de este tipo y donde nadie se maravilla de que una jovencita aprenda a hacerse mujer en un instituto fundado para tal fin.

¿Por qué no implantar y arraigar esta idea entre nosotros? Sin duda el hogar es la primera escuela para la joven que se va haciendo mujer. Pero un establecimiento extrafamiliar creado ex profeso para la formación de la adolescente —edad ingrata, edad difícil— puede integrar la acción educativa, insustituíble, de los padres completándola y, si fuere menester en ciertos casos, sustituyéndola.

He conversado con diversos padres y madres de alumnas del Preparatorio cuya obra venimos comentando y he podido oír de sus labios palabras de encomio por la eficacia de este tipo de enseñanza, femenina, doméstica, familiar, social, destinada a descubrir y a afirmar la personalidad de sus educandas.

Más de un padre y de una madre me han confesado que su hija "ha madurado sicológicamente", "se ha asentado", "se ha encontrado a sí misma" como fruto de los dos años durante los cuales se frecuentan los cursos formativos.

Interesante sería dar a conocer las encuestas que se han realizado entre las mismas alumnas. A través de su lectura he comprobado que el juicio de ellas, las verdaderas interesadas, es unánime en reconocer que el Preparatorio, más que escuela, es ... *vida*.

Mundo Uruguayo

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

FUNDADA EN EL AÑO 1919

★

SUSCRIPCION ANUAL:

	Correo Ordinario
Uruguay	$ 25.00
América y España	$ 30.00
Europa	$ 35.00

Suscripción por dos años, 20% de descuento sobre el total.

Giros y valores a la orden de CAPURRO & Co.

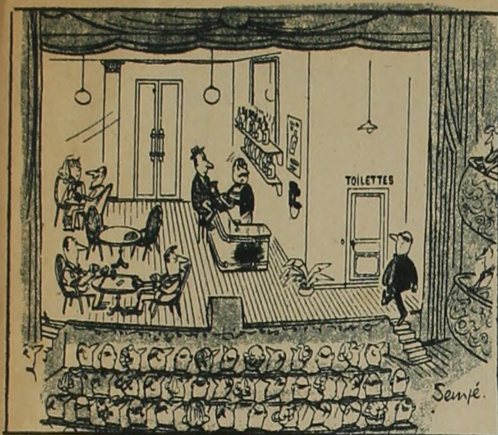
JUAN CARLOS GOMEZ 1372
Montevideo, Uruguay

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

Estados Unidos de América: S. S. Koppe & Co., Inc. 630 Fifth Avenue, New York.

Gran Bretaña: S. S. Koppe & Co. Ltd., 69 Fleet Street, London.

HUECOGRABADO EL DIA - MONTEVIDEO

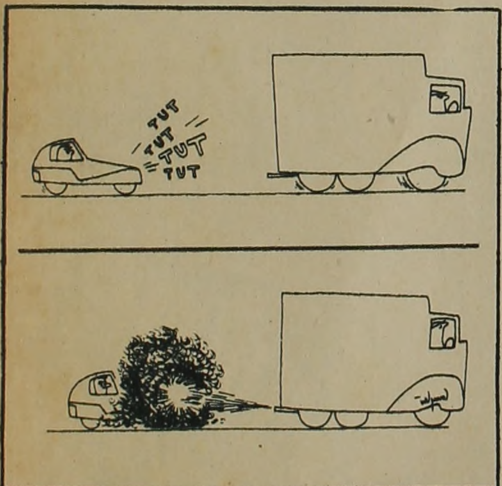




—¿Usted no puede cantar como los demás?

Humorismo







—¡Al fin empiezan NUESTRAS vacaciones!!